

Character

Veight

A former human who's been reborn as a werewolf. Now serves as the Demon Lord's Vice-Commander, and is also a member of the Southern Commonwealth.

Airia Lutte Aindorf

The beautiful Viceroy of Rynheit, and now Meraldia's Demon Lord.



Gomoviroa

Veight's master. Relinquished her position as Demon Lord to Airia and is now the Demon Empress.



Parker

An undead skeleton who studies under Gomoviroa with Veight. He used to be human.



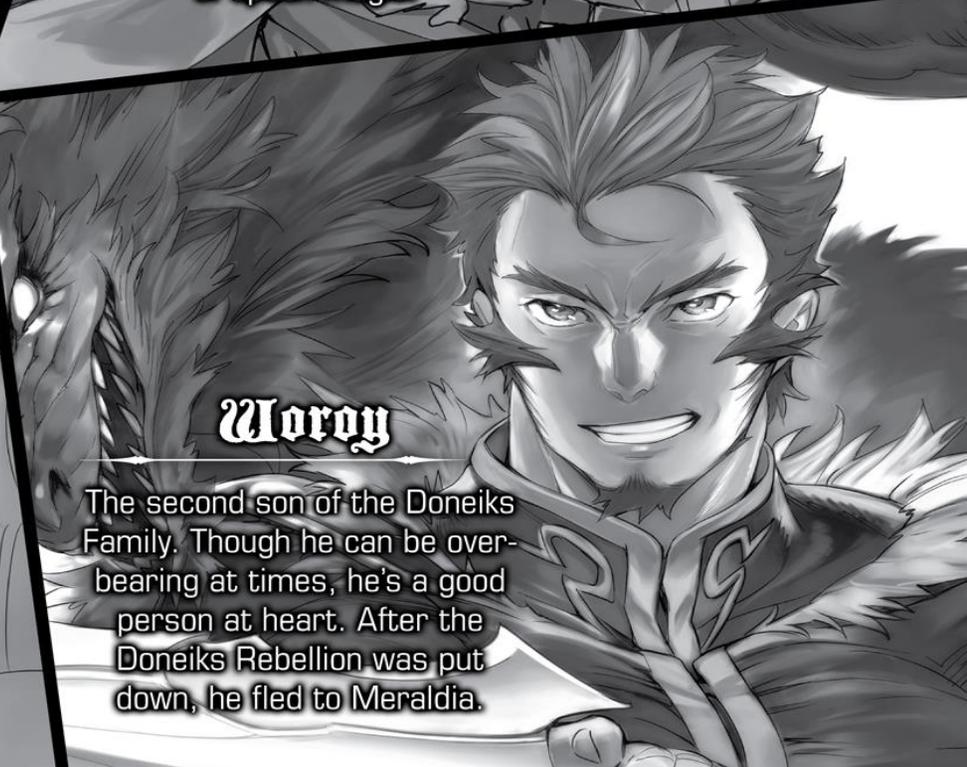
Kite

Originally worked for the Senate, but after meeting with Veight became his Vice-Commander. A master of epoch magic.



Ryunnie

Woroy's nephew. He is currently touring the various cities in Meraldia and learning from their best tutors.



Woroy

The second son of the Doneiks Family. Though he can be overbearing at times, he's a good person at heart. After the Doneiks Rebellion was put down, he fled to Meraldia.



Cumbres Norteñas

Ciudad Fortificada
Schverm

Ciudad de las Cumbres
Draulight

Ciudad Minera
Krauhen

Ciudad Agrícola
Bahen

Theopolis
Lange

Ciudad Agrícola
Welheim

Ciudad Ganadera
Aryoung

Antigua Capital Vest

Ciudad Fortificada
Vongang

Nación de Wa

Bosque Demoníaco

Páramos Fétidos

Dunas Ventosas

Castillo Grenschtat

Ciudad Antigua
Bernheinen

Ciudad Industrial
Thuvan

Ciudad Laberíntica
Zaria

Ciudad de Artesanos
Veira

Ciudad Comercial
Ryunheit

Ciudad Comercial
Shardier

Ciudad Corsaria
Beluza

Ciudad Marítima
Lotz

Mar de Soledad

Tabla de Contenidos

[Cover](#)

[Ilustraciones](#)

[Personajes](#)

[Mapa](#)

[Capítulo 10](#)

[Voluntades Heredadas](#)

[Historia Corta](#)

Capítulo 10

Me reencarné como un hombre lobo, me convertí en el vicecomandante de la Señora Demonio y transformé a Meraldia en una nación donde los humanos y los demonios pudieran vivir juntos en armonía. Pensé que las cosas se calmarían después de eso, pero luego uno de los Senadores muertos regresó como un liche usando el poder del Legado de Draulight, un artefacto mágico diseñado para crear Héroe. Una vez que lo detuvimos, el artefacto secuestró el cuerpo de Airia y, después de una larga serie de eventos, ella terminó convirtiéndose en la tercera Señora Demonio del ejército demoníaco.

Por cierto, nuestra nueva Señora Demonio está durmiendo a mi lado en este momento. Me casé con ella el otro día y ahora mi jefa también es mi esposa.

“¿Qué hora es?” murmuré somnoliento.

Había algo profundamente reconfortante en despertarse junto a alguien. El frío otoñal había comenzado, pero como Airia y yo dormíamos en la misma cama, las noches nunca eran frías. Honestamente, pensé que estaría demasiado nervioso para descansar cuando empezamos a dormir juntos, pero me acostumbré sorprendentemente rápido. Ahora no había nada más relajante que quedarse dormido acurrucado en su cálido abrazo. Es probable que Airia se sintiera de la misma manera, ya que también me acariciaba cuando dormíamos. Los últimos días, siempre nos despertábamos abrazados.

Anoche me había ido a la cama con la cabeza apoyada en el pecho de Airia, pero nuestras posiciones se habían invertido en algún momento durante la noche y ahora era Airia quien me estaba usando como almohada. Estaba durmiendo tan tranquilamente que sentí que estaría mal despertarla. Pero había salido el sol, y si no lo hacía pronto, una de las sirvientas la despertaría en cambio.

Una vez que Airia se levantó, bajamos a desayunar. Mientras comíamos, discutimos nuestros planes para el día. Yo era su asistente, por lo que ella necesitaba estar al tanto de mi agenda.

“Los guerreros de Beluza se pelearon con algunos de los soldados de Lotz en un bar anoche”, murmuré mientras leía el informe diario que Wengen me había enviado. Una pelea entre grupos como este no era algo que pudiéramos permitirnos ignorar. Si no abordábamos el problema rápidamente, podría convertirse en una disputa entre las dos ciudades. Lo mejor sería cortar este problema de raíz.

“Iré a mediar. Esto no es algo con lo que la Señora Demonio tenga que molestarse.”

“Trata de no asustarlos, ¿de acuerdo?” respondió Airia con una mirada preocupada y sonreí con pesar.

“¿Realmente aterrorizo tanto a la gente?”

“Eres el general más famoso de Meraldia. La gente te tiene más miedo de lo que crees.”

Entonces, tal vez debería optar por un enfoque menos directo.

“Ya veo... En ese caso, ¿qué tal si hablo las cosas con los capitanes de ambos escuadrones en lugar de disciplinar a los soldados yo mismo?”

“Esa es una idea mucho mejor. Si manejas el problema personalmente, se convertiría en un problema más grande de lo que debería ser.”

¿En serio? ¿Mis acciones tienen tanto impacto? Si cada pequeña cosa que hacía tenía repercusiones tan espantosas, necesitaba traspasar aún más mis responsabilidades a otras personas. *Ojalá todavía tuviera a Kite.* Lamentablemente, se enojaría conmigo si trajera a otro vicecomandante, así que no tuve más remedio que repartir las tareas entre un grupo grande.

“Realmente necesitamos apurarnos y capacitar a una nueva generación de burócratas capacitados.”

“En efecto. Es imposible para nosotros supervisar la situación de las diecisiete ciudades por nosotros mismos. Ocuparnos de nuestros deberes ya es bastante difícil.”

La vida era mucho más fácil cuando solo debía preocuparme por el ejército demoníaco. Meraldia era simplemente demasiado grande para que nos las arregláramos solos; necesitábamos encontrar personas en las que pudiéramos confiar para que se hicieran cargo de la situación.

“Hay tanto que hacer que ni siquiera podemos tomarnos un tiempo libre”, refunfuñé.

Airia se rió entre dientes y respondió, “Pero te gusta estar ocupado, ¿no?”

No lo voy a negar. Tal vez podría tomármelo con calma en el futuro, pero ahora mismo, tenía mucho trabajo para rato. Mi trabajo más difícil era asegurarme de que todos se llevaran bien. Había tantas disputas entre humanos y demonios, norteños y sureños, y creyentes de Sonnenlicht y seguidores de Mondstrahl. Todos tenían sus propias circunstancias que conducían a conflictos y resolver esos conflictos nunca era fácil. Afortunadamente, era amigo de los líderes de todas las organizaciones influyentes, pero ellos también tenían responsabilidades con su gente y el hecho de que fuéramos amigos no significaba que siempre escucharan mis peticiones. Por supuesto, estas disputas no eran nada nuevo, pero deseaba que la gente no estuviera tan ansiosa por lanzarse a la garganta de los demás.

Convertir a una virreina humana en la nueva Señora Demonio había contribuido en gran medida a aliviar las tensiones, al menos. Tanto los humanos como los demonios estaban dispuestos a respetarla como la máxima autoridad en Meraldia.

“Airia, ¿quieres otro huevo?”

“¿A qué viene eso?”

“Necesitas comer más si quieres mantener tus fuerzas.”

Yo era básicamente un cruce entre el asistente personal de Airia y su representante. Si dos incidentes que requerían la atención de la Señora Demonio aparecían al mismo tiempo, era mi trabajo ocuparme de uno de ellos. Sin embargo, mi deber más importante era filtrar las peticiones que le llegaban. A mitad de mi papeleo matutino, surgió una situación en la que tenía que hacer precisamente eso.

“...Una petición para la Señora Demonio, ¿eh?”

Miré el documento que había llegado del otro lado del mar. Garsh lo había traído personalmente.

“El tipo fue rechazado por Petore, así que vino llorando a mí y me pidió que si podía entregarlo.”

Petore era un comerciante demasiado aguerrido para que las lágrimas lo conmovieran. Mientras tanto, Garsh actuaba como un tipo duro, pero por dentro era un gran blandengue. Naturalmente, esto significaba que todos los comerciantes presentaban sus problemas al consejo a través de él, en lugar de a través de Petore. Esta petición en particular había venido de una de las naciones del continente al sur del Mar de Soledad, Kuwol. Geográficamente, Meraldia se encontraba donde Italia o España estaban en la Tierra, por lo que el continente sur tenía un clima similar al de la costa norte de África. Al igual que los antiguos imperios que habían gobernado el norte de África, el reino de Kuwol era una nación marítima. Era un socio comercial de Beluza y Lotz desde hace mucho tiempo y era más una confederación de tribus poderosas que un verdadero reino. La mayoría de los ciudadanos eran mondstrahlistas, lo que en parte explicaba por qué no había una autoridad central real. La religión mondstrahlista valoraba la libertad sobre la cohesión, después de todo.

“Si es una carta del propio rey, probablemente no podamos ignorarla.”

Petore tenía pelotas para rechazar a un enviado real, pero probablemente sabía que Meraldia estaba a salvo de represalias ya que estaba muy lejos del continente sur. Ninguna nación se beneficiaría de una posible invasión a Meraldia, sin importar lo poderosos que fueran. Por supuesto, Petore debía saber que el enviado se dirigiría a Beluza cuando lo rechazó. Lo más probable era que en realidad no quería rechazar al enviado real, simplemente no quería lidiar con la molestia de escoltarlo. *Qué viejo astuto es.*

Al leer la petición, parecía que Kuwol quería la ayuda de Meraldia para patrullar sus tierras. El rey y los nobles que tenían tierras a lo largo de la costa estaban peleando y la nación estaba al borde de una guerra civil. Al parecer, el rey había elevado los impuestos a las ciudades portuarias en un intento por llenar sus arcas vacías, lo que había enfurecido a los nobles costeros y los gremios de comerciantes. Por cierto, la razón por la que las arcas del rey estaban vacías era porque había gastado demasiado dinero en un nuevo palacio.

Después de que terminé de leer la carta, suspiré. “El rey de esta nación es un idiota. Incluso un niño sabe que no debe gastar más dinero del que tiene.”

“Sí. El viejo dijo lo mismo.” Garsh se cruzó de brazos y asintió pensativo. “No hay manera de que un imbécil que no puede mantener felices a los comerciantes de su país tenga un trato que valga la pena. No voy a lidiar con él.”

Eres realmente bueno imitando la voz de Petore, ¿lo sabías? Poner a Kuwol en deuda con nosotros definitivamente sería una bendición para Meraldia, pero no tenía sentido hacerle ningún favor a un rey tonto como ese. Había muchas tribus vecinas que estaban aliadas con Kuwol, pero por lo que parece, tampoco estaban moviendo un dedo para ayudar a este tipo. Ya había sido abandonado por sus aliados más cercanos, por lo que tenía poco sentido que lo ayudáramos.

“Además, ni siquiera envió a nadie para forjar relaciones diplomáticas cuando pasamos de una Federación a una Mancomunidad, pero ¿ahora viene a nosotros pidiendo ayuda?”

Garsh frunció el ceño y asintió. “Tú lo has dicho. Antes no dejaba de rechazar a nuestros mensajeros, pero ahora que está en problemas, de repente actúa de forma amistosa.”

“Probablemente cambió su tono porque la nueva Señora Demonio es una humana. Además, es amable, sabia, hermosa y...”

Un momento, ¿a dónde estaba llegando aquí?

“Este, lo siento por divagar. El caso es que probablemente piensa que le resultará más fácil lidiar con Airia que con la Maestra. Qué oportunista.”

“S-Sí”, respondió Garsh distraídamente.

“Lo que no entiendo es por qué pedir ayuda a Meraldia de todos los lugares.”

Se encogió de hombros y dijo, “Creo que se enteró de que cierta persona fue a Rolmund y reemplazó al emperador con una nueva emperatriz que era pro-Meraldia.”

“¿Esa historia se ha extendido a otros continentes?”

“Bueno, sí. Todos los marineros meraldianos probablemente se han jactado de ello en todos los puertos que han visitado. Eres una leyenda, Veight.”

Oh Dios, por favor no. De todos modos, todos los gremios de comerciantes y marineros de Kuwol probablemente estén en contra del rey. Y cuentan con el respaldo de los nobles locales. Esas familias nobles poseían lazos centenarios con Beluza y Lotz. También eran valiosos socios comerciales, por lo que no era de extrañar que Petore hubiera rechazado al mensajero del rey. Honestamente, si tuviera que elegir, diría que también estoy del lado de los nobles y los comerciantes. ¿Quién ayudaría a un rey que desperdició todo su dinero en un nuevo palacio?

“Dicho esto, no podemos simplemente ignorar una carta de un rey. Se la mostraré a Airia y podremos decidir qué hacer en la próxima reunión del consejo. Si quieres, también puedo tratar directamente con el enviado de ahora en adelante.”

“Me encantaría, pero ¿estás seguro?”

“Sí. Lo más probable es que, si nos retrasamos lo suficiente, Kuwol estalle en una guerra civil. En la remota posibilidad de que no sea así, significaría que el rey no necesita nuestra ayuda, así que ganamos de cualquier manera.”

Me di cuenta de que era una decisión insensible, pero no quería enviar a ninguna de las tropas de Meraldia a Kuwol. No había necesidad de derramar sangre meraldiana por la disputa interna de otra nación. Además, tenía miedo de que la opinión pública se volviera contra el consejo si enviáramos soldados al extranjero.

* * * *

—Las Preocupaciones del Jefe—

“Hombre, ¿por qué todo el mundo siempre viene a mí con sus problemas de mierda?” murmuró Garsh con un suspiro y se rascó la barba.

No se lo había dicho a Veight, pero en realidad era un buen amigo de varios virreyes de Kuwol. El virrey de Bahza, una de las ciudades más grandes de Kuwol, había salvado la vida del padre de Garsh. Petore también tenía una gran deuda con él. No solo eso, sino que había ofrecido condiciones comerciales favorables a Petore y Garsh, por lo que realmente no podían permitirse el lujo de enemistarse con él. Al mismo tiempo, Garsh no había tenido valor para rechazar a los mensajeros del rey. Simplemente se veían tan desesperados.

Gracias a Dios que Veight es un buen tipo. Él es el único que entiende lo jodidamente difícil que es intentar complacer a todos. Si el ejército demoníaco hubiera sido tan malvado como los humanos inicialmente creían que eran, Garsh probablemente ya habría muerto de estrés. Afortunadamente, Veight era más razonable que la mayoría de los humanos, y aunque técnicamente no era el Señor Demonio, era en todos los términos prácticos el líder del ejército demoníaco. La única razón por la que los humanos y los demonios no estaban

tratando de matarse entre sí era por él. *Aun así, no puedo confiar en Veight para todo. El tipo ya tiene suficiente en sus manos. Además, se acaba de casar. Debería poder disfrutar de la vida al menos un poco.*

Garsh recordó la expresión de alegría de Veight cuando habló efusivamente de Airia. Era difícil creer que el hombre que solía pensar en nada más que en el trabajo pudiera verse tan feliz. *Perdón por pasarte mis cargas, Veight.* Garsh suspiró y se rascó la cabeza. Por lo menos, cumplió con su obligación con la familia real de Kuwol. Todo lo que había hecho era entregar una carta, por lo que los nobles con los que tenía vínculos probablemente no verían esto como una traición.

Se volvió hacia la puerta de la oficina de Veight y sonrió débilmente. “Solo espero que el viejo Petore no se enfade por esto. Por el bien de ambos.”

* * * *

El rey de Kuwol envió varias cartas complementarias, pero cada vez las eludí diciendo cosas como “No tenemos suficientes barcos de transporte” o “Estamos en medio de la reestructuración de nuestro ejército y no tenemos tropas de sobra”. Aunque técnicamente nada de eso era mentira, eran adornos de la verdad. Teníamos tan pocos barcos de transporte que, en el mejor de los casos, solo podíamos enviar de 100 a 200 soldados. La mayor parte de la flota de Meraldia consistía en galeras rápidas de casco grueso diseñadas para patrullar la costa. Eran difíciles de hundir y adecuadas para el combate cercano, pero no podían contener mucha carga. *Podríamos requisar barcos de carga a los comerciantes ricos, pero costaría un ojo de la cara. Simplemente no valía la pena arriesgarnos por el rey de Kuwol.*

Sin embargo, ordené a Lotz y Beluza que recopilaran información de manera proactiva para que estuviéramos listos en caso de un cambio de régimen. Como Wa era nuestro aliado, también le conté a Fumino todo lo que habíamos aprendido sobre la situación actual de Kuwol. Sin embargo, decidí comenzar a estudiar kuwolese, por si acaso.

Era posible que las consecuencias de la guerra civil de Kuwol llegaran a Meraldia, por lo que hice de la reorganización del ejército una prioridad absoluta. Bajo el Senado, la estructura del ejército de Meraldia había sido un desastre absoluto. Los caballeros nobles, los oficiales comisionados, los soldados rasos y los mercenarios privados tenían diferentes estructuras de mando que se superponían entre sí de formas confusas. Desenredar ese lío era imposible, así que decidí consolidar todas las ramas bajo el control directo del consejo.

Los caballeros constituirían la columna vertebral del nuevo ejército de Meraldia. Como todos los caballeros eran nobles, no sabían ningún oficio ni cómo cultivar, lo que significaba que, si no los manteníamos como soldados, se quedarían sin trabajo. Por otro lado, habían sido educados y sabían mucho sobre la guerra, por lo que servían como perfectos comandantes; especialmente porque se adherían estrictamente a su código de caballería, mientras que la mayoría de los mercenarios no eran mejores que los bandidos.

Reuní a todos los caballeros de Meraldia y comencé mi discurso.

“Nobles señores, tanto el consejo como el ejército demoníaco han escuchado muchas historias sobre su lealtad y valor. Cuando todavía éramos enemigos en el campo de batalla, ustedes fueron nuestros oponentes más feroces.”

Estaba diciendo la verdad, así que no me sentí mal por poner un poco de elogio. Su moral no había decaído incluso cuando estaba claro que el Senado estaba acabado, su equipo y entrenamiento era de primera clase y todos estaban en buena forma. Si el Senado no hubiera utilizado tan mal a los caballeros, el ejército demoníaco la habría tenido difícil para vencerlos.

“Actualmente, solo responden ante el consejo. Sin embargo, el gobernante de Meraldia es la Señora Demonio. Y necesita un ejército personal.”

En el pasado, Woroy me había inculcado la importancia de formar una unidad que respondiera solo a la máxima autoridad de la nación. En la actualidad, todos los soldados de Meraldia se encontraban bajo la jurisdicción del consejo. Eso significaba que no podían movilizarse sin una mayoría de votos. Por otro lado, el ejército demoníaco respondía solo ante la Señora Demonio, pero solo estaba conformado por demonios y no era adecuado para expediciones pacifistas a otros países. Estaba preocupado por lo que estaba pasando en Kuwol y necesitaba una fuerza que pudiera enviar para vigilar las cosas. Esa fuerza debía ser adaptable, independiente y estar compuesta por élites.

“Estaba pensando que la mejor manera de remediar esto sería incorporar soldados humanos al ejército demoníaco. El objetivo principal del ejército demoníaco es proteger a todos los que viven en Meraldia, tanto humanos como demonios. Lo que significa que, incluso si se transfieren al ejército demoníaco, su trabajo principal no cambiará.”

Traté de hacer que la propuesta sonara lo más atractiva posible, pero me di cuenta por su olor que todavía estaban nerviosos. *Voy a tener que elegir cuidadosamente mis palabras aquí.*

“Nuestro Señora Demonio actual es la Embajadora Demoníaca Airia. Aquellos de ustedes que han pasado tiempo en Ryunheit saben que ella es una líder en la que pueden confiar.” Las expresiones de los caballeros se relajaron un poco. El nerviosismo también se desvaneció de su olor. Aclaré mi garganta y agregué, “Aquellos de ustedes que decidan unirse a nosotros serán llamados ‘Caballeros Demoníacos’, para diferenciarlos de la orden de caballeros del consejo.”

“Caballeros Demoníacos...” murmuró uno de los caballeros.

Sabía que esto los engancharía. Por extraño que fuera, los caballeros medievales eran como equipos deportivos profesionales en el sentido de que valoraban mucho los títulos y la fama. Tenía sentido, ya que cuantos más logros tenía un caballero, mayor era su salario. No perseguían la fama y el honor solo por el gusto de hacerlo, el sustento de sus familias dependía de que se distinguieran. Por eso, un título nuevo y elegante como “Caballero Demoníaco” era el cebo perfecto.

“Los Caballeros Demoníacos serán un nuevo cuerpo de soldados de élite que serán expertos en coordinarse con las tropas demoníacas. Esta es una tarea que solo los caballeros veteranos como ustedes son capaces de hacer.”

Los caballeros asintieron al unísono. Se enorgullecían de sus habilidades como soldados. Todos ellos habían sido criados para luchar desde la infancia. En este mundo, los soldados que habían sido educados, que entendían tácticas y estrategias, y que realmente obedecían la ley eran un bien escasos.

“Además, como los Caballeros Demoníacos serán una unidad bajo el mando directo de la Señora Demonio, se les darán las misiones más peligrosas. Los guerreros sin experiencia

no vivirán mucho en esta unidad. Sin embargo, estoy seguro de que los veteranos aguerridos como ustedes podrán completar incluso misiones difíciles con facilidad.”

Estaba tratando de que pareciera que los estaba invitando a un club exclusivo y de élite.

“Naturalmente, serán recompensados generosamente por ponerse en tal peligro. No solo aumentará su salario, sino que el ejército demoníaco también pagará su equipo y su mantenimiento. Cualquier cosa que quieran, podrán tenerla.”

Ese era un beneficio extremadamente importante para tipos como estos.

“Eso tampoco es todo. Si resultan heridos en el cumplimiento de su deber, el ejército demoníaco les pagará una pensión anual para compensarlos. Y si mueren, esa pensión se les pagará a sus familias por un período de treinta años. Por último, se les otorgará un terreno por cada diez años de servicio.”

Ninguna otra nación trataba tan bien a sus soldados. La razón por la que podíamos permitirnos cubrir todos estos gastos era porque el comercio con Wa había enriquecido considerablemente a Meraldia. Un país era tan bueno como su gente, por eso quería asegurarme de que la gente de Meraldia recibiera la atención adecuada. *Muy bien, es hora del remate.*

Fruncí el ceño con severidad y dije, “Sin embargo, este puesto no es para los débiles de corazón. Si temen por su vida, no necesitan postularse.”

Suspiré y negué con la cabeza.

“El ejército demoníaco solo quiere a los guerreros más valientes. No forzaré a ninguno de ustedes a unirse a los Caballeros Demoníacos. Por supuesto, me doy cuenta de que esto es mucho para asimilar a la vez, así que tienen hasta la primavera para decidir lo que quieren hacer.”

Un caballero anciano dio un paso adelante.

“Si está buscando guerreros intrépidos, señor, los ha encontrado. ¡Permítame unirme a los Caballeros Demoníacos!”

Un segundo después, decenas más se le unieron.

“¡No le temo a la muerte, vicecomandante! ¡Déjeme unirme!”

“¡No podemos permitir que solo los demonios tengan el honor de proteger a Su Majestad la Señora Demonio!”

“¡Vicecomandante, yo también quiero unirme!”

Perfecto, mordieron el cebo. Mantuve mi expresión seria y asentí lentamente.

“Veo que las historias de su valentía no eran exageraciones. Es un honor luchar junto a guerreros tan valientes.”

Finalmente lo hice, Friedensrichter. He traído humanos al ejército demoníaco. Apuesto a que nunca esperaste que eso sucediera, ¿eh? Pasé el resto de la tarde dándole la mano a cada uno de los nuevos reclutas y llenando el papeleo para convertirlos oficialmente en Caballeros Demoníacos. En unos días, Airia los nombraría formalmente caballeros en una gran ceremonia. Con suerte, los caballeros que todavía estaban indecisos se inclinarían cuando la vieran.

Satisfecho, regresé a mi oficina. Luego llamé a Baltze y le conté sobre las nuevas incorporaciones al ejército demoníaco.

“Y es por eso que decidí reclutar caballeros humanos en el ejército demoníaco. Puede que sea difícil llevarse bien con ellos al principio, pero estoy seguro de que te acostumbrarás.”

Baltze asintió pensativamente y respondió, “No te preocupes Veight. He pasado mucho tiempo conversando con humanos ahora, debería poder manejarlos.”

“Perfecto.”

Los dragonantes eran conocidos por ser estoicos, pero Baltze era un poco más expresivo que la mayoría. Los otros oficiales dragonantes aparentemente odiaban el hecho de que siempre estaba bromeando. Pero era un peleador tan hábil que realmente no podían quejarse. A mí me parecía que era un poco menos severo que los demás, pero probablemente yo tenía estándares diferentes. Lo que yo veía como una pequeña diferencia, los otros dragonantes probablemente la consideraban enorme. Dicho esto, era cierto que era mucho más relajado. Cuando me uní por primera vez al ejército demoníaco, él fue uno de los pocos dragonantes que no se había mostrado tenso por mostrar el debido respeto a los oficiales superiores y cosas por el estilo. Probablemente era el general en el que más confiaba dentro del ejército demoníaco.

Después de eso, charlamos un poco y surgió el tema de Shure, así que decidí ver si había progresado en su relación.

“Por cierto, ¿cómo van las cosas con Shure?”

Shure era supuestamente una de las mujeres dragonantes más hermosas y Baltze estaba loco por ella. La repentina pregunta pareció tomarlo por sorpresa y dijo con voz nerviosa, “B-Bueno, lady Shure es... ya sabes...”

Era bastante raro ver a un dragonante tener una reacción tan humana. *Oh, hombre, ahora quiero burlarme de él aún más.*

“Baltze, estás fuera de servicio ahora, ¿verdad? Acabo de conseguir un ron importado, así que, ¿qué te parece compartir unas copas conmigo?”

El ron elaborado en el continente sur se elaboraba a partir de la caña de azúcar, o más específicamente, la melaza que sobraba del procesamiento de la caña de azúcar. En Rolmund, usaban remolacha para hacer algo similar, pero el sabor no era tan bueno. Algunas partes de Meraldia eran lo suficientemente cálidas como para cultivar caña de azúcar también, pero no había suficiente para satisfacer la demanda. El azúcar todavía era lo suficientemente caro como para que la gente común tendiera a usar frutas para su alcohol y postres.

Mezclé ron, un poco de jugo de limón y unas cucharadas de valioso azúcar para hacer un daiquiri. Lamentablemente, no tenía hielo ni una coctelera, así que todo lo que pude hacer fue revolverlo.

“¿Por qué te ves tan decepcionado, Veight?”

“Bueno, hay una manera de hacer que esta mezcla sepa aún mejor, pero no tengo las herramientas para hacerlo.”

Un buen barman podría hacer que un daiquiri sepa como el cielo. Mientras tanto, mi patética excusa de cóctel parecía lejos de saber a ello.

“Este jugo de lima es bastante abrumador, así que lo mantuve a una parte de jugo por quince partes de ron. Como un Montgomery.”

“¿Qué es un Montgomery?”

“Hace mucho tiempo, existió este famoso general que era conocido por su cautela. Se decía que ni siquiera iría a la batalla a menos que superara en número al enemigo en quince a uno.”

La mayor parte de lo que sabía de él eran trivialidades que había recopilado en internet, así que no era un experto ni nada. Además, el cóctel Montgomery era un martini, no un daiquiri. *Pero supongo que dado que el Hemingway es un daiquiri helado y Hemingway escribió sobre Montgomery, ¿están relacionados? Como sea, no importa.*

“Me parezco mucho a Montgomery, creo. No tengo el coraje de luchar a menos que ya tenga una ventaja abrumadora.”

Baltze me miró con incredulidad. “¿De verdad esperas que crea eso cuando cargas contra ejércitos tú solo en cada oportunidad?”

“Bueno, si cargo solo, significa que soy el único en peligro. El resto del ejército estará a salvo.”

Sonriendo, levanté mi copa para brindar. Chocamos nuestras copas y me bebí mi daiquiri. El jugo de lima hizo un trabajo perfecto al cortar el ardor del alcohol sin anular el sabor. *Sí, una parte a quince fue la elección correcta.* Desafortunadamente, la falta de hielo y el mezclador adecuado lo hizo menos delicioso de lo que podría haber sido.

“La guerra es fácil porque siempre puedes saber si tienes una ventaja o una desventaja abrumadora. Sin embargo, cuando se trata de diplomacia, es imposible saber dónde estás parado la mitad del tiempo.”

“El corazón de las personas no es algo que pueda cuantificarse”, respondió Baltze con un movimiento de cabeza. *Seguro que sería fácil si pudieras representar la fuerza de un vínculo con números, como un vínculo social.*

“Siempre he sido un cobarde, sabes. Cada vez que trato con alguien, me aterroriza equivocarme.”

“Ahora sé que solo estás siendo humilde.”

Baltze se rió entre dientes, pero como antiguo humano, sabía lo aterradores que podían ser los humanos.



Inclinó su copa hacia atrás y agregó, “Pero a pesar de tu miedo, fuiste capaz de forjar una paz duradera con los humanos. Incluso te casaste con una mujer humana. Eres una persona extraña, ¿lo sabías?”

“En realidad, el amor es la cosa más aterradora de todas. Nada de eso es racional.”

“Lo entiendo completamente. El corazón de una mujer es como el viento. Es imposible de percibir, imposible de comprender. Sin embargo, roza suavemente tus escamas.”

Baltze era todo un poeta.

“¿Cómo pudiste capturar el corazón de la Señora Demonio, Veight? Por favor, comparte tu sabiduría conmigo.”

“Para ser honesto contigo, no tengo ni idea. Todo el tiempo estuve aferrado a la oscuridad, hasta que de repente encontré mi camino hacia la luz.”

Si no hubiera sucedido todo el incidente con el Legado de Drauligh, todavía podría haber sido solo un amigo de Airia. Era tan cobarde que solo actuaba cuando tenía una ventaja de 15 a 1. Pero cuando se trataba de amor, no tenía forma de medir si tenía una ventaja o no, y mucho menos en qué medida. Diablos, no tenía ni idea de lo que constituía siquiera una “ventaja”. Probablemente tampoco lo haría nunca. Sin embargo, había una cosa que mis experiencias me habían enseñado.

“Si sigues esperando hasta estar seguro de ganar, es probable que pierdas la oportunidad. Casi pierdo mi propia oportunidad por eso.”

“Ya veo...” Baltze se quedó en silencio durante unos segundos y luego vació su copa. “Gracias. Creo que haré uso de tu consejo.”

Se puso de pie y se dirigió hacia la puerta.

“¿Ya te vas?”

“Sí, hay algo importante de lo que debo ocuparme. Por favor discúlpame.”

Unos días después, Baltze entró tarareando en mi oficina con una maravillosa noticia. *Felicidades, Baltze.* Como una nota aparte, aparentemente les contó a todos sobre mi receta de daiquiri a medias y se convirtió en un gran éxito dentro del ejército demoníaco. El cóctel pasó a llamarse “El escozor del hombre lobo” y pronto se convirtió en un elemento básico en los bares de Ryunheit. Debido a que ayudó a Baltze a juntarse con su amada, se convirtió en un amuleto de buena suerte y la gente a menudo lo bebía antes de intentar algo atrevido. *Pero chicos, un verdadero daiquiri es mucho más sabroso que mi versión de mierda...*

Mi madre en este mundo, Vanessa, era una de las personas más confiables que conocía. Ahora que me había casado, ella también era la suegra de Airia. Hoy, los tres estábamos cenando juntos.

“Me sorprendió bastante cuando me dijiste que te ibas a casar con una humana, pero me sorprendió aún más cuando supe que ella era la Señora Demonio.”

Mi madre no era parte del ejército demoníaco, por lo que técnicamente Airia no tenía autoridad sobre ella, solo era una demonio civil ordinaria. Sin embargo, a pesar de ser una civil, era lo suficientemente fuerte como para derrotar a cualquiera en mi escuadrón de hombres lobo si se transformaba.

Airia tragó una cucharada de estofado al estilo rolmundiano y dijo con una sonrisa tímida, “Solo pude convertirme en la Señora Demonio gracias a Veight. Si alguien más hubiera entrado por mi ventana ese día, probablemente habría muerto allí mismo.”

Detente, me estás haciendo sonrojar. Por cierto, la ventana que había hecho añicos ese día había sido reemplazada por paneles de vidrio de mayor calidad.

Sonriendo, mi madre se bebió un trago de vino. Bebía bastante, pero nunca parecía emborracharse. “Veight siempre ha odiado las peleas, ¿sabes? Me sorprendió bastante cuando me dijo que se uniría al ejército demoníaco. Después de que se fue a estudiar con Movi, pensé que seguramente se convertiría en un mago.”

“Solo me uní porque quería que el ejército demoníaco ayudara a proteger nuestra aldea.”

Mi madre asintió y respondió, “Sí, gracias a ti, nuestra aldea está mucho mejor. Estamos muy agradecidos por lo que has hecho por nosotros.”

Los hombres lobo que no se habían unido al ejército demoníaco todavía vivían pacíficamente en nuestra aldea en el bosque. En su mayoría subsistían de la agricultura y la caza.

Mi madre miró con nostalgia a lo lejos y murmuró, “Te pareces a tu padre, ¿sabes? También era muy amable para ser un hombre lobo. Cada vez que estallaba una pelea, él siempre intervenía para detenerla.”

Si era como yo, probablemente le costaba mucho hacer que la gente lo escuchara. A pesar de que había heredado mi vieja personalidad cuando reencarné, aparentemente me parecía mucho a mi padre. Según mi madre, incluso nuestros gestos eran similares. *Tal vez por eso me reencarné en esta familia específicamente.*

Airia se volvió hacia mí y me preguntó, “Pero nunca conociste a tu padre, ¿verdad?”

“Sí, murió cuando yo tenía un año.”

Ojalá hubiera podido llegar a conocerlo. En mi vida pasada, mi padre siempre había estado ocupado con el trabajo, así que nunca había experimentado realmente lo que era tener un padre. La única persona con la que realmente sentí una conexión paternal fue Friedensrichter. Si terminara siendo padre en algún momento en el futuro, definitivamente sería mi modelo a seguir.

Miré hacia abajo, perdido en mis pensamientos. Mientras recordaba el pasado, mi madre se volvió hacia Airia y dijo, “Por cierto, mi hijo tiene la tendencia de decir cosas extrañas cuando duerme. Espero que eso no te moleste.”

“¿Eh? O-Oh no, en absoluto.”

Airia se sonrojó y no fue por el vino. *Cielos, mamá, deja de avergonzarme frente a mi esposa.*

“Cuando era pequeño murmuraba cosas como ‘¿Dónde está el control bimoto del sheeay?’”

Probablemente estaba tratando de decir “¿Dónde está el control remoto del CA?” ¿Era tan mala mi pronunciación cuando era niño? Fue alrededor de los tres años cuando recordé mi vida pasada, pero al principio muchos de los recuerdos eran confusos e imprecisos. Mi cerebro infantil probablemente no había podido procesar tanta información, así que tal vez mi pronunciación había sido así de mala.

“Oye, no soy el único que decía cosas raras mientras dormía. Nibert hacía ruidos extraños como ‘Gaa gaa’ y ‘Aeeee’, ¿recuerdas?”

Los ruidos “ga” probablemente eran él tratando de decir el nombre de su hermano mayor, Garbert, pero no tenía idea de cuáles se suponía que eran los otros ruidos. Cuando éramos niños, Garbert adoraba mucho a Nibert. *Hombre, ojalá tuviera un hermano.*

Al principio, me preocupaba que Airia y mi madre no se llevaran bien, pero ya eran buenas amigas. Ayudó el hecho de que mi madre fuera bastante tranquila y Airia fuera amable con todos los que conocía. *Qué alivio. Si esas dos discutían de verdad, terminarían arrasando con la mansión.* Afortunadamente, parecía que podríamos comer todas nuestras comidas juntos sin incidentes. Mi madre sonrió mientras comía el pastel que Airia había horneado.

“Es bueno ver que Ryunheit ahora tiene un barrio para los hombres lobo.”

Recientemente, habíamos terminado de construir un distrito para mi escuadrón de hombres lobo y sus familias. Se llamaba “La Calle de los Hombres Lobo” y, aunque no era excepcionalmente grande, había tres carnicerías muy cerca una de la otra. Además, por una tarifa adicional, el carnicero asaría la carne para uno en ese mismo momento.

“¿Por qué no vienes a vivir aquí también, mamá? Incluso podrías traer a los otros aldeanos contigo.”

“Bueno...” Mi madre miró a Airia antes de decir, “En realidad, estaba planeando quedarme y proteger la aldea. Si las cosas no funcionan con los humanos, necesitarás un lugar al que volver, ¿verdad?”

Los hombres lobo de mi escuadrón y yo ya habíamos pasado mucho tiempo con los humanos, pero la gente que se había quedado atrás todavía desconfiaba de ellos. *¿Le preocupa que las cosas aún puedan salir mal?*

Pero luego sonrió y dijo, “Aunque, supongo que es poco probable que eso suceda ahora que la virreina de Ryunheit es nuestra Señora Demonio.”

Airia puso una mano sobre su pecho y dijo con voz solemne, “Juro por mi nombre como la Señora Demonio que mientras sigan las leyes de Ryunheit, cualquier demonio está a salvo dentro de mis muros.”

Había tomado un tiempo, pero Ryunheit realmente se había convertido en una ciudad donde demonios y humanos vivían juntos en paz. Airia no solo era la Señora Demonio, sino que también contaba con el apoyo unilateral de todos los virreyes humanos. La sociedad con la que Friedensrichter y yo habíamos soñado era finalmente una realidad.

Mi madre examinó a Airia durante unos segundos y luego asintió para sí misma. “Supongo que, si eres lo suficientemente generosa como para casarte con mi hijo cabeza hueca, puedo confiarte el futuro de la raza de los hombres lobo. La cosecha acaba de terminar, así que traeremos nuestra cosecha de papa como regalo.”

“No tendrás que preocuparte por pasar hambre si vives aquí. Además, hay mucho trabajo que hacer para los hombres lobo.”

Mientras tuvieran la fuerza suficiente para transformarse, los hombres lobo podrían seguir sirviendo como guerreros. Por eso personas como Vodd y Mary seguían activas. Incluso si algunos de ellos no quisieran ser soldados, podrían encontrar fácilmente un trabajo que hiciera uso de su fuerza o de sus sentidos agudizados.

Ryunheit había crecido hasta el punto en que los caninos y los dragonantes eran algo común en las calles. Incluso había algunos gigantes y ogros que también se habían asentado. Dentro de unas semanas, la Maestra también traería a los fungoides aquí, haciendo de Ryunheit una ciudad aún más cosmopolita. Hablando de eso, necesitaba hablar con la Maestra sobre eso.

Al día siguiente, abordé el tema mientras estábamos tomando el té.

“Maestra, asegúrate de decirles a los fungoides que no invadan ningún cementerio cuando hagan su nuevo nido.”

“Mmm, lo haré.”

Los fungoides consideraban sagrados a los cadáveres y su forma de honrar a los muertos era crear nuevos semilleros en su interior. Creían que, al hacerlo, la vida del difunto se renovaba a través de ellos. No importaba si era un árbol, un animal o incluso un demonio, ellos esparcían sus semilleros en cualquier cosa. Si bien era su forma de mostrar respeto por los muertos, a los humanos de Ryunheit no les agradaría eso.

“Quizás sería una buena idea recalcarles una vez más la importancia de seguir las leyes de Ryunheit.”

Fue un alivio saber que la Maestra se estaba tomando esto en serio. Pasamos la prueba de los fungoides, así que confiaba en que escucharían sus advertencias. *Oh, sí, ya que estoy aquí, probablemente también debería preguntar sobre la escuela.*

“¿Cómo va la formación de profesores?”

Había usado mis contactos para reunir tantos especialistas como pude en Ryunheit, pero la mayoría de ellos nunca antes había enseñado una clase. Eran expertos en sus respectivos campos, pero amateurs en la docencia. La Maestra negó con la cabeza con desdén.

“Horrible. Absolutamente espantoso. Estas personas no saben nada sobre la enseñanza.”

“Lo supuse.” Suspirando, dejé que la Maestra despotricara.

“No comprenden que hay que adaptar sus métodos de enseñanza para cada alumno en particular. Tampoco entienden cuál es el verdadero propósito de la enseñanza.”

“Esas son las dos cosas que más te preocupan, ¿no es así?”

Cuando nos había estado enseñando, la Maestra había estado constantemente observando cuánto tiempo podíamos concentrarnos, dónde estaban nuestras fortalezas y debilidades, y cuáles eran nuestros intereses. Después de recopilar suficiente información, nos proporcionó planes de estudio personalizados para todos nosotros. Se sabía desde hace un tiempo que eso era lo que funcionaba mejor en la Tierra, pero para este mundo, era un concepto novedoso. Sin embargo, lo que era aún más impresionante era que la Maestra pensaba constantemente en cómo las cosas que les enseñaba a sus discípulos los ayudarían más adelante en la vida. Cuando había estado aprendiendo a ser profesor en mi vida pasada, ese era un punto que todas mis clases habían enfatizado.

Era difícil creer que alguien en este mundo fuera capaz de idear una filosofía de enseñanza tan moderna. *No es de extrañar que todos la llamen la Gran Sabia.* Honestamente, si no fuera por ella, probablemente no hubiera podido convertirme en mago. Yo no era un aprendiz rápido de ninguna manera.

“Tu filosofía de enseñanza es demasiado avanzada para la mayoría de la gente, Maestra. Aunque, por eso tienes tantos discípulos brillantes.”

“La enseñanza es una de las habilidades más importantes que debe aprender un académico.” Ella infló las mejillas con indignación. “Las técnicas y los conocimientos que adquieren solo tienen valor si se pueden transmitir. Los campos de estudio solo pueden avanzar si las personas transfieren su sabiduría a otros, para que se construya sobre ella.”

Entiendo por qué estás enojada, pero esperas demasiado de ellos, Maestra.

“Estoy de acuerdo con todo lo que dijiste, pero es tu trabajo enseñarles cómo enseñar. Tu filosofía de inculcar conocimiento solo tiene valor si también puedes transmitirlo a otros, ¿sabes?”

“Mrrrr...”

La Maestra cruzó las piernas y comenzó a jugar malhumorada con su tobillo. *Sé que te ves como una, pero ya no eres una niña, así que deja de hacer pucheros.*

Se inclinó tanto hacia delante que la punta de su sombrero se arrugó contra la mesa y gruñó, “Supongo que sí. Lo que dices es realmente correcto.”

La Maestra era sorprendentemente humilde para ser una Gran Sabia. En realidad, gracias a esa humildad es probablemente que pudo convertirse en una Gran Sabia. Todavía faltaba bastante tiempo para que abriera la escuela, así que no había prisa por amoldar a los profesores. Ryuunie sería parte de la clase inaugural, pero todavía estaba estudiando en Lotz. Shatina, Firnir, algunos de los hijos de los virreyes y algunos de los jóvenes oficiales demoníacos más prometedores también estarían en la clase inaugural. Cuanto más se modernizara Meraldia, más se necesitaría gente capaz. Mi esperanza era formar suficientes profesionales capacitados para poder jubilarme y dejarlos manejar las cosas.

Como si la Maestra hubiera leído mis pensamientos, se volvió hacia mí y me dijo, “Por cierto, planeo nombrarte profesor de diplomacia, así que debes preparar un plan de estudios.”

“¿Qué?!”

“¿Recuerdas la clase que diste sobre psicología humana a los sobrevivientes de la segunda división? Pensé que hiciste un trabajo espléndido allí, así que quiero que enseñes en mi escuela.”

Estoy bastante seguro de que esos chicos solo me escucharon porque les acababan de patear el trasero, no porque sea un buen maestro... Sin embargo, la Maestra ya había comenzado a hablar sobre lo bien que lo había hecho, así que dudaba que pudiera disuadirla de esto.

“Has sido capaz de traer a todos los que conoces, tanto demonios como humanos, a tu lado. ¿Cuántas personas que querían matarte terminaron trabajando contigo? Tus habilidades diplomáticas son dignas de ser transmitidas. De hecho, solo tendrán valor si se transmiten. Yo también sé jugar a esto, mi joven discípulo.”

Mierda, cavé mi propia tumba.

“Pero, Maestra, mis tácticas de negociación solo funcionaron porque las respaldé con mi fuerza sobrehumana y—”

“Es su trabajo como profesor idear métodos que permitan a cualquiera utilizar tus habilidades y explicárselas a los demás. Además, estoy segura de que los estudiantes estarán más motivados si saben que el vicecomandante de la Señora Demonio les estará enseñando personalmente.”

“Biiien...”

Sin embargo, siento que no soy la mejor opción para un profesor de diplomacia si puedes vencerme tan fácilmente en una discusión...

Mientras disfrutaba de mis días tranquilos en Meraldia, el rey de Kuwol y los nobles de la nación costera continuaron su disputa. Wa estaba interesado en establecer relaciones comerciales con Kuwol, pero la Corte de los Crisantemos no estaba segura de si debían

negociar con el rey o con los nobles que controlaban los puertos. Los Observadores del Cielo habían enviado a sus ninjas a reunir información, por lo que estaban esperando a ver qué podían aprender. Naturalmente, Meraldia también había enviado su propio equipo de investigación. Todos los miembros fueron seleccionados por Petore, así que decidí preguntarle cómo iban las cosas durante la próxima reunión del consejo.

“Petore, ¿has aprendido algo más sobre la situación política de Kuwol?”

Esta era la primera vez que Petore asistía a una reunión del consejo en mucho tiempo. Su edad finalmente le estaba llegando y recientemente había estado enviando a su nieto a asistir a las reuniones en su lugar. El nieto de Petore había heredado su aguda perspicacia y aparentemente era un buen amigo de Ryuunie.

“Sí, todo el lugar está jodido. Ese rey imbécil logró arrastrar a todo el país a su lío.”

A pesar de todas sus quejas sobre su edad, Petore parecía bastante enérgico considerando su tono. Tiré algunos troncos más a la chimenea para asegurarme de que no se enfriara y escuché su informe. Según él, Kuwol como nación se había formado alrededor del río Mejire. Muchas de sus principales ciudades estaban esparcidas alrededor de su camino serpenteante hacia el mar abierto. Los nobles que controlaban esas ciudades controlaban el comercio a lo largo del río, pero no tenían puertos marítimos. Eso significaba que no habían estado involucrados en el conflicto entre el rey y las ciudades costeras. Pero debido a la larga duración del estancamiento, el rey de Kuwol había ido a pedir ayuda a los nobles del río. Como resultado, los nobles de la costa y los nobles del río estaban ahora en conflicto entre ellos también.

Suspirando, coloqué una taza de té caliente frente a Petore. “Eso suena como un desastre. Perdona por interrumpir tu informe, Petore, pero debes probar este té de hierbas. Te calentará de inmediato.”

“Ah, gracias. Veo que eres tan atento como siempre.”

Tenía mucha experiencia cuidando a ancianos. Coloqué un plato de galletas de jengibre que Lacy había horneado antes sobre la mesa y le indiqué a Petore que continuara.

“Los verdaderos líderes encuentran arreglos para las disputas de sus súbditos y evitan los conflictos. Un rey tiene que hacer esas cosas mejor que nadie. Pero este torpe idiota está sembrando discordia él mismo, por lo que no se sabe qué pasará después.” Petore había pasado décadas mediando entre las ciudades del sur y el Senado, por lo que estaba increíblemente apasionado con el tema. “Los precios del azúcar y el ron se han disparado todo porque tuvo que ir y subir los impuestos a sus puertos. Ese maldito tonto.”

“Supongo que realmente no tenemos ninguna razón para ayudarlo, ¿eh?”

Meraldia importaba muchos productos de Kuwol, pero el azúcar era uno de los más importantes. Allí cultivaban caña de azúcar, que era la fuente de azúcar más eficiente. Petore y Garsh vendían lo que importaban a bajo precio al resto de Meraldia para obtener una gran ganancia, por lo que el aumento de los precios fue lo que más los perjudicó. Meraldia no era adecuada para cultivos con un alto rinde de azúcar, por lo que tampoco había otra forma de obtener azúcar. Tanto los humanos como los demonios amaban las cosas dulces, por lo que una escasez de azúcar definitivamente dolería.

Mientras Petore devoraba enojado una galleta, musité, “¿Crees que estallará una guerra civil?”

“No hay forma de saberlo. Alguien podría asesinar al rey antes de que llegue a ese punto, tal vez los nobles de la costa y los nobles del río lleguen a un acuerdo y el rey tenga

que comer mierda.” Mordió otra galleta y agregó, “Sin embargo, la discordia entre los nobles costeros y el rey no va a desaparecer pronto. No quiero saber nada de ese maldito tonto. De ahora en adelante solo trataré con los nobles.”

Tiene sentido.

El tiempo pasó y, finalmente, llegó el invierno. Debido a que los mares se tornaban tormentosos durante esta época del año, se hizo más difícil controlar la situación de Kuwol. Mientras tanto, ayudé a Woroy a establecer las reglas de su nuevo deporte y experimenté con nuevas variedades de cultivos con Ashley. También tuve que ayudar a la escuela a prepararse para su gran inauguración y trabajar en la reorganización del ejército demoníaco. Los humanos que empleé para el ejército se separaron en Caballeros Demoníacos y Guerreros Demoníacos. Estos últimos servirían como soldados rasos de los Caballeros Demoníacos, e hice que tanto los caballeros como los guerreros aprendieran kuwolese en caso de que tuviera que enviarlos allí. Petore también se aseguró de que los miembros importantes del Consejo de la Mancomunidad también comenzaran a aprender kuwolese. Si sucediera algo, serían nuestros diplomáticos en la nación del sur.

Poco después de que comenzara el invierno, llegó un mensajero de Kuwol con noticias urgentes. El rey de Kuwol había ordenado a los nobles leales a él que reunieran a sus tropas y se estaba preparando para la guerra. Ya había reunido un gran ejército en la capital. Los nobles costeros, comprensiblemente, temían ser el objetivo y también habían comenzado a reclutar soldados. Además de eso, habían enviado una solicitud no oficial de ayuda a Meraldia. Cuando recibí la noticia, inmediatamente convoqué a una reunión del consejo.

“¿Qué piensan ustedes? ¿Deberíamos enviar nuestras fuerzas?” pregunté sin rodeos una vez que comenzó la reunión.

“Me gustaría. Si atacan los puertos de Kuwol, Lotz y Beluza perderán una gran parte de sus ingresos. Hay solo unos pocos lugares para que atraquen grandes buques de carga a lo largo de la costa norte del continente sur”, respondió Petore. La mayoría de los residentes de Lotz vivían del comercio de una forma u otra, por lo que su gente sufriría si Kuwol se veía envuelto en una guerra civil.

Garsh levantó la mano y dijo, “También he invertido mucho en Kuwol. Además, Beluza ha sido amigo de los virreyes de sus ciudades costeras durante siglos, no quiero abandonarlos. Si no los ayudamos ahora, perderán la fe en nosotros.”

Los virreyes de las ciudades costeras de Meraldia estaban firmemente en el bando de “ayudar a los nobles de Kuwol”. Entendía el porqué, pero esta no era una decisión que pudiera tomarse a la ligera.

“Ustedes dos se dan cuenta de que nada bueno viene de jugarse el cuello en la guerra civil de otro país, ¿verdad?”

“¿Es una de las enseñanzas del ejército demoníaco o algo así?” preguntó Petore y yo negué con la cabeza.

“No exactamente. Piénsalo. Solo hay un número limitado de tropas que podemos enviar. Incluso si reunimos un ejército de diez mil, no tenemos los barcos para transportarlos a todos.”

Había leído suficientes libros de historia para saber que enviar tropas a tierras lejanas era una maniobra arriesgada. Nuestros soldados estarían luchando en un territorio desconocido y habría poco que ganar incluso si ganáramos. Los virreyes del norte aún

desconfiaban de otra invasión de Rolmund, por lo que también estaban en contra de enviar tropas. Incluso entre los virreyes del sur, solo el líder de Shardier, Aram, y la líder de Zaria, Shatina, simpatizaban con la difícil situación de Kuwol.

“Maestro, ¿no hay nada que podamos hacer para ayudarlos?” preguntó Shatina en tono suplicante.

Aram agregó, “Nuestros antepasados vinieron de Kuwol. Si es posible, me gustaría asegurarme de que nuestro antiguo hogar permanezca en paz.”

Chicos, entiendo cómo se sienten. También quiero que la gente de Kuwol viva en paz, pero enviar nuestras tropas es demasiado peligroso. Una vez que enviemos esos soldados, estaremos comprometidos. Esta situación debía ser manejada con cuidado o podría significar un desastre para Meraldia.

“Muy bien, ¿qué tal si enviamos algunos diplomáticos y Caballeros Demoníacos con el pretexto de ‘proteger los barcos comerciales de Meraldia y comprender mejor la situación’? Petore, espero que no te importe que nos prestes tus buques de guerra para esto.”

“¿Solo mis buques de guerra? ¿Qué tal una fuerza de desembarco? Querrás una, ¿no?”

“Si llevamos demasiadas tropas, podríamos provocar al rey de Kuwol para que haga algo imprudente.”

Si los soldados que enviáramos terminaran siendo la chispa que inicie la guerra civil, la gente de Kuwol nos odiaría por toda la eternidad.

“Nuestro objetivo es proteger los intereses de Meraldia en Kuwol. Si sus ciudades costeras se queman hasta los cimientos, dañará toda la economía de Meraldia, no solo las ciudades del sur.”

Potenciar el comercio con Kuwol generaría dinero extra que podría utilizarse para fortalecer la infraestructura, los sistemas educativos y la red de atención médica de Meraldia. Para ayudar a Meraldia a modernizarse, era absolutamente necesario proteger nuestras rutas comerciales con Kuwol.

“Por eso precisamente debemos asegurarnos de no incitar a una guerra. Además, si estalla una guerra, nos será mucho más difícil retirarnos.”

Honestamente, no sabía cuál era la respuesta correcta. Lo más probable es que nadie aquí la supiera, pero confiaba en que mi elección no llevaría al declive de Meraldia, sin importar cómo terminaran las cosas.

Airia asintió y dijo, “Creo que deberíamos adoptar el plan de mi vicecomandante. ¿Hay alguien que se oponga?”

Nadie expresó más protestas y la moción fue aprobada. Lotz y Beluza ofrecieron un solo buque de guerra cada uno para la operación y decidimos enviar algunos diplomáticos, así como los Caballeros Demoníacos del ejército demoníaco para esta misión. Los diplomáticos fueron elegidos entre los creyentes de Mondstrahl que tenían ascendencia kuwolese.

“Informen todo lo que aprendan, por trivial que sea. El más mínimo de los detalles puede resultar vital más adelante. Además, intenten entablar relaciones amistosas con los nobles del río si tienen la oportunidad.”

A cada uno de los buques de guerra se le había asignado un puerto para proteger. Woroy, que ahora también formaba parte del consejo, se cruzó de brazos y dijo con una sonrisa, “Si el rey de Kuwol ataca cualquiera de los puertos que los buques de guerra de Meraldia están protegiendo, tendremos una excusa para declararle una guerra total, ¿verdad?”

“Correcto. Precisamente por eso estamos enviando nuestros barcos a los puertos con más probabilidades de ser atacados. De esa manera, el rey de Kuwol tendrá que pensárselo dos veces antes de hacer un movimiento.”

“Hah, estás planeando provocar un alboroto en otro país extranjero, ¿no? Puedes ser bastante malvado a veces, ¿lo sabes?”

“No me des esa sonrisita. No te dejaré ir, pase lo que pase.”

Con suerte, los nobles costeros agradecerían que enviáramos nuestros barcos a sus puertos más vulnerables. *Oh, sí, probablemente debería asegurarme de que Petore no intente nada imprudente.*

“Recuerda, Petore, si nuestros barcos son atacados, nuestra prioridad es rescatar a nuestra gente y a tantos civiles de Kuwol como podamos, y luego huir a mar abierto.”

“Sí, sí. No es como si la infantería y los caballeros fueran a ser útiles en una batalla naval de todos modos.”

Petore parecía estar de mal humor, pero me di cuenta de que estaba feliz por dentro. *Hombre, tratar con personas mayores es un dolor...*

El frío del invierno se había instalado por completo cuando los dos buques de guerra de Meraldia llegaron al puerto más grande de Kuwol, Bahza. Los diplomáticos partieron hacia las distintas ciudades costeras, guiados por comerciantes meraldianos que servían como intérpretes y custodiados por los recién nombrados Caballeros Demoníacos. Oré para que todo saliera bien, pero sabía en mi corazón que no sería así. La historia había demostrado que cuando las tensiones aumentaban tanto, siempre se derramaba sangre.

El primer informe que recibí consistió en algunos tallos de plantas secas. Parecían maíz, pero más pequeños. Si tuviera que decirlo, estaban más cerca del mijo perla. Airia miró los tallos confundida.

“¿En qué estaban pensando exactamente los diplomáticos al enviar esto?”

“En realidad, yo les pedí que lo hicieran. Examinar la fuente de alimento básico de Kuwol nos ayudará a entender mejor su cultura, así como su situación actual. Pero hombre, estos tipos sí que trabajan rápido. También se las arreglaron para obtener tallos sin descascarar tal como les pedí.”

A juzgar por las hojas, la planta era una monocotiledónea. Al igual que el maíz y el mijo, parecía ser parte de la familia de las poáceas. Los lugareños la llamaban Meji, ya que crecía principalmente en las llanuras aluviales alrededor del río Mejire. Era un nombre con mucho significado histórico, pero eso no significaba mucho para mí en este momento.

“Aparentemente, este es el principal grano que la gente come en Kuwol. Crece alrededor del río Mejire, por lo que es fácil de cultivar.”

“¿Sabe bien?”

“Eso no lo sé...”

Como nadie lo importaba, dudaba que se adaptara al paladar meraldiano. Airia leyó la pequeña nota que venía con los tallos, que detallaba cómo cocinarlos.

“Entonces, ¿qué planeas hacer exactamente con estos?”

“Por ahora, estoy pensando en molerlos y hornearlos en pan. Todos podemos probar el sabor.”

Después de eso, les daría a los diplomáticos su próxima misión. Con un poco de suerte, los materiales que me habían proporcionado ayudarían a que los nobles del río se sumaran a nuestra causa.

Ordené a los diplomáticos que investigaran más a fondo el alimento básico de Kuwol, Meji. También les pedí que investigaran qué enfermedades eran comunes en el área y cuáles eran los tratamientos estándar para ellas. Las cartas posteriores de los diplomáticos me dijeron exactamente lo que sospechaba.

“Vicecomandante, hemos hecho lo que pidió. En las regiones alrededor del río Mejire, existe una enfermedad común conocida como sarpullido fluvial. Al preguntarle a los médicos locales, nos enteramos de que la mayoría de los agricultores son los que contraen esta enfermedad. En sus primeras etapas, la enfermedad hace que aparezcan sarpullidos en la cara. Posteriormente, provoca episodios de vómitos, náuseas y dolor de garganta. En casos graves, el paciente puede perder la cordura o incluso morir.”

Eso lo resuelve. Definitivamente es pelagra. Era una enfermedad causada por deficiencia de niacina.

Mientras Airia y yo comíamos el pan que horneé, le expliqué la importancia de este informe, “Los cultivos básicos con altos rendimientos tienden a carecer de ciertos nutrientes. Si son todo lo que comes, es probable que te enfermes.”

Comer solo maíz también te dejaría con deficiencia de niacina. Escuché que cocinarlo en una solución alcalina ayudaba a complementar las vitaminas que faltaban, pero no sabía cómo funcionaba ese proceso. Sin embargo, del informe estaba claro que la gente de Kuwol no nixtamalizaba su Meji, razón por la cual tenían tanta deficiencia de niacina. Unos días después, recibí un informe aún más interesante.

“La mayoría de los médicos creen que el mejor tratamiento para el sarpullido fluvial es un cambio de clima. Aparentemente, trasladarse al océano y disfrutar de la brisa marina ayuda a la mayoría de los pacientes a recuperarse.”

También le expliqué la importancia de eso a Airia, “Dado que esta enfermedad es causada por una deficiencia de nutrientes, comer alimentos ricos en nutrientes como el pescado la curará. Aprendí esto en mi vida pasada.”

El atún, la caballa, las sardinas y el bacalao tenían niacina. *Pensar en pescado me da hambre.*

Airia digirió mis palabras y murmuró pensativamente, “Si una comida diferente es lo que cura esta enfermedad, entonces no necesitas ir a ningún lado para curarte, ¿verdad?”

“Sí. Sin embargo, no es necesario que se lo digamos a nadie todavía.”

Técnicamente, ni siquiera necesitabas pescado. El hígado de animal funcionaba igual de bien, pero la carne era lo suficientemente cara como para que los plebeyos rara vez la tuvieran en sus manos. El pollo era lo suficientemente barato como para que la mayoría de la gente pudiera pagarlo, pero no en grandes cantidades. En realidad, era más barato tomar un bote río abajo y conseguir pescado del océano que comprar carne. No es de sorprender que los nobles y los nómadas rara vez tuvieran pelagra, ya que incorporaban más carne en su dieta.

Independientemente, lo importante aquí era que los agricultores viajaban con frecuencia a la costa para curarse. Los nobles del río dependían de las zonas costeras para que el pescado curase a su gente. Si los nobles del río declararan abiertamente la guerra a

los nobles de la costa, muchos de sus agricultores morirían por deficiencia de niacina. Aunque mantuve los detalles en secreto, hice que los diplomáticos les contaran a los nobles de la costa lo que aprendí. Ahora los nobles de la costa podrían amenazar con “Si nos atacan, todos sus plebeyos se enfermarán” frente a los nobles del río. Con suerte, eso haría que los nobles del río estuvieran más dispuestos a negociar.

Por supuesto, sabía que esto por sí solo no sería suficiente para influir en las mentes de los nobles del río y siempre era posible que la amenaza los pusiera más ansiosos por conquistar las ciudades costeras. Necesitaba encontrar tantas fichas de negociación como fuera posible para apilar las negociaciones a nuestro favor. Sin embargo, estaba a un continente de distancia y trabajaba con la información que me traían otros, por lo que no era fácil.

Según lo que habían aprendido los diplomáticos, los nobles que gobernaban las tierras alrededor del río Mejire tampoco estaban particularmente encariñados con el rey de Kuwol. Por lo que pude ver, la relación entre las dos facciones nobles era algo como esto:

“Miren, tampoco nos gusta tanto el rey. Impone muchísimos impuestos a nuestras plantaciones de caña de azúcar, pero nos hace pagar por todo el trabajo de irrigación.”

“¿Entonces por qué no se unen a nosotros y lo presionan?!”

“Nos encantaría, pero no podemos apuntar nuestras espadas a la familia real... Este rey puede ser una mierda, pero tenemos una gran deuda con el anterior.”

“Bueno... lo entiendo, supongo.”

“Intentaremos suavizar las cosas con él, así que denos un poco de tiempo, ¿de acuerdo? Seguramente verá la razón y se dará cuenta de que se está disparando a sí mismo si les sube los impuestos a ustedes.”

“¿Eso crees? Pero aun así, vamos a contratar mercenarios por si acaso, pero hazle saber que realmente no planeamos pelear.”

“De acuerdo.”

Ambas partes parecían estar intercambiando mucha correspondencia no oficial. Tenía sentido, ya que ambas facciones compartían una cultura, un idioma y una religión. Incluso habían luchado juntos en múltiples ocasiones para defender a la nación contra las invasiones bárbaras. Además, tenían razones muy prácticas para no pelear entre ellos.

“La caña de azúcar solo tiene valor si hay puertos a donde llevarla y los puertos solo obtienen valor si tienen caña de azúcar para vender”, dijo Petore con un movimiento de cabeza. Había venido a Ryunheit para ver qué estaba haciendo.

“La caña de azúcar cosechada a lo largo del río Mejire se procesa en las fábricas de azúcar locales. Pero no van a ganar dinero simplemente dejándola allí. No es como si a los lugareños les faltara azúcar, así que llevan su cosecha al puerto y la venden a otros países como Meraldia.”

El azúcar no solo tenía una gran demanda, sino que era fácil de transportar y no se echaba a perder. Era el bien comercial ideal.

“En cuanto a las ciudades costeras, incluso si tienen puertos y barcos, no ganarán dinero si no hay bienes para vender. Ambas partes deben asegurarse de no enojar a la otra.”

Eso explica por qué la guerra civil aún no ha estallado, a pesar de que las tensiones son tan altas. Ninguna de las partes quería dañar la infraestructura de la otra facción, ya que también dañaría su propia economía. Este es un factor de disuasión bastante bueno para la

guerra. Me pregunto si podemos conseguir una relación como esta con Rolmund. En cualquier caso, esto significaba que no tenía que preocuparme demasiado por la situación de Kuwol y podía concentrarme en los asuntos internos.

Meraldia era un país en rápido desarrollo. Necesitaba actualizar las leyes, planificar nuevas ciudades y capacitar al personal calificado para mantener el ritmo de la modernización. Los errores más pequeños podían provocar grandes problemas y tenía que planificar para el futuro mientras me aseguraba de que todo funcionara sin problemas en el presente. Esto era probablemente lo más ocupado que había estado hasta ahora. No había forma de que pudiera encontrar tiempo para viajar a Kuwol, así que solo podía rezar para que las cosas se mantuvieran tranquilas allí.

Lamentablemente, la situación de Kuwol siguió empeorando.

“Nuestros diplomáticos están suplicando volver a casa. Tienen miedo por su vida”, le dije a Airia mientras leía los últimos informes durante nuestra sesión de té de la tarde. Honestamente, me sentí un poco mal por estar leyendo informes durante nuestro descanso, pero Airia era tan santa que nunca se enojaba conmigo por eso. Sin embargo, cuando traté de extender los documentos sobre la mesa, ella extendió una mano para detenerme.

“Es importante tomar descansos regulares o te agotarás.”

“...Sí, señora.”

Lo siento, no lo volveré a hacer.

“Me imagino que los ciudadanos de Kuwol están bastante preocupados.”

“Sí. Si estalla la guerra civil, la gente que vive en la costa será invadida por su propio rey.”

Los nobles costeros no tenían mucho ejército permanente, por lo que habían estado contratando a todos los mercenarios que pudieron encontrar. La mayoría de esos mercenarios rara vez asumían trabajos más importantes que proteger los barcos de carga de los piratas, por lo que carecían de experiencia en lo que respecta a la guerra a gran escala. Dudaba que duraran mucho si el rey atacaba. Como Airia sabía que yo era una reencarnación, a menudo me preguntaba si mis conocimientos de mi vida pasada eran aplicables en momentos como estos.

“¿Alguna vez sucedió algo como esto en tu vida pasada?”

“Todo el tiempo. Sin embargo, viví en una era pacífica, así que la mayor parte de lo que sé es a través de libros de historia.”

“¿Qué crees que pasará ahora?”

Sí que haces algunas preguntas contundentes, mi querida Señora Demonio. Crucé los brazos y consideré las posibilidades.

“La única solución pacífica en este momento es que el rey de Kuwol retroceda y trate de encontrar una manera de reparar las relaciones con los nobles costeros. Pero si no lo hace, las cosas se pondrán feas.”

Todo el país era un gran barril de pólvora. Ambos bandos habían acumulado enormes ejércitos y la más pequeña de las cosas podía provocar un baño de sangre.

“Si estalla la guerra civil, no habrá nadie que pueda servir como mediador. Dado que el poder más alto del país, el rey, participará, si la guerra se prolonga, no importa quién gane, el país será una sombra de lo que alguna vez fue.”

Los nobles del río y los nobles de la costa tenían mucho dinero. Podrían financiar una guerra total durante bastante tiempo. Si la batalla terminaba en un punto muerto, Kuwol estaba condenado.

“Cuanto más dure la guerra, más se deteriorará la tecnología y la infraestructura de Kuwol. La mayoría de los nobles no se dan cuenta, pero sus agricultores y marineros son trabajadores calificados. Son expertos en marinería y agricultura, entre otras cosas.”

Sin embargo, cuando estallara la guerra, serán ellos los que mueran en masa. No solo fueron reclutados como soldados de infantería desechables, sino que los nobles rara vez se esforzaban por proteger a los que no luchaban.

“Si Kuwol pierde la capacidad de cultivar y procesar caña de azúcar a gran escala, el reino no podrá recuperarse en décadas. Durante ese tiempo, sus vecinos probablemente fortalecerán sus ejércitos y buscarán una oportunidad para invadir.”

Rolmund y Wa estaban a punto de modernizarse. Meraldia tampoco se estaba quedando atrás. Una vez que hubiera algunas naciones industrializadas, comenzaría la era del imperialismo. No tenía forma de saber qué tipo de sistema político tendrían Meraldia o Wa para entonces, pero si estaba muerto no podría influir en nada.

“Kuwol tiene muchas tierras de cultivo ricas gracias al río Mejire. También tiene varios puertos grandes y un producto valioso como el azúcar. Puedo imaginarme fácilmente a alguien tratando de colonizarlo si el poder del reino decae.”

“¿Colonizar?”

“Sí. Significaría pisotear los derechos del pueblo de Kuwol y causaría muchos daños a largo plazo, pero a corto plazo, reportaría enormes beneficios a la nación colonizadora.”

La justicia y la compasión no tenían sentido en el mundo de la diplomacia. No eran más que bonitas palabras utilizadas para disfrazar la verdadera fuerza impulsora de las negociaciones, que era poco más que intereses nacionales. Por cruel que fuera, no querría ningún subordinado que priorizara ideales tan elevados como la justicia sobre los mejores intereses de Meraldia.

Le expliqué brevemente el concepto de imperialismo a Airia, luego negué con la cabeza y agregué, “Pero cualquier nación colonizada eventualmente recuperará su independencia. Simplemente no se puede engrillar una región a un continente entero por mucho tiempo.”

La independencia también vendría con mucho derramamiento de sangre y dejaría atrás una animosidad duradera. Los rencores como ese eran aún más peligrosos en este mundo, porque los Héroes existían. Si uno liderara una guerra justificada de venganza contra una nación colonizadora, las bajas serían inmensas. Incluso si Meraldia no estuviera directamente involucrada en algo así, aún sentiría las repercusiones. No tenía ninguna duda de que Kuwol probablemente tenía algunos artefactos antiguos de producción de Héroes propios.

“Si queremos mantener a Meraldia fuerte por los próximos cien o doscientos años, lo mejor para nosotros es evitar una guerra civil en Kuwol. No digo esto solo porque simpatizo con su gente.”

Airia me sonrió y respondió, “Pero de todos modos simpatizas con su gente, ¿no es así?”

“Sí.”

Mis instintos violentos de hombre lobo siempre estaban al acecho debajo de la superficie, así que tenía que tener cuidado de no perder la humanidad que había retenido cuando reencarné. El hecho de que todavía pudiera simpatizar con la difícil situación del

pueblo Kuwol fue un recordatorio tranquilizador de que todavía era un ser humano por dentro. Por supuesto, mi posición significaba que no podía extender una mano de ayuda basada solo en la simpatía. Necesitaba una excusa válida.

“Hay arrugas en tu frente otra vez.”

“¿En serio?”

Me froté la frente y sonreí con tristeza.

“Tienes razón. Creo que realmente necesito relajarme.”

“Me alegra que lo sepas. Puse azúcar de Kuwol en el pan de hoy, ¿por qué no te tomas un descanso y pruebas un poco?”

El pan de azúcar era una de las comidas favoritas de la Maestra. Aunque la receta parecía simple, era un lujo que pocos podían permitirse. Solo los nobles tenían dinero para servirlo como bocadillo. El azúcar era caro, por supuesto, pero el aceite también. *Espero poder hacer que Meraldia sea lo suficientemente rica como para que todos puedan al menos pagar postres como estos.*

Mientras tomaba un trozo de pan, Airia se rió entre dientes y dijo, “Estás frunciendo el ceño de nuevo. Mira, puedo ver las arrugas.”

“Oh, hombre...”

Realmente necesito aprender a relajarme.

En el momento en que finalmente tuve algo de tiempo libre después de terminar la mayor parte de mi trabajo, la Maestra me arrastró a la recién inaugurada universidad de Meraldia para dar una clase. La mayoría de los edificios aún estaban en construcción, pero el auditorio principal había sido terminado. Era alrededor de enero en términos del calendario de mi vida pasada y el resto de las instalaciones principales estarían terminadas alrededor de abril. En este momento, todos los maestros estaban turnándose para presentar su tema y plan de estudios, por lo que la Maestra quería que yo también diera una clase introductoria.

Los cuarenta y pico estudiantes de la clase inaugural de la universidad venían al brillante auditorio todos los días para estudiar. Shatina y Firnir eran parte de esa clase, al igual que Ryuunie. El nieto de Petore y buen amigo de Ryuunie, Myurei, también asistía a las clases. Tenía 14 años, un año mayor que Ryuunie, y era un mocoso bastante impertinente. Pero la razón por la que Ryuunie lo admiraba era porque también era muy inteligente. Por supuesto, su inteligencia lo hacía más arrogante, pero tenía la sensación de que se convertiría en un buen líder.

También había algunos dragonantes en la clase, así como los tres caninos que habían acompañado a Ryuunie durante su viaje a través de Meraldia. Se llamaban Pan, Paka y Paan, y aparentemente eran los caninos más inteligentes de su aldea. Aunque parecían infantiles e inocentes, eran innegablemente inteligentes. También eran artistas hábiles, y no solo habían pintado múltiples escenas de los logros de Woroy, sino que también habían escrito un drama detallado protagonizado por él. Le pedí a uno de ellos un breve extracto y esto fue lo que me dio: “La lanza de lord Woroy perforó el esternón del bandido y salió por su espalda. Retiró su arma con velocidad cegadora y el desventurado villano cayó al suelo sin vida. Cuando lord Woroy agitó su lanza para desalojar la sangre que se coagulaba en su punta, los bandidos restantes atacaron al unísono, atacando al príncipe en una tormenta de acero”.

El texto era demasiado sofisticado para ser una lectura ligera, pero demostraba que estos tres caninos sabían lo que hacían. También eran buenos para mantenerse calmados bajo presión. Mientras tanto, yo tenía que proponer clases de diplomacia que estos locos genios encontraran útil. El problema era que mi estrategia principal era amenazar a las personas con mi abrumador poder, luego engatusarlas un poco y hacerlas más receptivas a mis solicitudes. Esa no era una estrategia lo suficientemente compleja como para que valiera la pena enseñarla. Dicho esto, había preparado una clase de antemano, por lo que no era como si estuviera entrando a ciegas.

Aclaré mi garganta en voz alta y caminé unos pasos hacia adelante. Los estudiantes estaban sentados bastante atrás, así que pensé que debería acercarme lo suficiente para que ellos escucharan.

“Muy bien, chicos, hoy estoy aquí para enseñarles sobre diplomacia. Pero no esperen nada profundo de mí. Después de todo, mis propios métodos son bastante descuidados.”

Sonreí levemente a los estudiantes, pero sus expresiones eran completamente serias. Todos eran tan buenos estudiantes que de repente me sentí mal por intentar aligerar el ánimo.

“Comenzaré con lo básico hoy y lo primero que quiero cubrir es el concepto de ‘aliados subordinados’. Todos ustedes tienen muchas personas así a su alrededor, por lo que es importante que hablemos de esto primero. Myurei.”

“¿S-Sí, profesor?”

Sorprendido, Myurei se puso de pie de un salto. Probablemente pensó que todo lo que tenía que hacer era escuchar, pero mis clases se basaban en los métodos de enseñanza que había aprendido en mi vida pasada. Hacerles preguntas frecuentes a los estudiantes era la forma de mantenerlos comprometidos.

“Los nobles y los comandantes tienen sirvientes y soldados trabajando bajo sus órdenes. Esos sirvientes y soldados son aliados de aquellos a quienes sirven, pero están claramente subordinados a ellos. Como noble, ¿qué crees que es lo más importante a tener en cuenta al tratar con esos ‘aliados subordinados’?”

Myurei enderezó la espalda y respondió en voz alta, “¡Q-Que no te menosprecien!”

“Ya veo, ciertamente es un factor importante. Gracias.”

Asentí y Myurei infló el pecho con orgullo. Le indiqué que se sentara, luego le pregunté a Ryuunie, que estaba sentado a su lado, la misma pregunta, “¿Y tú, Ryuunie? ¿Qué piensas?”

Ryuunie reflexionó sobre la pregunta durante unos segundos y luego respondió, “¿No menospreciar su profesión?”

“Sí, esa es otra buena respuesta. Muy bien, de hecho. Gracias.”

Revolví el cabello de Ryuunie por costumbre y él se sonrojó un poco. *Realmente te gustan las palmaditas en la cabeza, ¿eh?* Miré al resto de los estudiantes y dije, “Lo que Ryuunie acaba de decir toca un punto muy fundamental. Explicaré lo que creo que es más importante ahora, así que escuchen.”

Caminé hacia la pared de piedra que servía como pizarra y comencé a escribir en ella.

“En la negociación, lo más importante es no amenazar la posición de la otra parte. Para los humanos, amenazar su posición equivale a amenazar su seguridad. No importa cuán insignificante le parezca su posición, esa persona deriva un sentido de pertenencia y seguridad de su papel en la sociedad.”

Miré por la ventana, donde aún se estaba construyendo el jardín. Los jardineros de la familia Aindorf estaban ocupados plantando flores y podando arbustos bajo el sol invernal.

“Por ejemplo, un jardinero es un experto en botánica, así como el administrador de su imperio, el jardín. Ni siquiera la Señora Demonio tiene derecho a decirles cómo hacer su trabajo, porque ella no puede mantener un jardín de la misma manera que ellos.”

Por otro lado, ella siempre se quejaba de mis asignaciones presupuestarias y políticas económicas. Sin embargo, tenía sentido, ya que ella era de una familia de comerciantes. *Eso me recuerda que necesito rehacer el presupuesto para investigación y desarrollo para el próximo año para ella después de esto.* Aparentemente había pedido demasiado y Airia quería que lo redujera mucho. Si no controlaba los gastos desenfrenados de Kurtz y la Maestra, ella se enfadaría conmigo. Dejé esos problemas fuera de mi mente por ahora y volví mi atención a mis estudiantes.

“Lo que Ryuunie dijo sobre no menospreciar su profesión se relaciona directamente con esto.”

Ryuunie sonrió, mientras que Myurei hizo un puchero. Claramente estaba descontento por haber dado la respuesta incorrecta. Suspirando para mí mismo, decidí acariciar un poco su ego también.

“Por supuesto, posiciones de poder como virrey o general también son profesiones. Una de las mayores amenazas para su profesión es no ser respetado. Para ganar el respeto de quienes te rodean y no ser visto como inferior, debes demostrar constantemente que te mereces la posición en la que te encuentras. En otras palabras, también diste una respuesta perfectamente correcta, Myurei.”

El ceño de Myurei instantáneamente se transformó en una sonrisa y una vez más infló su pecho con orgullo. *Hmm, ¿lo elogió demasiado? Es difícil saber cuánto es suficiente.* Luego pasé a hablar sobre lo que había hecho Eleora cuando visitó a su tío, el dominio de lord Kastoniev. Ella había elogiado a los supervisores de bajo rango que dirigían las aldeas de lord Kastoniev hasta la luna. Los supervisores se alegraron mucho de que se reconociera su arduo trabajo y lord Kastoniev estimuló la buena voluntad aumentando sus salarios y mejorando sus estatus.

“Las palabras de quienes están por encima de los demás tienen un gran peso. Ser un líder es una gran responsabilidad y el poder que se ejerce no es algo para alardear.”

Agregué la última parte para enfatizarle el punto a Myurei. Como era de esperar, puso una cara larga de nuevo. *Hombre, realmente no sé cómo actuar con él.* Por supuesto, también había algo que necesitaba enfatizarle a Ryuunie.

“Por otro lado, no puedes ser demasiado amigable con tus sirvientes o soldados en público. Es su deber seguir tus órdenes, y si eres un buen líder, ellos se enorgullecerán de ese deber. Es especialmente importante tratar a todos por igual cuando lideras tropas en batalla, para que tus hombres te vean como un líder justo. Eso no quiere decir que no puedas hacerte amigo de quienes trabajan bajo tu mando, pero no puedes mostrar un trato preferencial frente a los demás.”

Esta vez, el semblante de Ryuunie decayó, luciendo desolado. *Miren, no los estoy regañando ni nada. No tienen que lucir tan tristes.* Dar clases a los niños era más difícil de lo que parecía.

“A algunos de ustedes les enseñaron sus padres cómo actuar con los sirvientes. Me gustaría saber qué es lo que aprendieron, así que les preguntaré uno por uno.”

Les hice a todos los niños nobles la misma pregunta y escribí sus respuestas en la pizarra. Luego pasé a explicar cada una por turno.

“Esta respuesta aquí, ‘Asegúrate de agradecerle a tus sirvientes cuando hagan cosas por ti’, se relaciona con mi punto anterior. Debes demostrar con tus palabras que estás satisfecho con su trabajo.”

Petore rara vez decía algo más que “Bien” a sus sirvientes, pero lo conocían lo suficiente como para entender que eso era un elogio.

“También esta de ‘Otorgarles recompensas extras cuando les pides que trabajen fuera de su horario normal’ es una muy buena respuesta. Esto no solo hará que sus sirvientes sean más leales, sino que también dejará en claro cuáles son sus deberes esperados y qué cuenta como una petición irregular.”

Continué contándole a los estudiantes historias sobre una criada que había salvado a su amo de un matón, o un cocinero que había descubierto qué enfermedad plagaba a su señor al observar su dieta. Ambos eran sirvientes que habían servido a la familia Aindorf en el pasado y habían sido recompensados por su servicio excepcional.

“Si un siervo te ayuda de alguna manera no especificada por sus deberes, significa que estás en deuda con esa persona. No hay nada de malo en eso en sí mismo, pero un señor que no paga sus deudas pronto encuentra su posición en peligro. Nadie seguirá a un líder ingrato.”

Leí el resto de las respuestas.

“Elogia a tus sirvientes cuando otros estén mirando, pero repréndelos en privado.”

“Descarta a aquellos que continuamente cometen pequeños errores, pero dales una segunda oportunidad a aquellos que rara vez cometen grandes.”

“Si hay un problema con una de las criadas, consulta primero a la jefa de criadas. Del mismo modo, si hay un problema con uno de tus cocineros, consulta primero con el jefe de cocina.”

“Un señor que no trata bien a los que han dejado su servicio pronto encontrará su reputación en el barro.”

Cada una de estas respuestas tenía una verdad más profunda oculta en su interior, lo que hizo que valiera la pena exponerlas. Cuanto más antiguo era el linaje de una casa, más probable era que sus dichos tuvieran peso. Los preceptos que Ryuunie había aprendido de sus padres eran un verdadero tesoro de anécdotas. Después de todo, la familia imperial de Rolmund había pasado por muchas cosas en su época.

Una vez que extrapolé las respuestas de todos, conté algunas historias propias de mi tiempo en Rolmund y luego pregunté cuál sería la forma ideal de tratar a sus subordinados. Fui a cada estudiante por turno y les pedí que demostraran cuál pensaban que era la respuesta.

La mayoría de los niños que aprenderían aquí se convertirían en generales y virreyes, y los pocos que no lo harían seguirían ocupando puestos importantes. Todos ellos tendrían personas trabajando para ellos. Si no entendieran cómo tratar a esos trabajadores, más personas terminarían como terminó Kite mientras trabajaba para el Senado, o como terminé yo en mi vida pasada. Si eso sucediera, Meraldia colapsaría lentamente desde adentro. No había una respuesta objetivamente correcta cuando se trataba de relaciones interpersonales. No podría darles a estos niños un manual sobre cómo actuar, pero al

menos podría enseñarles la importancia de pensar en cómo actúan. El resto lo tendrían que resolver por su cuenta. *Hombre, ser profesor es difícil.*

“Muy bien, eso será todo por hoy. La próxima vez traeré una solución más compleja y veremos cómo debe ser manejada.”

Hombre, eso fue duro.

“¡Maestro!”

Una vez que terminó la clase, Shatina vino corriendo hacia mí. Ella era alguien que todavía tenía problemas para manejar adecuadamente a las personas. No era sorprendente, considerando que aún era una adolescente, pero también era virreina, así que necesitaba aprender rápido.

“Ya no estás agarrando a los mensajeros por el cuello, ¿verdad?”

“¡Y-Ya dejé de hacer eso!”

Cuando conocí a Kite, ella lo agarró por el cuello y lo arrastró hacia mí. *Ahora que lo pienso, él lo ha pasado realmente mal.* Mientras me sonreía, Shatina hizo una mueca extraña y preguntó, “Maestro, ¿cómo es que sabes cómo se sienten los sirvientes?”

Titubeé con la mirada, pero inmediatamente sonreí y dije, “Bueno, yo mismo comencé en el peldaño más bajo de la jerarquía.”

“Oh, ya veo.”

Sin embargo, había comenzado en el ejército demoníaco, donde tenía un buen jefe y condiciones de trabajo adecuadas. Además, mi superior directo era la Maestra. La mayor parte de lo que sabía provenía de mis experiencias en mi vida pasada.

Después de recordar durante unos segundos, me volví hacia la enérgica joven virreina y le pregunté, “Para asegurarme de que el Consejo de la Mancomunidad no termine como el Senado, necesito jóvenes como tú y Firnir para guiar a Meraldia por el camino correcto. ¿Puedo contar contigo, Shatina?”

Sus ojos brillaron y se enderezó. “¡Por supuesto! ¡Lo haré lo mejor que pueda!”

Hay mucho en juego sobre tus hombros, Shatina. En ese momento, la vicejefa de criadas de la familia Aindorf entró al auditorio. Ella era un poco mayor que Airia y alguien con quien tenía una relación de larga data. Aunque su título era solo el de criada, había vivido el tiempo suficiente para ser más como la directora de asuntos generales de la familia Aindorf. Ella trabajaba en la mansión Aindorf ubicada en el antiguo distrito residencial, por lo que era raro que ella viniera hasta el nuevo distrito. Si tenía un mensaje para mí, generalmente enviaba a un mensajero para que lo entregara.

“No pensé que todavía estaría aquí, mi señor.”

“¿Necesitas algo, Isabelle?”

Con voz emocionada, dijo, “Si sus asuntos del día terminaron, regrese a casa. Mi señora tiene un informe importante que hacer.”

¿Airia?

Me apresuré a regresar a casa para encontrarme con Airia y la Maestra esperándome. Cuando vi la sonrisa tímida de Airia, inmediatamente adiviné lo que iba a decir.

“Veight, tengo algo muy importante que decirte.”

“Dime.”

Me quité el abrigo y me senté frente a ella. Sonrojándose un poco, anunció, “Estoy embarazada.”

Esas palabras trajeron una mezcla de alivio e inquietud. Honestamente, había perdido la esperanza de poder tener hijos. Mi alma era humana, pero mi cuerpo era el de un hombre lobo; nuestra raza había evolucionado para atacar a los humanos. Era difícil creer que pudiéramos tener hijos con ellos. Por eso, aunque el anuncio de Airia fue una sorpresa, yo estaba feliz.

Al ver mi expresión de asombro, Airia preguntó con voz preocupada, “Umm, ¿pasa algo?”

“N-No, en absoluto. Es solo que no pensé que fuera posible, así que me tomó un segundo procesarlo. Pero esta es una noticia maravillosa. Gracias, Airia.”

Tomé su mano. Su rubor se hizo más pronunciado y asintió en silencio.



Vaya... voy a ser padre. Estoy tan contento de haber reencarnado.

Radiante, la Maestra dijo, "Estaré vigilando el desarrollo del bebé, así que no tienes que preocuparte. Como resultado de mi investigación, tengo una mejor comprensión de los cuerpos humanos y demoníacos que la mayoría de los médicos. Naturalmente, me refiero a sus cuerpos completos, no solo a sus esqueletos."

"Sí, lo sé."

La razón por la que la Maestra me había enseñado la magia de fortalecimiento era porque ella ya poseía una gran cantidad de conocimientos médicos. Me había acostumbrado tanto a usar la magia para curar heridas y curar enfermedades que había olvidado por completo que la Maestra era una médica consumada. *Pero hombre, eso sigue siendo un poco impactante.*

Solo habían pasado tres meses desde que nos casamos y no habíamos tenido muchas oportunidades de estar juntos a solas. *Quizás el ADN de los hombres lobo está más cerca del ADN humano de lo que pensaba.* No estaba seguro de si los principios de la evolución funcionaban de la misma manera en este mundo, pero si lo hacían, tal vez los hombres lobo habían evolucionado a partir de primates y no de lobos. *Ahora tengo curiosidad.*

Al ver mi expresión de nuevo, Airia dijo, "Cada vez que haces una mueca así es que estás pensando en algo complicado."

"En efecto. Conociéndolo, es algo académico pero banal."

Mierda, me descubrieron. ¡Miren, es una cuestión biológica muy interesante, ¿de acuerdo?! Me aclaré la garganta y dije, "Airia, es todo gracias a ti que hemos sido bendecidos con un hijo tan pronto. Gracias. Yo me haré cargo de tus deberes por ahora, así que deberías descansar mientras estás embarazada."

"Aprecio tu preocupación, pero soy la Señora Demonio. Me las arreglaré bien."

"De eso nada. No debes trabajar demasiado."

Me volví hacia la Maestra y le pregunté, "Maestra, ¿puedes vigilar a Airia y asegurarte de que no se esfuerce demasiado?"

"Lo dice el hombre que no hace nada más que esforzarse demasiado", refunfuñó la Maestra, aunque había una sonrisa en su rostro. El hijo de uno de sus discípulos probablemente era como un nieto para ella.

"Bueno, supongo que podría. Este es un niño entre un humano y un hombre lobo, así que no es como si pudiera pedirle a un médico humano que cuide de Airia de todos modos."

Gracias, Maestra.

"Umm, por cierto, ¿sabes si es un niño o una niña?"

"El bebé es demasiado pequeño para siquiera tener rasgos reconocibles. ¿Cómo podría adivinar su género tan pronto?"

Parecía que ni siquiera la Maestra podía decirlo todavía. *Pero hombre, realmente quiero saberlo. Oh, sí, ¡probablemente deberíamos pensar en nombres!*

"En ese caso, debemos pensar en nombres para ambos sexos. Un nombre digno probablemente sería bueno para el heredero de la familia Aindorf, ¿verdad? Oh, pero tiene que ser fácil de decir y también sonar bien."

La Maestra se rió entre dientes y dijo, "No hay necesidad de apresurarse tanto. El bebé ni siquiera nacerá hasta el otoño."

“Otoño, eh. Probablemente deberíamos pensar en un nombre que coincida con la temporada en ese momento.”

Meraldia no tenía la tradición de elegir nombres en función de la temporada de nacimiento, pero quería poner un poco de la cultura de mi vida pasada en el nombre.

“¿Crees que será un bebé hombre lobo? ¿O medio hombre lobo? ¿O humano puro?”

“Cálmate, niño. Y siéntate.”

Miré hacia abajo y me di cuenta de que había estado paseando por la habitación. Parecía que estaba mucho más alterado de lo que pensaba. Me volví a sentar, pero no pude contener mi emoción.

“Maestra, deberíamos crear una sala de obstetricia y ginecología para el hospital del ejército demoníaco. Si hacemos que las parteras enseñen a nuestros médicos lo que saben, podremos tener obstetras debidamente capacitados.”

“¡Dije que te calmaras! Airia, por favor, controla a tu marido.”

Airia se llevó las manos a las mejillas y dijo con una sonrisa, “Lo siento, pero se ve tan lindo cuando está tan nervioso.”

“Realmente son perfectos el uno para el otro...” gimió la Maestra.

La mayoría de las parteras de Meraldia eran creyentes de Mondstrahl, por lo que consideraban a Mitty su líder. Como astróloga, a menudo estaba presente en los partos y ella misma era una partera experta. Le dije a Mitty que Airia estaba embarazada al día siguiente y ella accedió de inmediato a ayudar a Airia a tener un bebé sano. *Gracias a Dios que me gané el favor de la Iglesia de Mondstrahl antes de tiempo.*

Una vez que finalmente recuperé la compostura, recibí un informe increíble del otro lado del mar.

“¡Informe urgente, lord Veight! ¡Puerto Bahza está bajo ataque!”

“¡Ahí es donde están apostado los buques de guerra de Meraldia! ¿Están los marineros a salvo?”

Más vale que la guerra civil no haya estallado ahora de todos los tiempos. El informe que el mensajero me entregó en respuesta no contenía buenas noticias. Puerto Bahza estaba situado en la desembocadura del sagrado río Mejire y era el puerto más grande de Kuwol. Pequeños barcos de más tierra adentro transportaban mercancías allí, que luego se vendían al extranjero. Era una de sus vías fluviales más importantes.

Al parecer, los soldados se habían escondido en uno de esos pequeños barcos y luego prendieron fuego al puerto una vez que llegaron a la ciudad. Afortunadamente, el incendio se había detectado temprano y el daño fue mínimo. Algunos almacenes se habían incendiado, pero eso era todo. Había habido una redada de tropas armadas al mismo tiempo que el fuego que se había dirigido principalmente a las instalaciones del puerto, por lo que las bajas fueron mínimas. También lanzaron flechas de fuego contra los buques de guerra de Meraldia y algunos marineros resultaron heridos. Sin embargo, lo peor estaba por llegar. Dependiendo de cómo reaccionaran los nobles costeros, las cosas podrían ponerse muy feas.

“Los nobles costeros están furiosos y creen que el rey de Kuwol perpetró el ataque. Enviaron una carta redactada enérgicamente exigiendo una explicación.”

“Esto no es bueno.”

Nadie había podido descubrir la identidad de los agresores. No había pruebas de que el rey de Kuwol o los nobles del río hubieran instigado este ataque. Personalmente, dudaba que fueran los responsables. Se trataba de un asalto de la guerrilla que tenía como objetivo las instalaciones del puerto. Los asaltantes habían logrado escabullirse al amparo de la noche, pero su ataque no había cosechado ningún beneficio táctico. Esto probablemente era un truco político de algún tipo. Era difícil imaginar que estos asaltantes actuaran de forma independiente.

“Algo no está bien. Diles a los nobles costeros que no hagan nada precipitado. Además, informa a los buques de guerra que se retiren. Asegúrate de que los Caballeros Demoníacos y los diplomáticos sepan que también deben irse.”

El mensajero me miró confundido. “¿E-Está seguro, señor? Los nobles costeros dicen que lucharán para vengarse de lo que les pasó a nuestros barcos...”

Maldición. Sí que la han hecho. Todo tenía sentido ahora. Probablemente uno de los nobles costeros había instigado el ataque.

Llamé a una reunión de emergencia del consejo para decidir qué hacer a continuación. Como era de esperar, las opiniones se dividieron. Los virreyes del norte habían pasado por dos conflictos consecutivos y estaban cansados de luchar.

“Esto es claramente un complot ideado para obligarnos a cooperar. Deberíamos retirarnos ahora mientras todavía tenemos la oportunidad”, dijo Dunieva, virrey de Vongang. Un profundo ceño estropeó sus suaves rasgos. “Es mucho más difícil terminar una guerra que comenzar una. No tenemos ninguna razón para involucrarnos en la guerra civil de un país extranjero.”

Conuerdo completamente; excepto que los dos virreyes que tienen puertos orientados al sur no pueden echarse atrás aunque quisieran.

“Pero los soldados de Kuwol sacrificaron sus vidas para proteger los barcos de Meraldia. Incluso están tratando a nuestros marineros heridos y pagando las reparaciones de los barcos”, dijo Garsh, cruzando los brazos.

Petore asintió y añadió, “Veight tiene razón aquí. Los nobles costeros podrían haber hecho esto para atarnos las manos. Aun así, nos conviene ayudarlos. No se preocupen, no tenemos que luchar realmente por ellos. Podemos simplemente enviar una fuerza y tenerla allí para intimidar a la gente.”

“¿Qué pasa si el enemigo apunta a nuestros buques de guerra?” preguntó Belken, el virrey de Krauhen.

Los virreyes del norte estaban siendo cautelosos, mientras que los del sur querían seguir adelante sin importar los riesgos. *Esto no es bueno. Si no encontramos una solución pronto, se pelearán mutuamente.* Yo era el único partidario neutral aquí, por lo que necesitaba mediar entre los dos lados.

“En ese caso, puedo...”

Espera, no, no puedo. Cuando me volví hacia Airia, mi sugerencia murió en mi garganta. Necesitaba apoyarla durante su embarazo. No podía permitirme viajar a un país diferente para resolver sus problemas.

“...No importa.”

Desafortunadamente, no podía pedirle a nadie que fuera a un país al borde de una guerra civil y mediara por mí.

“Nadie soñaría con pedirte que te ocupes de esta tarea, Veight”, dijo Aram con una sonrisa triste. *Ahora que lo pienso, él también se casó esta primavera, ¿no?*

Garsh levantó la mano y dijo, “Esperen un segundo, muchachos. No es necesario que el consejo se involucre. Puedo enviar mi fuerza de desembarco como refuerzos. Ryunheit debería estar a salvo incluso sin ellos ahora.”

La fuerza de desembarco de Beluza estaba actualmente apostada en Ryunheit. Habían presentado a sus residentes la cocina beluzana y habían estado tanto tiempo que se sentían como un elemento permanente de la ciudad.

“Son mis tropas privadas, por lo que el consejo no tiene que aprobar nada. Yo también pagaré su transporte. Además, me aseguré de que estuvieran dispuestos a hacer esto. ¡Oye, puedes entrar ahora!”

Grizz, el capitán de la fuerza de desembarco beluzana, entró en la habitación. Como siempre, su mohawk atraía la atención.

“Mi fuerza de desembarco también puede hablar un poco kuwolese. No son realmente religiosos, pero la mayoría de los hombres también son creyentes de Mondstrahl. Y no son rebeldes como los mercenarios. ¿Qué dicen?”

“Bueno... Grizz, ¿están de acuerdo en ir? Puede que tengan que luchar en una guerra en suelo extranjero”, pregunté.

Grizz sonrió y respondió, “Vamos, Veight, ¿tienes que preguntarlo? ¡Luchar por nuestro jefe es nuestro trabajo!”

Las expediciones al extranjero eran más difíciles de lo que Grizz creía, especialmente en un mundo como este que no tenía líneas de suministro modernizadas o atención médica. Pero Grizz simplemente se palmeó las hombreras y sonrió a Airia.

“Tenemos un dicho en Beluza. ¡Si no eres popular entre las mujeres, entonces quizás deberías ser más amable con los niños, las ancianas y las mujeres embarazadas!”

Todos en el consejo sabían que Airia estaba embarazada. Técnicamente era un asunto de estado, por lo que era natural que les hubieran informado. Grizz parecía un delincuente, pero era un comandante de alto rango, por lo que también le habían dicho. Su sonrisa era tan pura que no me atreví a decirle que se quedara. En cambio, dije, “Asegúrate de enviar informes constantes. Tu letra apesta, así que es mejor que escribas despacio y de forma legible.”

“Dalo por hecho, hombre.”

“Además, no se metan en peleas innecesarias. Simplemente protejan el puerto y no se pongan a la ofensiva a menos que el consejo lo ordene.”

“Sí, sí.”

Con suerte, eso significaría que Grizz no tendría que pelear en absoluto.

“No planeo concederles permiso para marchar tierra adentro, así que no esperen estar del lado invasor.”

“Hombre, eres más tenso que mi mamá.”

“No he terminado aún. Asegúrense de seguir las leyes y costumbres del país. No acepten ningún regalo que les ofrezcan. Lo último que querrán es estar en deuda con alguien.”

Grizz comenzó a retroceder lentamente, así que me levanté de mi silla y lo perseguí. Todavía había más advertencias que tenía que dar.

“Hiervan el agua antes de beberla. La calidad del agua del río Mejire no es la misma que aquí. No querrán correr el riesgo de enfermarse. De hecho, les daré algunos fondos adicionales, así que limitense a beber vino si es posible.”

“Espera, ¿en serio? ¡Eres el mejor, hombre!”

Todavía no había terminado.

“Tienen muchos platos de granos allí, pero asegúrense de comer mucho pescado también. Ustedes probablemente harán eso de todos modos, pero sentí que debería advertirles por si acaso.”

Grizz sonrió y asintió. “Entonces, ¿lo que estás diciendo es que debemos beber toneladas de vino, comer toneladas de filete de atún y tomárnoslo con calma?”

“Más o menos.”

“¡Diablos, sí! ¡Ese es un trabajo que puedo hacer!”

Grizz palmeó su pecho con confianza. *Oh, sí.*

“Una última cosa.”

“¿¿Todavía hay más?!”

“Ustedes van a Kuwol por razones políticas. No es necesario luchar más de lo necesario. Su mayor prioridad es traer de vuelta con vida a tantas tropas como sea posible. No lo olviden, los hombres que murieron protegiendo a Ryunheit los están esperando aquí.”

“Sí, señor.”

Grizz saludó respetuosamente y salió de la habitación.

Con eso, se decidió oficialmente que las tropas de Grizz serían enviadas a los puertos de Kuwol. Mientras tanto, los diplomáticos y Caballeros Demoníacos que habíamos enviado antes volverían a casa. Parecía que ahora había gente persiguiendo activamente a nuestros diplomáticos y no podían hacer ningún trabajo sin una escolta armada. Con lo peligroso que se había vuelto su trabajo, pensamos que lo mejor sería que regresaran a casa e informaran en detalle lo que habían aprendido. Sin embargo, esto significaba que tendríamos que enviar un nuevo diplomático con Grizz; preferiblemente alguien de alto rango para conseguir una audiencia con el rey.

Mientras pensaba a quién enviar, Parker entró en mi habitación.

“Oye, Veight, escuché que pronto serás padre.”

“Sí, es una sensación extraña.”

“Nunca me casé, así que me temo que no puedo sentir empatía.”

Vaya, esta es la primera vez que no inicia una conversación con un chiste. ¿Comió algo raro? Espera, no, no puede comer. Parker se puso su ilusión humana y me sonrió.

“Escuché que tienes problemas para decidir a quién enviar a Kuwol. Estaba pensando en ofrecerte como voluntario para hacerte la vida más fácil.”

“¿Quieres ir?”

“La única razón por la que no tengo un título oficial y soy parte de las reservas del ejército demoníaco es para poder ocuparme de trabajos extraños como estos, ¿no es así?”

No lo es, en realidad.

“No, la razón por la que no te di ningún puesto importante es porque no confío en ti con lo irresponsable que eres.”

Parker suspiró, pero un segundo después volvió a sonreír. “¿Siempre debes ser tan grosero?”

“No quiero escuchar eso de ti.” Le devolví la sonrisa y luego le pregunté, “¿Estás seguro de que no necesitas ayudar a la Maestra con su investigación?”

“La Maestra es, con mucho, mejor nigromante que yo, y si necesita un asistente, siempre está Melaine.”

Aunque dijo eso, Parker era fácilmente el mejor nigromante entre los discípulos de la Maestra. Se dio cuenta de lo que estaba pensando y negó con la cabeza.

“Toda mi nigromancia es autodidacta. Melaine comprende mejor los métodos que usa la Maestra. Honestamente, no hay mucho en lo que pueda ayudar.” Parker fingió un suspiro, aunque no respiraba. “Melaine, Ryucco, Kite y Lacy ya están ayudando a la Maestra, ella no me necesita. De hecho, resulta que tengo bastante tiempo libre.”

“¿De verdad?”

Reflexioné sobre las palabras de Parker, formulando un plan en mi cabeza. Nunca había dicho mucho sobre su pasado, pero era obvio por sus gestos que provenía de una familia adinerada. Sus modales cortesanos eran perfectos y sabía más de política y economía que la Maestra.

Como si me hubiera leído la mente, Parker dijo, “Los diplomáticos del consejo son hábiles, pero no entienden qué es lo que realmente necesitas que hagan. Por otro lado, yo te entiendo perfectamente.”

No podía negar eso. Parker y yo nos conocíamos desde hacía mucho tiempo.

“Además, no puedo ser asesinado. Soy, a todos los efectos, inmortal.”

Parker había trascendido la vida y la muerte, y no estaba ni vivo ni muerto. Incluso si la humanidad fuera aniquilada o este planeta fuera destruido, seguiría existiendo como un esqueleto. En ese sentido, no necesitaba preocuparme por su seguridad. Además, era el diplomático más confiable que conocía.

“De acuerdo. ¿Puedo contar contigo entonces, Parker?”

“¡Por supuesto!” respondió con una sonrisa radiante.

También consulté con Airia y la Maestra, y ambas acordaron que enviar a Parker era la mejor opción. Decidimos enviarlo oficialmente como médico militar de la fuerza de desembarco beluzana, pero, naturalmente, su verdadero objetivo era negociar con ambas partes como enviado de la Señora Demonio. A todos los efectos, era mi representante en Kuwol. También podría convocar grandes ejércitos de esqueletos en caso de emergencias, por lo que también demostraría ser un activo valioso en combate. Pero a pesar de que sabía que era capaz, no pude evitar preocuparme.

Muy pronto, llegó el día de su partida. Se fue con la fuerza de desembarco de 200 hombres de Grizz y algunas de las sirenas con las que se había hecho amigo se ofrecieron a unirse a ellos para el viaje. No podían hacer nada en Kuwol, pero estaban dispuestas a patrullar los mares para garantizar un viaje seguro.

Envié la totalidad de la escasa armada de Meraldia con Grizz, por lo que no quedaban buques de guerra en los puertos de Meraldia. Los dos buques de guerra que regresarían con los Caballeros Demoníacos y los diplomáticos serían esenciales para proteger los mares mientras Grizz estuviera fuera.

Mientras esperábamos el regreso de los dos buques de guerra, hubo un nuevo desarrollo en casa. Un día durante el desayuno, Airia de repente se puso de pie y se tapó la boca.

“¿Airia?”

Intentó hacerme una señal con los ojos.

“¿Estás a punto de vomitar?”

Ella asintió en silencio, me hizo señas para que me volviera a sentar y salió corriendo de la habitación. Isabelle la siguió, así que pensé que probablemente estaría bien. Inmediatamente llamé a la Maestra para que revisara a Airia. El veredicto fue exactamente lo que esperaba.

“Son las náuseas matutinas. Yo nunca lo he experimentado, pero creo que es una sensación similar a la resaca.”

La Maestra nunca había tenido resaca tampoco, por lo que no tenía un marco de referencia. Yo al menos había tenido resaca antes, pero incluso entonces, la resaca pasaba. Sentirse así constantemente sonaba horrible.

Airia yacía en un sofá cercano, temblando levemente. Era una apariencia antiestética para una Señora Demonio, pero eso no importaba ahora. Ella normalmente estaba muy alegre; me dolía verla sufrir así. Sin embargo, por el aspecto de las cosas, frotar su espalda solo la haría sentir peor, así que no estaba seguro de qué hacer.

“Mi señor, permítame manejar esto. Yo misma he experimentado náuseas matutinas, así que sé cómo tratarlas.” Isabelle conocía a Airia mejor que la mayoría de las personas y tenía experiencia en la crianza de niños, así que sabía que podía confiar en ella. “Además, cuidar de lady Airia es parte de mi trabajo.”

Con el rostro pálido, Airia murmuró, “L-Lo siento... ¿podrías encargarte de mi... trabajo por mí? Estaré bien...”

Era innegable que sería más útil que hiciera el trabajo de Airia que cuidarla con preocupación.

“Seguro. Puedo hacerme cargo. Si pasa algo, llámame de inmediato, Isabelle.”

“Por supuesto, mi señor.”

Me apresuré a regresar a mi oficina, sintiendo el peso de la responsabilidad presionando contra mi espalda. Ahora no podía irme a Kuwol sin importar lo que sucediera. *Cuento contigo, Parker.*

Las náuseas matutinas de Airia eran excepcionalmente severas y tuvo problemas para retener la comida durante un tiempo. Tampoco podía dormir más de unas pocas horas seguidas. Aunque poseía más mana que cualquier otra persona viva, todavía no podía controlarlo y su cuerpo seguía siendo el de un ser humano promedio. Yo era un hombre lobo y el cuerpo de la Maestra era más un recipiente que un cuerpo, pero Airia todavía era susceptible a enfermedades normales y cosas por el estilo. Pasó el primer día en la cama, sin comer nada excepto algunas manzanas peladas.

Por un tiempo, me preocupaba que Airia estuviera muriendo, pero resultó que esto era normal para los humanos. Los hombres lobo tenían náuseas matutinas muy leves, así que esperaba algo más cercano a eso. Le costaba incluso hablar, así que tampoco pude pasar mucho tiempo con ella. Esta situación continuó durante unos días, durante los cuales me hice cargo de todos sus deberes. Cerca del final de la semana, Garsh pasó a visitarnos.

“Vaya, son unas graves náuseas matutinas. Ten cuidado con cómo te comportas con Airia durante unos días, Veight. Ella se enojará si la ignoras, pero se enojará si también eres demasiado quisquilloso.”

“Va a ser difícil no hacer ambas cosas.”

“Sí, pero definitivamente te guardará rencor si no puedes lograrlo. Sé que mi esposa lo hizo.”

¿Qué diablos pasó con tu esposa, hombre? Garsh estaba mirando hacia abajo con una mirada triste en su rostro. Había hecho un buen trabajo criando a su hija y a sus dos hijos, así que tenía fe en sus consejos de crianza, pero no estaba seguro de si debía confiar en sus consejos matrimoniales.

“Las mujeres del sur son luchadoras y Airia no es una excepción. Si la haces enojar, te arrepentirás. Créeme.”

“Ya veo...”

Bueno, ella fue la primera virreina en declarar la independencia del Senado y aliarse con el ejército demoníaco. Por cierto, la esposa de Garsh era la hija de Petore. Según todos los informes, era una persona amable y refinada, pero Garsh parecía tenerle miedo.

“Ah, bueno. Supongo que es el deber de un marido ser dominado, ¡así que no puedo quejarme!”

“¿Estás seguro de eso?”

“¡Sí! Tú también pareces bastante dominado. Si incluso el gran Veight puede ser domesticado por su esposa, entonces todos pueden. Diablos, incluso Petore es esclavo de su esposa. Él está loco por ella incluso ahora.”

Eso se me hace difícil imaginarlo...

Cumplir con los deberes de Airia y míos simultáneamente fue una tarea ardua. Había personas más calificadas para ser representantes de Airia que yo, pero como yo era su esposo, todos esperaban que ocupara el puesto. Tenía sentido porque mi firma era la única que tenía tanto peso como la de Airia, pero eso no cambiaba el hecho de que yo era un amateur cuando se trataba de política y legislación. Tuve que correr preguntando a especialistas en varios campos antes de aprobar cualquier cosa, lo que hizo que procesar el papeleo tomara más tiempo de lo debido.

Mi mayor preocupación, sin embargo, seguía siendo Kuwol. Las cartas tenían que ser transportadas por mar, lo que significaba que mi información siempre tenía al menos una semana. Formular una política con un lapso de tiempo tan grande era difícil. Por supuesto, recibí informes detallados de todos los diplomáticos que habían regresado, pero no habían sido los mejores investigadores. Realmente no podía culparlos, ya que reunir información en suelo extranjero era difícil. Con lo demacrados que habían estado cuando llegaron, me di cuenta de que habían hecho todo lo posible.

Les concedí a los diplomáticos una considerable bonificación y les di una excedencia hasta la primavera y luego comencé a pensar en mi próximo movimiento. En este momento, los nobles costeros estaban ocupados entrenando a sus mercenarios. La mayoría de ellos solo habían servido en barcos, por lo que necesitaban entrenamiento básico para mantener la formación y cosas por el estilo. De sus acciones estaba claro que los nobles costeros esperaban una guerra terrestre. Mientras tanto, el rey había apostado a sus tropas personales en las ciudades cercanas a la costa.

Los nobles del río no querían tener nada que ver con este juego de la gallina e insistieron a ambos lados en que se mantendrían neutrales. Me sentí mal por ellos, sinceramente. Independientemente, esto significaba que los comerciantes no viajaban a

Kuwol, lo que obstaculizaba mi plan de llenar las arcas de Meraldia con ingresos comerciales. Unos días después, Fumino vino a decirme lo mal que lo estaba pasando Wa también.

“Nuestro papel, seda y cerámica alcanzan altos precios en el extranjero. Ampliamos nuestra producción precisamente para vender a otros países; a este ritmo, tendremos un exceso de oferta y los precios internos se hundirán.”

“Créeme, siento tu dolor. Esperaba enriquecer a Meraldia mediante el desarrollo de nuevas rutas comerciales también.”

Fumino se acercó a la chimenea para calentar el mochi que había traído con ella y preguntó, “¿No hay nada que se pueda hacer, Veight?”

“Estoy intentando todo lo que puedo...”

Fumino me dio una sonrisa de complicidad y dijo, “Hemos enviado a nuestros mejores espías para vigilar la situación, pero no tenemos tropas para enviar.”

Entendiendo lo que quería decir, hice una mueca y respondí, “Hemos enviado algunos soldados, pero por ahora, quiero concentrarme en reunir información.”

Sonriendo, Fumino le dio la vuelta a su mochi. Era de un color marrón nítido.

“¿Qué dices de unir fuerzas una vez más?”

“Me parece una idea espléndida. Somos naciones aliadas y Meraldia tiene una enorme deuda con Wa.”

“Ejeje.” Fumino cortó el bloque de mochi por la mitad y me ofreció uno, junto con un cuenco de salsa de soja. “Entonces, ¿compartiremos este mochi como un signo de nuestra amistad?”

“Por supuesto.”

¿Soy solo yo, o todo el mundo ha venido a pedirme ayuda recientemente?

* * * *

—Informe de Parker—

¿Cómo te va, Veight? De hecho, supongo que es un informe oficial, así que debería referirme a ti como vicecomandante. Jajajaja, puedo imaginarme tu ceño fruncido mientras lees esto. ¡Ups! Déjame escribir mi informe real antes de que se me olvide.

Los 188 miembros de la fuerza de desembarco beluzana han llegado todos sanos y salvos a Puerto Bahza. Como puedes sospechar, recibimos una cálida bienvenida; sin embargo, algunos de los nobles se sintieron decepcionados cuando supieron que solo habían llegado las tropas personales de Garsh. Por supuesto, saben que Petore es un hombre cauteloso, por lo que no lo culpan por retener el apoyo por ahora. Si el rey termina arrebatándole los puertos a los nobles, probablemente no comerciará con ninguna ciudad que los haya ayudado. Petore tomó la decisión correcta al permanecer neutral. Los nobles costeros son lo suficientemente inteligentes para darse cuenta de eso; por eso no le tienen resentimiento.

Ahora bien, hablemos del rey de Kuwol. Su nombre es Pajam Segundo, y como habrás oído, es un hombre tonto y derrochador. Todavía tiene poco más de veinte años y pasa la mayor parte de sus días con sus concubinas, componiendo poesía y cosas por el estilo. Sinceramente, envidio su estilo de vida, pero seré franco, no sabe nada de política o estrategia militar. Aunque es un poeta sorprendentemente bueno.

Desafortunadamente, en este país la gente cree que su rey es un hijo del dios de la luna hecho carne, por lo que nadie está dispuesto a oponerse abiertamente a él. Dicho esto, está destinado a tener autoridad absoluta, por lo que reunir tropas sin su permiso ya equivale a una rebelión. Probablemente él sienta lo mismo que el Senado cuando tú estabas consolidando tu poder en el sur.

Una cosa buena es que todos los nobles temen a la autoridad del rey. Incluso los nobles costeros no quieren luchar contra él directamente. Preferirían atacar a los nobles del río y destruir su base de apoyo. Sin embargo, a pesar de esto, todos todavía temen que las cosas se conviertan en una guerra civil total. Personalmente, creo que el mayor peligro reside en los mercenarios que han contratado los nobles costeros. Su moral está tan alta que me temo que podrían intentar algo precipitado. Grizz comparte mis preocupaciones y los Caballeros Demoníacos estaban preocupados por lo mismo cuando se fueron. Debo admitir que es extraño ver a los mercenarios ser tan proactivos en su trabajo.

Normalmente, tratan de hacer lo menos posible mientras se les paga. Pero estos tipos, se han entrenado sin parar, e incluso se han ofrecido como voluntarios para salir en misiones de exploración. Algo no está bien. Los mercenarios no están obligados por honor a servir al rey como lo están los nobles costeros, por lo que no se sabe qué podrían hacer. A partir de ahora, son la mayor amenaza en Kuwol. Dicho esto, son sorprendentemente obedientes y organizados. Parecen más un ejército de verdad que una banda de combatientes andrajosos. Además de eso, tratan a los civiles con respeto, por lo que todos los aman.

Todo lo que le he dicho hasta ahora es información que cualquier antiguo diplomático podría haber obtenido, por lo que es posible que ya sepas mucho de esto. Pasemos al meollo del asunto aquí. Hice todo lo posible para recopilar el tipo de información que te interesa, así que espero que esto ayude.

En primer lugar, que yo sepa, no hay demonios en Kuwol. Supuestamente hay una raza de personas "extrañas" que viven río arriba, pero ya han pasado las fronteras de la nación y fue difícil determinar a partir de los rumores si son solo una raza diferente de humanos o demonios. También hay una serie de tribus nómadas que comercian con Kuwol en ocasiones y ocasionalmente atacan las aldeas del reino, pero no tienen ningún interés en esta lucha por el poder. Estos nómadas también son creyentes de Mondstrahl y sospecho que comparten un ancestro común con el pueblo kuwolese.

La magia de este país no está muy avanzada. El concepto de magia como una rama formal de estudio no se ha solidificado y hay mucha superstición en torno a lo que puede hacer. Los hechizos simples se consideran hechizos sagrados. Si un mago usa magia de tiempo para buscar un lugar para cavar un pozo, se cree que tiene poderes divinos. El concepto mismo de "magos" no existe. No sé si al país le estaba yendo tan bien que no veía la necesidad de desarrollar más su conocimiento de la magia, o si sus fuertes lazos con la religión dificultaban el estudio empírico. Es una pregunta fascinante para reflexionar.

De todos modos, debido a eso, sospecho que Kuwol no tiene ningún artefacto legendario para crear Héroes. Tampoco he escuchado rumores de ninguno. Sin embargo, hasta ahora solo he explorado la costa, por lo que es posible que haya tesoros escondidos en el interior. Si tengo la oportunidad, definitivamente iré a buscar.

¿Qué te parece este informe tan útil? Mucho mejor que los que has recibido hasta ahora, ¿verdad? Apuesto a que sé exactamente qué tipo de expresión hiciste cuando leíste esa

línea, jaja. De todos modos, enviaré una carta complementaria en unos días. Sé lo ocupado que debe estar, así que si no puedes encontrar tiempo para escribir una respuesta, está bien. Tú también te acabas de casar, así que deberías pasar algo de tiempo con tu nueva esposa en lugar de trabajar demasiado como de costumbre.

Espero que las cosas estén bien allí. Cuídate.

* * * *

“Incluso la forma en que escribe es tan molesta...”

A pesar de mis quejas, aprecié que Parker hubiera mantenido su informe conciso y al grano. Los magos que también eran diplomáticos eran bien escasos y valiosos, así que tenía la suerte de tener a alguien como Parker en quien podía confiar. Teniendo en cuenta la rapidez con la que había investigado todo esto, probablemente había convocado a algunos esqueletos para que lo ayudaran.

Ahora que lo pienso, no mencionó cómo es la comida o el clima ni nada. No podía sentir el calor o el frío, ni podía comer, por lo que no era de extrañar, pero me sentí un poco mal porque no pudo disfrutar plenamente de su viaje al extranjero. Si tan solo hubiera una manera de restaurar al menos temporalmente su sentido del gusto. Era una verdadera lástima que no pudiera probar ninguno de los famosos dulces de Kuwol.

Mientras tanto, Airia todavía estaba luchando con sus náuseas matutinas. Tenía días buenos y malos, y en los días de mejoría, al menos se sentía lo suficientemente bien como para hablar conmigo. Hablaba constantemente de su antojo de carne, pero el olor le revolvió el estómago, así que me limité a alimentarla con manzanas peladas y gachas. Recientemente, incluso las gachas parecían desencadenar su reflejo nauseoso, por lo que los últimos días solo había comido manzanas.

“Estoy harta de las manzanas, pero todo lo demás me enferma...” refunfuñó Airia y le di unas palmaditas en la espalda.

Quería darle algunas palabras de aliento, pero las parteras me habían dicho que decir cosas como “superarás esto” y “todo terminará pronto”, solo la irritaría. No podía imaginar lo difícil que era lidiar con una resaca durante dos semanas seguidas, pero incluso un chico como yo podía entender más o menos por qué ella no quería escuchar palabras vacías de aliento en este momento. Por supuesto, no podría decirle eso ya que eso también la enojaría...

Al final, lo único que se me ocurrió fue asentir en silencio. Ya extrañaba los primeros días de nuestro matrimonio, donde bromeábamos y coqueteábamos en los breves descansos que teníamos entre el trabajo. Independientemente, sin embargo, sabía que Airia era la que lo tenía más difícil. Necesitaba hacer todo lo posible para apoyarla.

A pesar de estar acostumbrado a manejar el papeleo, hacer el trabajo de dos personas no era fácil, especialmente porque Meraldia era todavía un país incipiente. Una vez que resolviéramos nuestra burocracia, el Señor Demonio no tendría que ocuparse de todos los problemas. Pero hasta que llegáramos a ese punto, la mayoría de las cosas todavía tenían que pasar por mí o Airia.

“¿Qué es esto? ¿Un informe de investigación de Melaine? ¿Hemomancia?”

Parecía que Melaine había encontrado una manera de multiplicar la sangre humana, la fuente de alimento de los vampiros, combinando nigromancia con magia curativa. Con esto, necesitaría cosechar mucha menos sangre para alimentar a su gente. *Eso es genial y todo, pero ¿es eso realmente algo que necesitabas informar a la Señora Demonio? Sea lo que sea, se lo pasaré a la Maestra y a Kurtz.*

Miré el siguiente documento en la pila, que era una petición para que la Señora Demonio mediara en la disputa entre el gremio de cerveceros y el gremio de carpinteros. Parecía que estaban peleando por quién tenía derecho a dictar los tamaños de los barriles. *Enviaré esto al gremio de comerciantes, ellos pueden encargarse de ello. Realmente deseo que todos dejen de acudir inmediatamente a la Señora Demonio por todo.*

Debajo había una solicitud de Shatina para darle más fondos a Zaria. La ciudad no tenía suficiente para pagar el muro que estaban construyendo. *Lo siento, pero tampoco tenemos dinero ahora que el comercio con Kuwol se ha secado.* Este era un tema que probablemente tendría que discutirse en la próxima reunión del consejo. *¿Por qué todos estos informes son cosas que no son mi problema?*

Afortunadamente, las reuniones regulares del consejo me sirvieron como una buena salida para quejarme. La mayoría de los virreyes humanos eran hombres casados que tenían hijos. Las únicas excepciones eran Aram, Woroy y Shatina y, por supuesto, las virreinas demoníacas, Melaine y Firnir, que todavía seguían solteros. Los 14 restantes estaban casados. Era importante que las familias nobles dejaran herederos lo antes posible, por lo que la mayoría de los virreyes se casaban y tenían hijos temprano.

“Veo que incluso el famoso Rey Negro de los Hombres Lobo no puede manejar las náuseas matutinas de su esposa”, dijo Dunieva con una sonrisa juguetona. “Mi esposa me gritaba todo el tiempo cuando estaba embarazada. Desafortunadamente, no hay nada que puedas hacer.”

Los otros hombres de la mesa sonrieron con pesar. Petore se volvió hacia Aram y le dijo, “Míralo bien, Aram. Esto es lo que les pasa a los hombres que se casan.”

El joven virrey de Shardier se iba a casar pronto.

“Err, bueno, no me preocupa demasiado que alguien herede el apellido, así que...”

“Créeme, cuanto antes tenga hijos, mejor. Podrás pasar más tiempo con tu esposa e hijos de esa manera... Aunque, todas las mías se fueron cuando se casaron.”

Petore tenía tres hijas, pero ahora todas vivían con sus respectivos maridos. El padre de Myurei era un comerciante que vivía en Lotz, por lo que Petore podía verlo a él y a su hija en cualquier momento, pero no le gustaba mucho este yerno en particular.

“Ese tonto no es apto para ser virrey. Está demasiado ocupado persiguiendo dinero para ver el panorama general. ¡Gah, ¿por qué todas mis hijas tuvieron que enamorarse de hombres tan inútiles?!” dijo Petore cuando surgió el tema de su yerno.

“Oye, ¿estás diciendo que no valgo nada?” gruñó Garsh, mirando a Petore.

“¡Claro que sí! ¡De hecho, eres el peor de todos! Si Grasco te viera ahora se decepcionaría. ¡No puedo creer que le haya prometido una de mis hijas a su hijo!”

“¡Bueno, no me culpes por eso!”

Petore siempre era duro con Garsh, pero tenía la ligera sospecha de que el anciano le tenía mucho cariño. En cada reunión ocurría una pequeña charla como esta, ya que generalmente nos quedaba tiempo después de discutir todos los puntos de la agenda. Por lo

que escuché, los virreyes habían sido todos tan cercanos entre sí incluso durante los días del Senado.

Personalmente, me alegré de que pudiéramos bromear así, pero Airia debe haber encontrado incómodas estas reuniones en el pasado. Después de todo, ella había sido la única soltera. Incluso en mi caso, todos se volvieron más amigables conmigo después de casarme. Y cuando se enteraron de que Airia estaba embarazada, comenzaron a actuar aún mejor. Los humanos tenían una tendencia a alienar a aquellos que veían como diferentes, pero eran sorprendentemente amables con aquellos que consideraban similares, especialmente cuando esas similitudes eran de naturaleza íntima. Básicamente, todos éramos amigos padres.

Pasaron algunas semanas y la primavera llegó a Meraldia. Las náuseas matutinas de Airia eran mucho menos graves ahora, lo que fue un gran alivio. Parecía que le había gustado el mochi que Fumino le había traído antes y no había comido nada más que eso durante unos días. Todavía odiaba las gachas de pan, pero los pasteles de arroz estaban bien por alguna razón. Fue especialmente confuso ya que la mayoría de los meraldianos parecían odiar la textura del mochi. Como resultado, ni siquiera los comerciantes ambulantes lo vendían y tuve que pedirle a Fumino que trajera más. *Solo sigo debiéndole más y más favores, eh.*

“El mochi es caro incluso dentro de Wa. Las plantas de arroz polinizan con el viento, por lo que es difícil evitar que nuestras cepas de arroz pegajoso se polinicen con el arroz de grano largo. Y el mochi solo se puede hacer con arroz glutinoso puro”, le expliqué a Airia un día.

“No tenía idea de que era tan difícil de hacer... Una vez que me sienta mejor, deberíamos ir a Wa para agradecer a lady Fumino en persona.”

Quería contarle a Airia más sobre las propiedades del arroz pegajoso, pero ella estaba empezando a verse molesta, así que lo dejé así. Se comió su mochi simple, lo cual era insondable para mí. El objetivo del mochi era darle sabor.

La situación en Kuwol continuó empeorando a medida que pasaba el tiempo y pronto finalmente sucedió el resultado que había estado temiendo.

“Lord Veight, por favor regrese a su oficina inmediatamente. Ha habido un nuevo desarrollo con Kuwol.”

Fumino irrumpió en el auditorio mientras yo estaba enseñando. Por su expresión y su olor, me di cuenta de que no eran buenas noticias. *Finalmente sucedió.*

“Muy bien, todos formen parejas y pasen el resto de la clase practicando los métodos de intimidación que les enseñé. Recuerden, el truco para intimidar efectivamente a alguien es proporcionarle una salida que lo beneficie y arrinconarlo cuidadosamente para que tome ese camino. No presionen demasiado, o los asustarán y los pondrán a la defensiva.”

Después de asignarles a todos una tarea para el resto de la clase, me apresuré a regresar a mi oficina con Fumino. Había varios ninjas de Wa esperándome.

“Lord Veight, los nobles costeros de Kuwol se han rebelado abiertamente. Ocho mil soldados y tres mil mercenarios de élite están marchando ahora hacia la capital real de Encaraga”, explicó uno de los ninjas.

Todavía estaban vestidos como los comerciantes kuwolese que habían estado fingiendo ser. Aparentemente, la respuesta del rey a la carta de los nobles costeros había sido tan exasperante que los había llevado al límite. Ahora su ejército de once mil y pico estaba remando a toda velocidad por el río Mejire hacia Encaraga.

“¿Están planeando seriamente derrocar al rey?”

Para el pueblo kuwolese, su rey era sagrado. Su autoridad era absoluta. En la Tierra, los reyes medievales solo tenían una autoridad limitada sobre sus señores feudales, por lo que las rebeliones no eran tan importantes. Mientras tanto, en Kuwol, la palabra para rey era “Daiyamejire”, que se traducía aproximadamente como “Señor del Sagrado Mejire”. Hasta la última gota de agua y hasta el último guijarro del río era propiedad personal del rey. Prestaba tramos del río a los nobles que eran leales, pero en última instancia, le pertenecía. Denunciar al rey significaba denunciar el fundamento mismo de la propia autoridad de los nobles.

Otro de los ninjas se inclinó y dijo, “No creo que tengan la intención de llegar tan lejos. Según los nobles costeros, su objetivo es derrotar a los nobles del río y dejar al rey aislado e indefenso.”

Probablemente esperan poder interpretar esto como una disputa entre compañeros nobles y obligar al rey a escuchar sus demandas. El único ejército bajo el control directo del rey era su guardia real. Estaba compuesto por solo 4.000 soldados y no era tan grande como el ejército rebelde. El destino del rey dependía de cómo reaccionaran los nobles del río. Si unían fuerzas para aplastar al ejército rebelde, tendrían ventaja en número. Sin embargo, eso significaría que las ciudades río abajo sufrirían graves daños.

“¿Qué están haciendo los nobles del río más cercanos al océano?”

Otro de los ninjas respondió, “Los nobles costeros ya han firmado tratados secretos con los gobernantes de esas ciudades. Oficialmente, se han rendido a los nobles costeros y permanecen neutrales.”

“Ya veo.”

Así que no quieren peleas en la puerta de su casa. Los nobles del río no querían que sus campos o puertos sufrieran daños colaterales, por lo que probablemente evitarían luchar contra el ejército invasor. Suspirando, organicé mis pensamientos.

“El rey está superado en número en este momento, pero está cosechando lo que sembró, por lo que realmente no siento ninguna simpatía por él.”

Meraldia no tenía ninguna razón para proteger al rey de Kuwol. Lo único que nos interesaba era mantener abiertos los puertos azucareros del país. Sin embargo, si el rey de Kuwol era derrocado, no se sabía qué pasaría con el país. Era muy posible que los puertos se dañaran en el caos posterior. Además, me sentí mal por la gente común. Ellos eran los que más sufrirían durante esta rebelión.

“Incluso si enviáramos nuestras tropas ahora, no llegarían a tiempo para marcar la diferencia. Le diré a Garsh que ordene a sus tropas que permanezcan en espera.”

“Entendido. Entonces, haremos lo mismo.”

Si las noticias me llegaban ahora, eso significaba que la guerra civil llevaba unos días. Poco podía hacer para afectar el resultado en este momento. De hecho, era muy posible que la guerra ya hubiera terminado. Si tuviera que ir allí en persona, tal vez podría haber algo que pudiera hacer, pero eso no era posible mientras Airia todavía estaba embarazada. No había forma de que la abandonara mientras sufría.

Al día siguiente, recibí un informe que puso a prueba mi determinación de no ir a Kuwol.

“¡Vicecomandante, horribles noticias! ¡Sir Parker ha desaparecido!”

“¿Qué?!”

Según el informe que había escrito Grizz, Parker había viajado tierra adentro para continuar su investigación y no había regresado desde entonces. Nadie sabía qué le había sucedido exactamente, pero se había adentrado bastante en territorio Kuwol cuando comenzó la rebelión. Yo era quien había ordenado a la fuerza de desembarco beluzana que permaneciera en el puerto, así que no podía pedirles que fueran a buscar a Parker.

Maldita sea, Parker, eres un montón de huesos. Simplemente finge estar muerto y deja que el río te lleve de regreso al mar. Me di cuenta de que estaba entrando en pánico. El cuerpo de Parker era inmortal, pero su mente no. No se sabía qué tipo de horrores estaba presenciando en medio de una guerra civil. Dado que no hubo informes de ejércitos de esqueletos atacando a ninguno de los lados, asumí que se estaba escondiendo en algún lugar seguro. *Por favor, que ese sea el caso.*

Una cosa que sí encontré extraña fue que los nobles costeros habían comenzado su rebelión el mismo día que Parker se había ido a los territorios interiores. Normalmente, lo habría descartado como una coincidencia, pero Grizz mencionó que había muchas personas que parecían estar inusualmente interesadas en lo que Parker estaba haciendo. La mayoría de ellos habían sido mercenarios y se habían ofrecido a servir como guardaespaldas de Parker, pero él declinó cortésmente. La personalidad predeterminada de Parker era muy grosera, por lo que para él declinar *cortésmente* significaba que había sido bastante cauteloso con ellos. Él cambiaba su actitud basándose en su impresión de la gente y cualquier persona con la que fuera cortés era peligrosa. Además, había mencionado en su primer informe que encontraba extraña la actitud de los mercenarios. Definitivamente había algo sospechoso sucediendo con esos tipos.

Rezando por la seguridad de Parker, regresé a mi trabajo. Pero no podía concentrarme y terminé rehaciendo un informe una docena de veces. *Le pediré a otra persona que escriba esto mañana.* Le hice saber a Airia que terminé mi trabajo del día y me senté a verla comer. Comería mi propia cena más tarde. Airia era extremadamente sensible a los olores de la comida en este momento y no podía estar en la misma habitación que yo cuando comía. Por eso estos días cenaba después de ella. Afortunadamente, incluso si el sentido del olfato de Airia todavía estaba estropeado, su apetito al menos estaba regresando.

Mientras masticaba su mochi asado, Airia me sonrió. “Dejé de sentir náuseas al oler comida recientemente. Según Gomoviroa y Mitty, pronto me libraré de las náuseas matutinas.”

Gracias a Dios. Finalmente podremos volver a comer juntos. Un segundo después, su expresión se nubló.

“...Escuché que Parker desapareció. Quieres ir a buscarlo, ¿no?”

No sabía que se lo habían dicho. *Aunque supongo que tiene sentido, ya que ella es la Señora Demonio y todo.*

“Quiero, pero sé que no puedo.”

Las únicas otras personas capaces de hacerse cargo de las tareas de Airia estaban demasiado ocupadas para hacerlo y tampoco tenía a nadie a quien pedirle que se hiciera

cargo de mis funciones. Pero para mi sorpresa, ella respondió, “Me he sentido mucho mejor recientemente, así que puedo regresar al trabajo si es necesario.”

“Incluso entonces, no tengo ninguna intención de dejarte atrás.”

Me iría a un país extranjero en medio de una guerra civil. Por supuesto, estaba seguro de que podría regresar a salvo, pero eso no evitaría que Airia se preocupara.

Sin embargo, Airia simplemente negó con la cabeza y dijo, “Esto es una emergencia. Estoy lo suficientemente en forma para trabajar, así que no puedo quedarme aquí sentada sin hacer nada.”

“De ninguna manera. Aún necesitas descansar. ¿Qué pasa si algo te pasa a ti o al bebé?”

Airia enderezó su espalda y cambió a modo Señora Demonio.

“Soy tu esposa. La esposa del famoso Rey Negro de los Hombres Lobo. No puedo permitirme aprovecharme de tu amabilidad cuando tus amigos te necesitan.”

En el momento en que terminó de decir eso, se hundió hacia atrás en su silla, luciendo mareada. *Dios, ¿por qué todos a mi alrededor son tan imprudentes?* Traté de llevar a Airia a la cama, pero ella apartó mi mano.

“Como tu Señora Demonio, te lo ordeno. Dirígete a Kuwol de inmediato y pon fin a esta guerra civil, vicecomandante Veight. Encuentra a nuestro diplomático desaparecido y asegúrate de que los intereses de Meraldia en la nación sean protegidos.”

Los únicos intereses que tenía Meraldia con respecto a Kuwol estaban relacionados con el comercio. Lo principal que queríamos proteger era nuestra relación con los nobles costeros, sus puertos y comerciantes y sus campos de caña de azúcar. Sus comerciantes compraban los productos de Meraldia a buenos precios y ya tenían relaciones laborales con los nuestros, por lo que también queríamos protegerlos. En general, queríamos asegurarnos de que Kuwol permaneciera estable para poder exportarles e importar sus productos. La naturaleza de la lucha por el poder de la nación no nos importaba en lo más mínimo, por lo que nuestro único deseo era ponerle fin de la manera más rápida y pacífica posible.

“Es cierto que este es un asunto serio para Meraldia pero... ¿estás segura de que quieres que vaya, Airia?”

“Sí. Pronto seré madre y, por lo que he oído, las madres son mucho más fuertes de lo que nadie piensa. Así que estaré bien.” Con el rostro pálido, Airia me dio la sonrisa más segura que pudo. Sonrojándose levemente, agregó, “Pero ¿podrías por favor... tomar mi mano? Solo por un momento.”

A juzgar por las náuseas que tenía Airia, probablemente vomitaría si intentara abrazarla.

“Con mucho gusto haré cualquier cosa por ti, Su Majestad.”

Suavemente tomé la mano de Airia en la mía. Estaba fría y húmeda y temblorosa. Lo último que quería era irme cuando mi amada esposa estaba en este estado, pero al mismo tiempo, estaba extremadamente preocupado por Parker.

“Prometo volver a tiempo para el nacimiento del bebé. Y esta vez, cumpliré esa promesa.”

Airia sonrió y respondió, “Está bien. No es necesario que te apresures. Lo entenderé si pasa algo.”

Lamento que las cosas sigan terminando así.

* * * *

—Bajo el Sol Helado—

Parker metió la pluma y el pergamino en su bolsa y se puso de pie.

“¿No es hora de que se muestren? Sé que ustedes tres me han estado siguiendo desde que dejé Bahza.”

Tres hombres armados salieron de los arbustos cerca del río. Parker los reconoció a todos. Eran mercenarios que habían sido contratados recientemente por lord Bahza.

“Creo que rechacé su oferta de acompañarme, así que ¿por qué están aquí? Ustedes son aparentemente aliados, así que me gustaría resolver esto de la manera más pacífica posible.”

Sobre todo, porque Veight se enojará si no lo hago. Parker pensó para sí mismo. Los mercenarios desenvainaron sus machetes sin decir nada. El líquido negro que brillaba en sus espadas probablemente era veneno.

Con un suspiro, Parker dijo en kuwoelse fluido, “Me encanta mi vida. ¿No hay forma de que podamos hablar de las cosas?”

Los mercenarios no se dieron cuenta de que era una advertencia y empezaron a dar vueltas para rodearlo.

“Ahora que nos has visto, me temo que no podemos dejarte ir”, murmuró uno de los mercenarios en un acento meraldiano. *Bueno... No puedo decir que no lo intenté. No tanto, pero aun así.*

“Pobre de mí. Entonces supongo que este es el final del camino.”

“Lamento que tenga que ser así.”

Los mercenarios levantaron sus machetes y se abalanzaron sobre él. Parker ni siquiera se molestó en esquivar las tres hojas. Pero cuando las armas lo alcanzaron, los ojos de los mercenarios se abrieron con sorpresa.

“¿Eh?!”

Un machete atravesó la tráquea de Parker, mientras que otro le atravesó el costado y el último le atravesó el estómago. No era de extrañar, ya que no había carne que cortar.

“¿Qué eres?!”

Parker se quitó los guantes y mostró a los mercenarios sus huesudos dedos blancos.

“Veo que finalmente se han dado cuenta. Es el final del camino para ustedes, no para mí.”

El dedo de Parker rozó a uno de los mercenarios. Abandonó su ilusión y pronunció una maldición.

“Toma la muerte.”

Un segundo después, el mercenario cayó al suelo, inmóvil. Aunque su cuerpo estaba ileso, estaba muerto.

“¿Waaaaah?!”

En el tiempo que tardó ese mercenario en gritar, Parker cosechó a su segunda víctima. Un simple toque con su dedo fue suficiente para quitarle la vida. El último mercenario intentó correr, pero sus piernas se sentían pegadas al suelo. Su alma ya estaba bajo el control de Parker.

Rígido como una tabla, el mercenario gritó, “¡Eres un monstruo!”

“De hecho, lo soy.”

Parker tocó la frente del hombre como un sacerdote bendiciendo a un suplicante y el último mercenario cayó al suelo. El único sonido que se podía escuchar era el agua que fluía a lo lejos. Después de asegurarse de que no hubiera otros enemigos alrededor, Parker se volvió a poner los guantes y dispó la maldición de la muerte en sus dedos. Contempló los espíritus de los mercenarios muertos con las cuencas de sus ojos vacías y escuchó lo que tenían que decir.

“Ya veo. No les gustó que estuviera investigando la situación de este país, así que trataron de asesinarme y culpar al rey. Supongo que, si un diplomático como yo fuera asesinado, arrastraría a Meraldía a esta guerra también.”

A unos kilómetros de distancia, los mercenarios de Bahza avanzaban hacia una de las fortalezas de los nobles del río. Sería demasiado peligroso para Parker intentar regresar a Bahza ahora. Se palmeó el cráneo y se puso una vez más su apariencia humana ilusoria. Aquí, no podía mostrarle a nadie su verdadero rostro. Su amada Maestra y sus preciosos hermanos estaban a un continente de distancia. Parker deseaba profundamente tener una conversación sincera con alguien, pero no había nadie en quien pudiera confiar. El sol brillaba en lo alto, pero él envolvió su cuerpo esquelético en una vieja y andrajosa capa.

“Esta tierra es bastante fría, Veight...” murmuró Parker mientras se alejaba del río.

* * * *

Inmediatamente comencé a hacer los preparativos para mi partida, eternamente agradecido de que Airia fuera una esposa tan comprensiva. *Espérame, Parker, voy a ir por ti.* Necesitaba poner fin a esta guerra civil sin sentido y encontrar a mi amigo lo antes posible.

No había tiempo para expandir la insignificante armada de Meraldía y la mayoría de nuestros buques de guerra ya estaban en Kuwol. Si comprometiéramos a más de ellos en esta expedición, no tendríamos suficientes para proteger nuestros barcos mercantes. En el mejor de los casos, podría requisar un solo barco. Esto significaba que tendría que llevar conmigo a los luchadores más fuertes del ejército demoníaco, mi escuadrón de hombres lobo, una vez más. Los 56 miembros del escuadrón de hombres lobo eran más fuertes que un ejército humano 10 veces más grande. De hecho, podrían ser incluso más fuertes si se utilizaran de forma efectiva. Éramos expertos en preparar emboscadas y otras tácticas de guerrilla, al igual que los marines estadounidenses en la Tierra.

Me dolía asignar a mis camaradas más cercanos las misiones más peligrosas una y otra vez, pero como de costumbre, no tenía muchas opciones. Además, parecían ansiosos por partir a pesar del peligro.

“¡Claro que sí, finalmente vamos a poder pelear de nuevo!”

“¡No hemos podido participar en una guerra desde Rolmund!”

“¡Hombre, no puedo esperar!”

Su entusiasmo fue reconfortante, pero también preocupante. Suspirando para mí mismo, comencé a empacar todo lo que pensé que podría necesitar. A la mitad, Myurei y Ryuunie entraron a mi oficina.

“¡P-Profesor, tenemos una petición!”

“¿Qué pasa?”

Con voz nerviosa, el futuro virrey de Lotz dijo, “¡Mi abuelo me ha mantenido al tanto de la situación en Kuwol! ¡Por favor, lléveme con usted! ¡Puedo hablar kuwolese y estoy seguro de que será útil tenerme cerca!”

“Vamos, sé razonable. No hay ninguna razón para que un estudiante como tú vaya al campo de batalla. ¿Qué harías allí?”

¿Por qué los jóvenes siempre están tan ansiosos por ir a la guerra? Tuve una fase similar cuando era un adolescente en la Tierra, así que no era como si no entendiera los sentimientos de Myurei y Ryuunie. Sin embargo, como adulto responsable, no podía simplemente enviarlos a la batalla.

“Umm, Myurei también quiere comprender mejor la situación por el bien de Lotz. Yo también iré para mantenerlo alejado de los problemas”, intervino Ryuunie.

Honestamente, me sorprendió que Ryuunie se ofreciera a ir tras lo que había experimentado en Rolmund. Había perdido a su familia a causa de la guerra civil e incluso su vida fue atacada por asesinos; era un joven sorprendentemente resistente. Pero aunque respetaba el impulso de los chicos, no podía permitirme llevarlos.

“Príncipe Ryuunie, cuando el imperio se derrumbaba, todo lo que pudiste hacer fue correr. Aún no has aprendido lo suficiente para ser diplomático. Concéntrate en tus estudios por ahora para que cuando realmente te necesiten, estés listo.”

Me volví hacia Myurei y lo reprendí también.

“Myurei, si vienes, tendré que asignar hombres lobo para que te vigilen 24 horas al día, los 7 días a la semana. Eso reducirá nuestra fuerza de lucha. También sé kuwolese, así que no necesitaré un intérprete.”

“¿Por qué usa títulos con Ryuunie, pero a mí me llama por mi nombre?”

Le di a Myurei una sonrisa provocativa y dije, “Porque sobrevivió a una guerra civil. Puede parecer manso, pero es mucho más maduro que tú, Myurei Fikartze.”

Eso pareció herir realmente el orgullo de Myurei.

“P-Peró...”

“Si no te gusta que te superen, trabaja más duro en tus estudios. No te preocupes, cuando yo tenía tu edad era un mocoso como tú. Ryuunie es especial.”

Acaricé la cabeza de Myurei para quitarle el escozor a mis palabras. Frunció el ceño ante el trato infantil, pero no tuvo el coraje de apartar mi mano. Dentro de una década o dos, estaría al frente del Consejo de la Mancomunidad junto con Shatina y Firnir. Si no se daba cuenta antes, causaría problemas no solo a Lotz, sino a toda Meraldia. Como su maestro, era mi responsabilidad educarlo bien. Dicho esto, aprecié lo proactivo que estaba siendo.

“Myurei.”

“¿S-Sí, profesor?” preguntó malhumorado.

Le di una sonrisa sincera y le dije, “Creo que algún día serás un virrey verdaderamente espléndido.”

Me miró con sorpresa. “¿De verdad?”

“Absolutamente. No lo pienso solo yo. Los otros profesores también tienen grandes expectativas de ti. La razón por la que todos te estamos enseñando es porque creemos que vale la pena. Si no fuera así, simplemente nos pondríamos a perder el tiempo y asar mochi o algo durante el tiempo de clase.”

“¿Qué es mochi?” preguntó Myurei, ladeando la cabeza.

Ignoré la pregunta y dije, “Tan pronto como la situación en Kuwol sea estable, con mucho gusto los llevaré a ambos allí. De hecho, será una buena experiencia de aprendizaje para que conozcan y se relacionen con las personas con las que negociarán.”

“¡G-Gracias!” Myurei se volvió hacia Ryuunie e hinchó el pecho con orgullo. “¡Mira, el profesor también me tiene en alta estima!”

“¡Sí! Sabía que lo haría. ¡Después de todo, eres inteligente y valiente, Myurei!”

Myurei se rascó la cabeza con torpeza ante el sincero elogio de Ryuunie.

“B-Bueno... sí...”

Ese intercambio me dijo mucho sobre la relación entre los dos chicos. Myurei tenía un complejo de inferioridad debido a lo mucho que Ryuunie había logrado a una edad tan joven, pero Ryuunie no era consciente de ello. Incluso en Meraldia, Ryuunie estaba creciendo rodeado de personas que lo querían. Eso era algo bueno, por supuesto, pero esperaba que eso no lo hiciera demasiado ingenuo.

Myurie levantó un puño en el aire y gritó, “¡Vámonos, Ryuunie! ¡Voy a estudiar mucho y a convertirme en el mejor virrey que Lotz haya visto! ¡Entonces viajaré por todo el mundo y aprenderé todo lo que pueda!”

Probablemente deberías hacer el viaje antes de convertirte en virrey, no después. En cualquier caso, me alegré de que Myurei finalmente hubiera renunciado a ir conmigo. Después de que Myurei y Ryuunie se fueron, volví a empacar. Necesitaba completar esta misión lo más rápido posible por su bien también. Lo primero que planeaba hacer al llegar a Kuwol era pacificar a los nobles costeros. Después de eso, necesitaba averiguar si el rey estaba a salvo o no. Lo más probable es que sus ejércitos fueran diezmados, pero si pudiera mantener vivo al rey mismo, sería posible resolver las cosas sin más derramamiento de sangre. *Parker está... probablemente bien, ya que es inmortal, pero al menos debería ir a buscarlo mientras estoy en eso.* Sería una misión difícil, pero tendría al escuadrón de hombres lobo de élite a mi lado. Tenía la sensación de que podría arreglar las cosas de una forma u otra.

* * * *

—Una profesora y sus alumnos—

Después de dejar la oficina de Veight, Myurei continuó fanfarroneando con Ryuunie.

“¿Ves? Incluso el profesor cree que soy alguien que llevará el futuro de Meraldia sobre sus hombros. Supongo que tiene sentido ya que el abuelo está en el consejo.”

Ryuunie le dio a Myurie una mirada de confusión y respondió, “Pero mi tío también está en el consejo. ¿Qué tiene eso que ver con esto?”

“Umm, bueno, el abuelo ha estado en eso desde que se formó el consejo y yo soy de una prestigiosa familia noble, así que...”

Myurei trató de justificar su posición, pero Ryuunie respondió, “La familia imperial de Rolmund ha existido desde la época de la República de Rolmund, por lo que también es bastante prestigiosa. Todavía no veo por qué eso es importante.”

“T-Tú eres de la familia Doneiks, ¿no es así? ¿No es una familia filial?”

“Sí, pero seguimos estando en la línea de sucesión, así que... ¿Eh?”

Mientras Ryuunie trataba de averiguar si su familia calificaba como una familia filial o no, Myurei exhaló un suspiro de alivio. *Eso estuvo cerca... Olvidé por completo que él era de la realeza...* Aunque era irritante admitirlo, Myurei tuvo que aceptar que Ryuunie provenía

de una familia mejor que él. La pregunta era, si no podía presumir de su linaje, ¿de qué podía presumir? Myurei se devanó la cabeza, pero no pudo encontrar una respuesta.

“De todos modos, olvídate del linaje por un segundo. Yo... ¡Oh, sí! ¡Sé mucho de economía! ¡También soy bueno en matemáticas! ¿Sabes lo que obtienes si sumas todos los números del uno al cien?”

Ryuunie reflexionó sobre la pregunta durante unos segundos.

“Umm... ¿cincuenta?”

“¿Qué...?! ¿Cómo calculaste eso tan rápido?!”

Ryuunie sonrió y respondió, “Solo tienes que multiplicar ciento uno por cincuenta, ¿verdad?”

“¿Eh? ¿Por qué ciento uno y no solo cien?”

Ryuunie se agachó y comenzó a escribir números en la arena con una piedra. “Si sumas uno y cien, obtienes ciento uno, ¿verdad? Luego, si sumas dos y noventa y nueve, obtienes ciento uno nuevamente. Lo mismo ocurre con el tres y el noventa y ocho y así sucesivamente.”

“¡Vaya, tienes razón!”

“Hay cincuenta pares de números que suman ciento uno en total, así que, si lo multiplicas por cincuenta, obtendrás la respuesta correcta.”

“¡Espera, ¿se te ocurrió eso ahora mismo?!”

“¡Sí!”

Myurei de repente se sintió mareado. *¡Maldita sea, tampoco puedo vencerlo en matemáticas!* Su visión se oscureció, aunque no fue porque estuviera a punto de desmayarse. Alguien se había acercado y su sombra lo cubría.

“¿Qué están haciendo ustedes dos agachados en el suelo así?”

Myurei y Ryuunie miraron hacia arriba y vieron a una hermosa mujer con un vestido elegante y joyas ostentosas. Su ropa y accesorios eran todos productos de primera clase de Veira. Sin embargo, la belleza de la mujer eclipsaba por mucho el resplandor de su ropa. Ambos chicos la reconocieron.

“¿Lady Melaine?! ” gritaron simultáneamente y la reina vampiro sonrió.

“Pero si es Ryuunie y... ¿quién eras tú de nuevo?”

“¡Myurei!”

“Ah, sí. Ahora recuerdo. Eres el nieto de lord Petore, ¿no es así?”

¿Por qué Ryuunie es al que todos recuerdan?! pensó Myurei, apretando los dientes. Pero a pesar de su frustración, Myurei estaba comenzando a ver por qué todos adulaban a Ryuunie. El joven príncipe era realmente especial. Si era honesto consigo mismo, Myurei quería parecerse más a su amigo más joven. El problema era que no sabía cómo.

Melaine miró los números que Ryuunie había dibujado en la tierra y ladeó la cabeza.

“¿Es este el tipo de matemáticas que están estudiando los niños en estos días?”

Aunque parecía una hermosa joven, Melaine actuaba como una tía mayor. Se agachó, sin prestar atención al hecho de que el dobladillo de su vestido rozaba el suelo y examinó los números de Ryuunie con más detalle. *Escuché que lady Melaine es una vampiro inmortal. Parece joven, pero ¿cuántos años tiene en realidad?* Myurei se moría por saber, pero no tuvo el valor de preguntar.

“Lady Melaine, ¿qué es eso?” preguntó Ryuunie, señalando el grueso libro en los brazos de Melaine.

“¿Oh, esto?” Melaine respondió con una sonrisa. Abrió el libro y hojeó sus páginas para mostrarle a Ryuunie su contenido.

“Es un grimorio lleno de los últimos descubrimientos mágicos.”

¿*La gente usa la palabra grimorio?* Myurei pensó para sí mismo. No era un mago, por lo que no estaba familiarizado con su jerga.

“Los vampiros necesitamos beber la sangre de humanos normales para sobrevivir. Pero si chupamos demasiada sangre de alguien, muere de anemia y renace como vampiro”, explicó Melaine.

“Sin embargo, si toman solo un poco, no es un problema, ¿verdad?” preguntó Myurei.

“Correcto”, respondió Melaine con un asentimiento. “Pero nos gusta mucho el sabor de la sangre. De hecho, me encantaría beber la sangre de niños sanos como ustedes dos.”

Melaine sonrió, mostrando sus incisivos puntiagudos a Myurei y Ryuunie. *Puede que se vea bien, pero es un demonio que se alimenta de nosotros.* Un escalofrío recorrió la espalda de Myurei. *Aun así, puede que no sea tan malo dejar que una hermosa mujer como ella me chupe la sangre...* El miedo y el deseo lucharon dentro de él.

Al darse cuenta de la mirada de Myurei, Melaine le dio un golpecito en la frente.

“Vamos, no me mires así. Harás que realmente quiera alimentarme de ti. Oh, pero he descubierto una nueva forma maravillosa de obtener sangre de forma segura.” Cogió una rama y empezó a garabatear un círculo mágico en la tierra. “Combinando magia curativa con magia de replicación, puedo reponer la sangre perdida de una persona. De esa manera puedo alimentarme de la misma persona sin dañarla.”

Melaine colocó unos cuantos círculos mágicos más encima del primero.

“Multiplicar la sangre de alguien no es suficiente, así que necesitaba pensar en una forma de usar la magia para controlar esa sangre también. Pensé que la nigromancia podría ser efectiva en la sangre extraída del cuerpo humano, de la misma manera que los huesos y la carne, así que intenté usar eso primero. ¡Al final, se me ocurrió un círculo mágico combinado de curación-nigromancia que se ve así!”

“Umm, no somos magos, así que realmente no entendemos de qué está hablando...” respondió Myurei y Melaine salió de su modo académica.

“Oh, sí, lo olvidé. Lo siento. Veight estaba ocupado y realmente quería mostrarle a alguien mi descubrimiento...”

Ella se sonrojó levemente y el deseo de Myurei de que esta hermosa mujer le chupara la sangre se multiplicó por diez. Mientras tanto, Ryuunie preguntó, “¿Está Veight realmente tan ocupado?”

“Sí. Reunir a toda la gente y los suministros que necesitará para su viaje le está llevando mucho tiempo. Además, está preocupado por Airia. Los vampiros no pueden reproducirse, así que no sé realmente cómo es el embarazo, pero parece que Airia lo está pasando mal.”

Melaine se frotó el estómago mientras decía eso y Myurei encontró el gesto extrañamente seductor. Por otro lado, Ryuunie no parecía afectado en absoluto. *Ryuunie realmente está muy por encima del resto de nosotros, eh...* Myurei estaba empezando a asustarse un poco de lo sobrehumano que era Ryuunie. Mientras miraba a Melaine, de repente recordó que ella había estudiado con la misma maestra que Veight.

“Umm, ¿lady Melaine?”

“¿Sí?”

Myurei reunió su coraje y preguntó, “E-Este, ¿cómo era lord Veight cuando era niño?”

“¿Hwuh?”

“V-Verá, me dijo antes que era un mocoso cuando tenía mi edad y me preguntaba si eso era cierto.”

Melaine apoyó la barbilla en las manos y consideró la mejor manera de responder.

“Bueno, de alguna manera, definitivamente era un mocoso.”

“¿Qué quiere decir?”

Molesta, Melaine gritó, “¡Era demasiado inteligente! ¡Era como si supiera todo desde el momento en que comenzó a estudiar con la Maestra!”

Melaine cerró el puño y lo agitó enojada en el aire.

“¡Yo era mayor que él por casi una década, pero él seguía opacándome! ¡Me hizo sentir patética!”

“Umm, lady Melaine, se está saliendo del tema.”

“Oh, lo siento.” Melaine se recompuso y se aclaró la garganta. “Pero, bueno, él era realmente inteligente incluso cuando era niño. La Maestra aprendió mucho de él.”

“¿La Emperatriz Demoníaca aprendió de él?!”

La Gran Sabia Gomoviroa era conocida en Meraldia como una de las personas más sabias del mundo. *¡Si lord Veight se las arregló para enseñarle cosas nuevas a alguien como ella, no hay forma de que fuera solo un mocoso!*

“Supongo que los genios realmente nacen especiales...”

Myurei había estado motivado para mejorar después de que Veight lo elogiara, pero ahora sentía que nunca podría alcanzar a su maestro.

Melaine le dio una sonrisa de complicidad y dijo, “Sé lo difícil que es estar rodeado de genios. Pero hay algo que dijo mi Maestra que siempre se me quedó grabado. ‘Los genios y los héroes no son los que dan forma al mundo. Es la fusión de personas promedio lo que tiene más poder.’”

“¿La fusión de... personas promedio?”

“Sí. La gente promedio como tú y yo.” Melaine se señaló a sí misma y luego a Myurei.

“¡Pero usted no es nada promedio, lady Melaine!”

No solo estaba lejos del promedio, sino que ni siquiera era humana.

Melaine sonrió amablemente y respondió, “Gracias. Oírte decir eso me hace sentir que todo mi arduo trabajo valió la pena.”

“¿Eh?”

Melaine se puso de pie y le dio unas palmaditas en la cabeza a Myurei.

“Nací campesina y cuando me convertí en vampiro, era una de las más débiles de mi clan. No podía volar ni transformarme. Era tan débil que la plata consagrada no me hacía daño, es decir, el metal sagrado ni siquiera me consideraba como vampiro.” Melaine se rió entre dientes mientras miraba a la distancia. “Todos los demás vampiros me miraron como si fuera un fracaso, pero al final, fui la única que sobrevivió... porque nadie sospechaba que yo no era humana.”

Myurei recordó haber escuchado de su abuelo que todos los vampiros en Bernheinen habían sido creados por Melaine. En otras palabras, ella era la reina vampiro de facto y la madre de todos los vampiros vivos.

“Yo fui la primera discípula de la Maestra Gomoviroa, pero todos los estudiantes que vinieron después me superaron. Fue increíblemente frustrante. Pero ahora, la gente como

tú piensa que yo también soy una genio. Supongo que eso prueba que he llegado mucho más lejos de lo que pensaba.”

Myurei no estaba seguro de cómo responder a eso, pero podía decir que Melaine se había esforzado mucho para llegar a donde estaba.

Melaine se llevó un dedo a los labios y dijo con una sonrisa juguetona, “Oh, sí, será mejor que no le digan a Veight ni a Parker lo que dije. Si lo hacen...” Había un brillo tortuoso en sus ojos. “Los convertiré en vampiros.”

“¡E-Entendido!” Myurei hizo una reverencia, mientras pensaba en secreto que tal vez no sería tan malo.

“Buena suerte con sus estudios, Myurei, Ryuunie.”

La hermosa reina vampiro se alejó en silencio. No voló ni se transformó en murciélago, pero caminó audazmente bajo la luz del sol de la tarde. Mientras la veía irse, Myurei murmuró, “Entonces ella es una persona promedio, eh...”

“¿Dijiste algo?” preguntó Ryuunie.

“No es nada. Vamos, volvamos a estudiar.”

“E-Está bien.”

Myurei le sonrió a Ryuunie y comenzó a caminar de regreso a la universidad.



* * * *

El día antes de mi partida fui a visitar a Mao, que acababa de regresar a Meraldia.

“¿Supongo que estás aquí para pedirme que te acompañe?” preguntó Mao con una sonrisa irónica y negué con la cabeza.

“Me imagino que estás demasiado ocupado para venir conmigo en este momento.”

Mao era uno de mis vínculos más importantes con Wa. Podría hacer que me entregara mensajes y documentos que no quería que permanecieran en los registros oficiales. Enviar a un diplomático requería pasar por los canales adecuados, pero Mao era técnicamente solo un ciudadano meraldiano nacido en Wa.

“Va a ser difícil maniobrar en Kuwol, así que he decidido llevar solo a mi escuadrón de hombres lobo conmigo. Si algo les pasa a nuestros barcos, estaremos varados en ese continente, así que no quiero llevarme a demasiadas personas importantes.”

“Ah, ya veo.”

¿Por qué te ves tan triste por eso? Pasando a la razón de mi visita, dije, “Vine aquí hoy para preguntar si estarías dispuesto a venderme algunas de tus existencias de piedras preciosas de Rolmund.”

“Con mucho gusto.”

Cuando Mao fue conmigo a Rolmund, compró una tonelada de minerales y joyas. Había podido comprarlos baratos allí, pero aquí eran lo suficientemente raros como para valer una fortuna. Como resultado, había hecho una fortuna.

“Idealmente, me gustaría las joyas que no se pueden extraer en Kuwol. No tienen que ser de una calidad excepcionalmente alta ni nada por el estilo. De hecho, incluso las joyas meraldianas funcionarían. Sin embargo, imagino que los mercados de Kuwol ya tienen un suministro decente de joyería meraldiana.”

“Ya veo lo que buscas”, dijo Mao con una sonrisa. Llamó a uno de sus sirvientes y les pidió que fueran a buscar una caja de su almacén.

“Esta es una gema escamosa de Rolmund. No puedes encontrarlas en ningún lugar de Meraldia o Kuwol. Tampoco hay ninguna en Wa, por lo que es una joya de gran valor.”

Mao abrió la caja para mostrarme una piedra aguamarina que relucía sin brillo. Había rayas en su coloración, como una malaquita o un ágata, pero los patrones eran más complejos. *Supongo que si entrecierras los ojos lo suficiente, parece una especie de escama.*

Mao agregó, “Se puede encontrar en todas partes en Rolmund e incluso los plebeyos lo usan para decorar su ropa. Sin embargo, se vende por cincuenta veces más en Meraldia.”

Santo cielo.

“Tú, sinvergüenza”, dije con una sonrisa de complicidad.

“Oh, por favor. Nadie había oído hablar de esta piedra antes de que yo la introdujera a Meraldia. Podría incluso haber cobrado cien veces más.”

Mao tomó mis palabras como un cumplido y sonrió con orgullo. Pero aunque respetaba su espíritu mercantil, se estaba pasando un poco de la raya aquí. *Puede que tenga que bajarle los humos.*

“Sigues comprando joyas de los comerciantes de Rolmund, ¿no es así?”

Mao frunció el ceño y respondió, “¿Qué te da esa idea?”

“Belken me dijo que los soldados que custodiaban el túnel en Krauhen de repente comenzaron a usar ropa elegante y a gastar grandes cantidades de dinero.”

El túnel de Krauhen conectaba con Rolmund. La primera vez que me infiltré en Krauhen, Mao había sobornado a los soldados que custodiaban ese túnel. Cuando Belken me dijo que misteriosamente tenían en sus manos una gran cantidad de dinero, mi primer sospechoso fue, por supuesto, Mao.

Le sonreí y dije, “Como miembro del Consejo de la Mancomunidad, estoy obligado a decirle a Belken lo que sé.”

“E-Espera un segundo. Si esos soldados son castigados, mi reputación se verá empañada. Te daré tantas gemas como quieras, así que por favor no se lo digas.”

“No, pagaré al menos por ellas. Pero es mejor que dejes los sobornos.”

“¿Tengo que hacerlo?!”

Mira, tú eres el culpable aquí. Este no era un problema solo con Mao; la mayoría de los meraldianos tenían poco respeto por la ley, razón por la cual había podido sobornar a esos soldados con tanta facilidad. Sin embargo, estaba acostumbrado a la falta de corrupción de Japón, por lo que mis decisiones probablemente les parecían despiadadas a los meraldianos. Los sobornos también eran algo común en Rolmund y Wa, por lo que realmente era un problema mundial. Sin embargo, si no rectificábamos esta tendencia, tendríamos enormes problemas más adelante.

“Por cierto, el nombre gema escamosa probablemente no impresionará a los lugareños. Al traducir el nombre al kuwolese, probablemente deberías convertirlo en algo así como ‘gema de escamas de dragón’.”

“Oh, eso no es una mala idea.”

Era importante tener un nombre impresionante para tu mercancía. Suspirando, Mao empezó a examinar su caja de gemas escamosas.

“Tienes razón, todavía estoy en contacto con Jivanki del gremio de mineros de Rolmund. Compró todo el mineral de desecho y las joyas rotas que él no puede vender en Rolmund. Las gemas escamosas con patrones irregulares son básicamente inútiles allí.”

Oh, ese es el tipo que conocí cuando Parker convocó a su ejército de esqueletos en la capital, ¿no es así?

“Las gemas son pequeñas, ligeras y no se estropean. A los nobles también les encanta gestionar sus activos en joyas y son una moneda conveniente para realizar transacciones ilegales a gran escala.”

“¿Es eso realmente algo que deberías decirle al vicecomandante de la Señora Demonio?”

Estrictamente hablando, comerciar con Rolmund como ciudadano privado no era ilegal, pero si seguía contándome todo esto, tarde o temprano lo sorprendería haciendo algo realmente turbio. Le prometí a Mao que le traería algunas de las piedras preciosas de Kuwol y luego regresé a mi oficina. También le pedí que me enseñara las rutas comerciales que estaba usando en Rolmund en caso de que las necesitara. *Menos mal que tengo amigos tan malvados.*

Podría haber tomado dinero de las arcas del consejo para financiar mi expedición, pero luego tendría que justificarme ante Airia más tarde. Fue solo ahora que ella era la Señora Demonio que me di cuenta de la bendición que había sido que los Señores Demonio anteriores a ella no se preocuparan por la economía. Bueno, no había sido una bendición

para la nación, sino una bendición para mí. De cualquier manera, gracias a la contribución de Mao, ahora tenía un cofre de guerra para mi campaña en Kuwol. Costaba un ojo de la cara alimentar a un escuadrón de hombres lobo, así que definitivamente necesitaba el dinero.

Encargué a la unidad recién formada de Caballeros Demoníacos que protegiera Ryunheit mientras no estábamos. No eran tan fuertes como mis hombres lobo, pero estaban entre los mejores soldados humanos de Meraldia. Airia estaría a salvo en sus manos, sobre todo porque estaban bajo su mando directo. Ahora podría tomar a todo mi escuadrón de hombres lobo sin preocuparme por las defensas de Ryunheit. *Hombre, todo es mucho menos estresante cuando no estás crónicamente falto de personal. Definitivamente necesitamos gastar más en entrenar burócratas y soldados.* La empresa para la que trabajé en mi vida anterior tuvo un final espantoso precisamente porque no hicieron eso.

A la mañana siguiente, nos reunimos todos frente a Airia para que pudiera despedirnos. Estaba flanqueada por sus criadas y un pelotón de Caballeros Demoníacos estaba detrás de ella.

“Su Majestad, yo, su humilde vicecomandante, ahora me dirigiré a Kuwol con mis cincuenta y seis hombres lobo y restableceré el orden en la nación.”

Saludé y los hombres lobo detrás de mí hicieron lo mismo.

Ella asintió y respondió, “Rezo para que tengan un buen viaje.”

Las náuseas matutinas de Airia acababan de empezar a pasar y su estómago aún no estaba abultado. De un vistazo, era difícil saber que estaba embarazada. Quería representar esa escena cliché de poner una mano en su estómago y comentar cómo estaba el bebé, pero parecía que todavía no podría hacerlo. *¿Por qué tuviste que empezar una guerra civil, estúpido rey? Finalmente tengo la oportunidad de ser padre en esta vida y me estás obligando a ir a salvarte el culo.*

Airia debe haber leído mis pensamientos ya que sonrió torpemente y dijo, “Cuanto antes resuelvas esta crisis, antes podrás volver a casa, ¿verdad?”

Ella estaba absolutamente en lo cierto. Necesitaba dejar atrás mis sentimientos personales y concentrarme en ayudar al rey para poder volver a casa. Sonrojándome, asentí y le dije, “Es como dices. Me esforzaré por regresar lo antes posible.”

Preocupada, Airia agregó, “Quiero que vuelvas a casa pronto, pero no hagas nada imprudente.”

“No lo haré. Lo prometo.”

“¿Por qué no me tranquiliza eso?”

Algunos de los hombres lobo se rieron disimuladamente detrás de mí y luché por mantener la cara seria.

“Muy bien, prometo que al menos regresaré de una pieza, como siempre lo he hecho.”

“¡Eso solo me preocupa más!”

Las risas detrás de mí se hicieron más fuertes. Me rasqué la cabeza con torpeza y susurré para que solo Airia pudiera escuchar, “No te preocupes, no moriré y dejaré a mi hijo sin padre.”

“Mmmm... Está bien, te creeré.”

Airia me sonrió tímidamente y esta vez sus criadas comenzaron a reír. *Realmente desearía que tuvieras más fe en mí, Airia.*

* * * *

—El Lamento de la Señora Demonio—

Ha pasado medio mes desde que Veight se fue. Debería estar llegando a Kuwol ahora, lo que significa que debería tener noticias tuyas en unas pocas semanas. Si no escribe, lo pagaré muy caro cuando regrese.

“Espero que los mares estuvieran en calma durante su viaje...”

Me sentía un poco mejor de lo habitual hoy. Mis náuseas matutinas habían desaparecido por completo desde hace unos días y recé para que permanecieran así. Ahora que finalmente podía pensar con claridad, comencé a procesar el papeleo nuevamente. Mientras examinaba los documentos, dejé escapar un pequeño suspiro. La tesorería del Consejo de la Mancomunidad sigue en una situación desesperada, como lo estaba antes. La batalla del Senado con el ejército demoníaco y el siguiente enfrentamiento entre el norte y el sur de Meraldia drenaron nuestra economía considerablemente. Bajamos los impuestos para ayudar a las diversas industrias a recuperarse, pero debido a eso, nos estábamos quedando sin dinero para invertir en infraestructura de la ciudad.

Esto tampoco era lo peor. Para implementar todas las políticas que sugería el ejército demoníaco, necesitábamos expandir su presupuesto considerablemente. En primer lugar, querían construir escuelas para elevar el nivel de educación promedio de los ciudadanos de Meraldia y capacitar a burócratas habilidosos para ayudar a administrar el gobierno de manera más eficiente. También querían renovar nuestro sistema de salud pública y comenzar a investigar nuevos métodos de tratamiento para enfermedades. Además, querían dinero para investigación y desarrollo de armas. Por último, querían dinero para establecer nuevas rutas comerciales y buscar nuevas naciones con las que entablar relaciones comerciales. Y querían reformar nuestra moneda y sistema legislativo.

Todos estos eran buenos planes que ayudarían a Meraldia a largo plazo, pero también requerían presupuestos que también agotarían nuestro tesoro a largo plazo. El hombre detrás de todas estas propuestas era, por supuesto, Veight Von Aindorf, mi esposo. En circunstancias normales, nunca aceptaría asignar fondos para planes a largo plazo, pero sé que mi esposo proviene de un mundo mucho más avanzado que el nuestro. Se crió en una sociedad avanzada y estudió una inmensa cantidad de historia. Descartó su conocimiento diciendo, “Es como hacer trampa en un examen porque sabes todas las respuestas de antemano, así que no es como si fuera inteligente o algo así”. Sin embargo, independientemente de cómo adquirió este conocimiento, el hecho era que sería indispensable para Meraldia. Él sabía en qué dirección se movería el mundo, lo que nos depararía el futuro y lo que debíamos hacer para prepararnos para las dificultades que eventualmente enfrentaríamos. No le estaba dando un trato preferencial porque lo amaba. Creía sinceramente que, como líder de Meraldia, debía considerar detenidamente sus propuestas.

“Lo que significa que tendré que encontrar mucho dinero.”

Como provenía de una familia de comerciantes, tenía un buen conocimiento de la escala del mercado de Meraldia. No era posible obtener el dinero que necesitábamos solo del mercado nacional. Por otro lado, los artículos de lujo de Meraldia alcanzaban altos precios en los mercados extranjeros. Además, regularmente teníamos grandes excedentes en

nuestras cosechas de granos y un exceso de artesanías de Veira, por lo que también necesitábamos encontrar compradores para esos. Ashley también mencionó que la producción agrícola de Meraldia aumentaría exponencialmente en los próximos años gracias a su investigación.

“Por eso necesitamos a Kuwol...”

Wa producía muchos bienes que queríamos importar, pero era un país demasiado pequeño para servir como mercado de exportación. No importa cómo, necesitábamos un Kuwol estable para poder descargar nuestro excedente de producción.

“Hmmm.”

En algún momento, me di cuenta de que estaba hablando sola en voz alta. Normalmente, Veight estaba cerca para intercambiar ideas, pero ahora mismo estaba a un continente de distancia. Una vez más, él no estaba a mi lado. Froté mi vientre ligeramente protuberante. Esta oficina se sentía tan vacía sin él.

En realidad, no quería dejarlo ir a Kuwol. Desafortunadamente, él era la única persona que comprendía lo vital que era Kuwol para el futuro de Meraldia y cuál era la situación actual en Kuwol. Nadie más podría hacer un trabajo tan bueno.

“Según Veight, ese país está al borde del desastre.”

Archivé mis papeles y saqué un pequeño cuaderno de mi cajón secreto. El cuaderno estaba lleno de notas escritas por los dos.

“Aumenta la producción agrícola -> Se necesitan menos agricultores para alimentar a la población -> Crece el sector industrial.”

“Estandarización -> Industrialización -> Modernización -> Imperialismo.”

“Eleva el nivel de educación promedio -> Aumento de trabajadores calificados.”

Mientras trazaba las letras con mis dedos, pensé en cuando Veight me enseñó sobre su mundo. Fue difícil comprender todo lo que dijo, pero fue la lección más estimulante que jamás haya experimentado.

“Dudo que alguien que viva en la era actual pueda predecir que así es como se desarrollará el futuro.”

No importaba lo que él dijera, seguía pensando que mi esposo era un hombre increíble. Y estaba orgullosa de él. Y era exactamente por eso que quería desesperadamente que regresara sano y salvo. Todo Meraldia lo necesitaba, pero lo más importante es que nuestro hijo por nacer y yo lo necesitábamos.

Miré con tristeza por la ventana que da al sur. “La última vez estuviste al norte de mí, esta vez fuiste al sur.”

Suspiré de nuevo al recordar cuando fue a Rolmund. Ese hombre siempre preocupa a los más cercanos a él. Gomoviroa mencionó eso también y ahora entiendo lo que quiso decir. Realmente es un vicecomandante terrible.

“Normalmente, los vicecomandantes no se dirigen personalmente al frente cada vez que surge un problema...”

Después de que termine esta expedición, nunca más lo dejaré escapar de mis garras. Juro por mi nombre como la tercera Señora Demonio que lo mantendré a mi lado para siempre.

* * * *

Mis hombres no dejaron de bromear sobre Airia durante todo el viaje a Beluza. Al llegar, fui inmediatamente a la mansión de Garsh. Mantuvimos breves nuestras cortesías y el virrey nos llevó rápidamente a la galera que había preparado para el viaje. Después de que todos estuvieron a bordo, le dije adiós a Garsh y le ordené al capitán que zarpara.

“¡Todos están aquí, vámonos!”

“¡Sí, señor! Ya escucharon al jefe. ¡Leven anclas!”

“¡Las velas están listas, capitán!”

“¡Empiecen a remar, cabrones! ¡No holgazaneen o los arrojaré por la borda!”

Los marineros comenzaron a correr de un lado a otro, asegurándose de que todo estuviera en orden. Estaba planeando que mis hombres lobo ayudaran a remar, así el viaje tomaría menos tiempo de lo habitual. Cuanto antes terminara esta estúpida guerra civil, antes podría regresar a casa. Decidir el nombre de mi hijo era una tarea mucho más importante que los problemas de un país extranjero.

En los días que nos tomó llegar a Bahza, les di a mis hombres lobo un curso intensivo de kuwolese. Para cuando llegamos al bullicioso puerto, eran capaces de mantener una conversación sencilla.

Mientras contemplaba la ciudad, les expliqué de manera inconexa, “En kuwolese no lo llaman el ‘río Mejire’. La palabra Mejire significa ‘río grande’ y es el único río grande del país, por lo que es simplemente lo llaman Mejire.”

Para la gente de Kuwol, decir “río Mejire” sonaba como decir montaña Monte Fuji o río Río Nilo. Ellos consideraban que el río era sagrado, así que quería asegurarme de darle el debido respeto en mis conversaciones con ellos. Los meraldianos simplemente lo veían como un río fangoso, pero para la gente de Kuwol, era un rayo de luna líquido que fluía directamente de la luna sagrada.

El kuwolese compartía mucha gramática y vocabulario con el meraldiano, aunque no era tan similar al rolmundiano. El meraldiano y rolmundiano eran tan cercanos como el inglés americano y el británico, pero el kuwolese estaba tan alejado como el francés del inglés. Requería un poco de práctica, pero aun así era más fácil de aprender que un idioma totalmente ajeno como el árabe. Este mundo era similar a la Tierra, en el sentido de que toda la humanidad compartía un ancestro común. Una vez que las cosas se calmaran, tenía muchas ganas de dedicar un tiempo a investigar la antropología de este mundo.

Archivé esas reflexiones para más tarde y comencé a decirles a mis hombres lobo todas las cosas de las que debían tener cuidado. Los modales y formas de hablar de Kuwol eran muy diferentes de los de Meraldia.

“Cuando se presentan a alguien, tienen que darles también el nombre de su padre. Hay algunos meraldianos del sur que también hacen eso, así que imagino que están familiarizado con la idea.”

Muchas culturas parecían tener la costumbre de mencionar los nombres de tus padres al presentarte. En comunidades muy unidas, la mayoría de las personas se conocían por poderes, por lo que mencionar a sus familiares ayudaba a establecer esa conexión.

“Hay algunas otras cosas menores que la gente hace de manera diferente aquí, así que si no saben qué hacer, pregúntenme a mí o a los hombres de Grizz al respecto.”

“Lo que tú digas, jefe”, respondió Monza con pereza.

“Realmente no entiendo lo que estás diciendo, pero claro”, dijo Nibert con una mirada confusa en su rostro. *¿Estos chicos realmente estarán bien?*

El puerto de Bahza tenía una atmósfera muy diferente a la de Beluza o Lotz.

“¿Soy solo yo o este lugar es un poco lúgubre?” murmuró Jerrick.

“Creo que podría ser porque el puerto está orientado al norte”, respondí pensativo.

Todos los puertos de Meraldia estaban orientados hacia el sur, por lo que recibían mucho sol durante todo el día. Mientras tanto, el puerto de Bahza estaba orientado hacia el norte y los edificios altos bloqueaban mucha luz solar. Le daba al muelle un aspecto bastante desolado.

“Pensé que una nación del sur sería mucho más animada, pero...” Fahn se acalló decepcionada y todos asentimos.

Esto definitivamente no era lo que esperábamos. Lo único que cumplió con las expectativas fue el calor. Bahza era significativamente más cálido incluso que Beluza. Era principios de primavera en Meraldia, pero aquí parecía verano. La mayoría de los edificios estaban hechos de ladrillo y pintados de blanco para mantenerlos frescos. La madera era un recurso escaso en Kuwol y se usaba principalmente para construir barcos y puertos.

Un guía se acercó a nosotros en un bote pequeño y dirigió al capitán hacia un muelle que el gobernante de Bahza había reservado para los barcos meraldianos. Al desembarcar, nos encontramos con una pequeña anciana esperándonos en el muelle, con un vestido de cáñamo estilo Kuwol. Nos habló en un meraldiano sorprendentemente fluido.

“Vaya, ciertamente trajiste un buen séquito. ¿Supongo que eres lord Veight?”

“Sí, lo soy. ¿Quién eres?”

La anciana sonrió y se tapó la boca con la mano.

“Oh, mis disculpas, olvidé presentarme. Rara vez tengo que hacerlo, ¿sabes?”

La mujer enderezó la espalda y dijo con voz autoritaria, “Soy descendiente del linaje de Shamar, hija de Mafdan, Birakoya.”

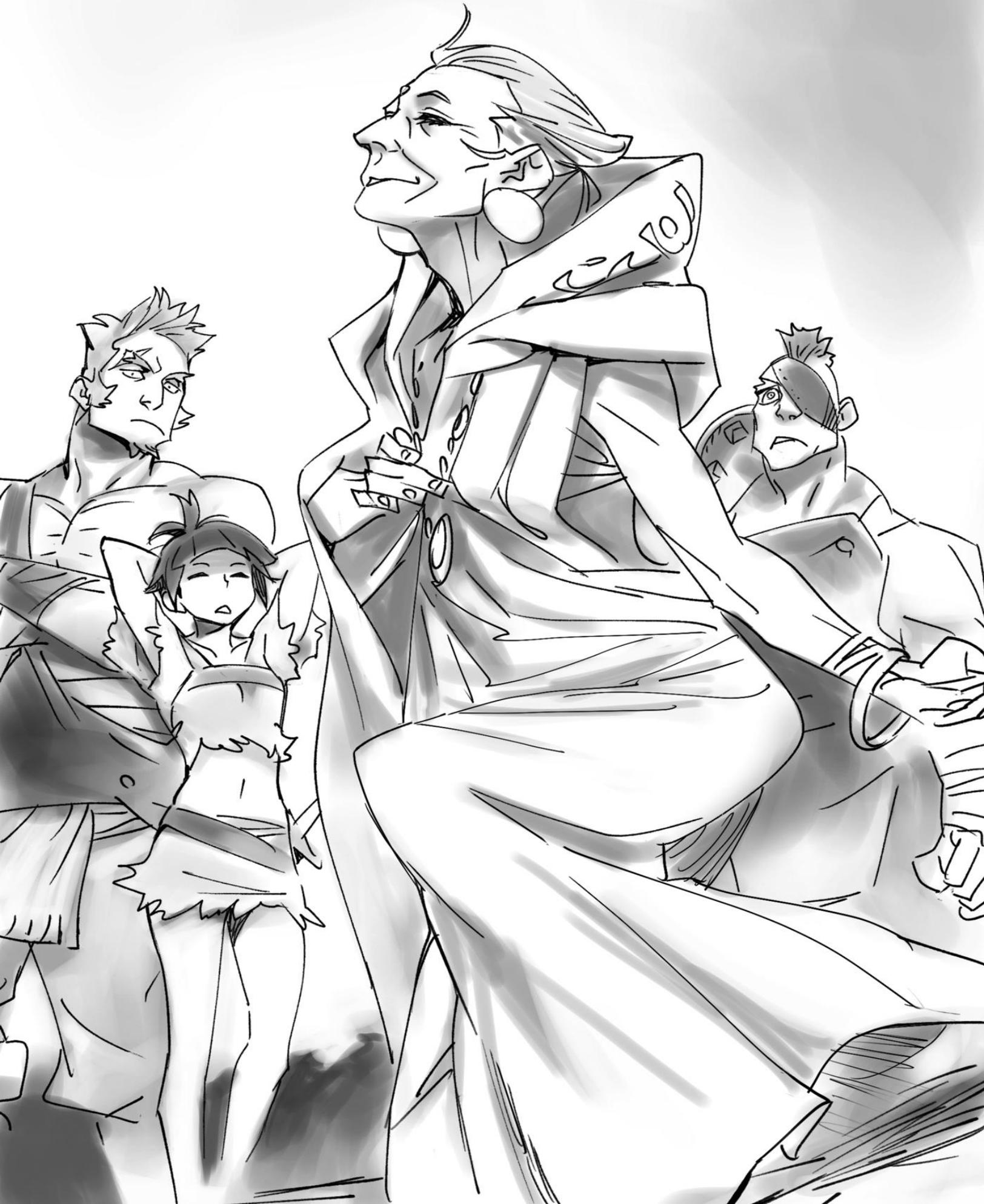
Reconocí ese nombre. Esta mujer era la gobernante de Bahza.

“Siento mucho no haberla reconocido inmediatamente, lord Bahza. Permítame presentarme correctamente. Soy Veight Von Aindorf, un consejero meraldiano. ¡Eh, chicos, arrodíllense!”

En Kuwol era costumbre arrodillarse sobre la rodilla derecha al saludar a un noble. Empecé a arrodillarme también, pero Birakoya levantó una mano para detenerme.

“Oh no, no hay necesidad de eso. Eres el marido de la reina de Meraldia, ¿no es así? Si es así, me superas con creces.”

Sonriendo, Birakoya se arrodilló y se inclinó ante mí.



“Como representante de la coalición de nobles costeros, te doy la bienvenida a Kuwol, lord Veight. No dudes en llamarme abuela Birakoya.”

“¡Nunca podría hacer algo tan grosero!”

“Es como me llaman todos los niños de Bahza. Pero si prefieres no hacerlo, no te obligaré.”

Birakoya ciertamente se comportaba como una anciana amigable, por lo que no me sorprendería si sus súbditos realmente la llamaban así. Honestamente, me recordó un poco a la Maestra. Por supuesto, era posible que su comportamiento amistoso fuera solo un acto para hacer que yo también bajara la guardia. *Necesito estar alerta.*

Justo cuando estaba pensando eso, un grupo que parecía ser la guardia personal de Birakoya comenzó a correr hacia ella. Estaban formados tanto por hombres como por mujeres. Todos llevaban cota de malla y cimitarras idénticas colgando de la cintura. Gritaron en pánico en kuwolese, pero no era demasiado difícil entender lo que decían.

“¡Ah, ahí está la abuela Birakoya! ¡Por aquí, chicos!”

“¡¿Cuántas veces tenemos que decirte que no te vayas sola?!”

“¡Cielos! ¡¿Dejarás de dejarnos atrás?!”

¿Oh? Los guardias formaron un círculo protector alrededor de Birakoya. Aunque era su señora, realmente la trataban como a un familiar. Ella sonrió con pesar y se llevó una mano a la mejilla.

“Lo siento. Pero cuando vi que el barco de lord Veight se acercaba, simplemente no pude contener mi curiosidad.”

“¡Y nosotros te dijimos que eso es peligroso! ¡Estamos en medio de una guerra, ¿recuerdas?! ¡¿Ya olvidaste que nuestro puerto fue saboteado el otro día?!”

“¡Bahza colapsaría si algo te sucediera, abuela!”

¿Quizás todos realmente la tratan como a su abuela? No, no, no. Esto también tiene que ser parte del acto. La diplomacia tiene que ver con el engaño. ...Creo. Aunque todavía sospechaba, no pude evitar relajarme un poco mientras veía a todos adular a Birakoya.

Después de unos segundos, aplaudió y dijo, “Pueden preocuparse por mí más tarde. Por ahora, guíen a nuestros excelentes invitados meraldianos a sus alojamientos. Deben estar cansados por el largo viaje.”

“Entendido, señora.”

Los guardias parecían querer seguir sermoneando a Birakoya, pero al parecer la respetaban lo suficiente como para seguir sus órdenes. Saludaron enérgicamente y se llevaron a mis hombres lobo a una posada. Al escuadrón de Fahn le tocaba ser mi guardia hoy, así que se quedaron conmigo.

“¿Nos vamos entonces, lord Veight?”

“Muéstrame el camino, lady Birakoya.”

Incluso si era tan amigable como parecía, ahora no era el momento de hacer amigos. Tenía trabajo que hacer.

Birakoya me llevó a una mansión señorial que daba al puerto y me llevó a una sala de reuniones.

“La situación se ha vuelto demasiado complicada para mi gusto”, dijo con un suspiro mientras ambos nos sentábamos. “Pero estoy agradecida de que Meraldia haya continuado

apoyándonos incluso después de que estalló la guerra civil. Dale las gracias a Garshey cuando regreses. Sus soldados han sido de gran ayuda.”

¿Garshey?

“Él es la viva imagen de su padre, sabes. Terco hasta el extremo, le encanta actuar con dureza, pero en realidad es sorprendentemente cauteloso... Incluso habla como Grasco.”

Tú lo has dicho. Birakoya era buena amiga de Petore y también había sido muy cercana al padre de Garsh antes de que él falleciera. Aparentemente, los tres habían sido compañeros de juegos cuando eran niños y habían hecho todo tipo de travesuras juntos.

“Cada vez que esos dos venían de visita, causaban un desastre en mi ciudad.”

Oh, sí, puedo ver eso totalmente. Bahza no era la ciudad que tenía conexiones profundas con Beluza y Lotz. Todas las ciudades costeras de Kuwol eran amigas de Beluza y Lotz. De hecho, Petore era famoso en Kuwol por todas las locuras que había hecho aquí en su juventud.

“Una vez, reunió a todos los marineros de Bahza y lanzó una incursión masiva contra los piratas que navegaban por estas aguas. Capturó tres barcos y los trajo de regreso al puerto.”

“Me sorprende que no se haya convertido en un incidente internacional.”

Puede que le hiciera un favor a Bahza al eliminar a los piratas, pero tanto los piratas que había matado como los marineros que había reclutado eran ciudadanos kuwoleses. Normalmente, no sería apropiado que un meraldiano liderara a kuwoleses en una batalla contra otros kuwoleses.

Los ojos de Birakoya se pusieron vidriosos un poco y dijo, “La única razón por la que no fue así fue porque mi padre fue y se disculpó personalmente con todos los demás nobles.”

“Lamento mucho lo que ha hecho mi colega consejero”, dije, inclinando la cabeza.

¡Maldita sea, Petore, me estás haciendo disculparme por cosas que hiciste antes de que yo naciera! Una de las peores cosas de mi trabajo era que tenía que asumir la responsabilidad de cosas que no eran 100% culpa mía. Afortunadamente, Birakoya simplemente sonrió y negó con la cabeza.

“No te preocupes. Me divertí mucho pasando tiempo con Petore. Además, es gracias a él que ahora tenemos tan pocos piratas.”

“Si tú lo dices...”

“Sería bueno volver a esos tiempos. Extraño arrojar a Grasco al mar y dejar caer velas sobre la cabeza de Petore.”

¿Esta pequeña anciana hizo todo eso? Bueno, supongo que tienes que ser al menos así de fuerte para sobrevivir como gobernante de una ciudad. Aunque, para mi sensibilidad japonesa, todos en este mundo eran duros, desde los emperadores hasta los campesinos. Mientras participaba en una pequeña charla, pensé en por qué Birakoya estaba mencionando estas historias en particular. *¿Está tratando de enfatizar cuán fuertes son sus vínculos con Meraldia?* Yo era un recién llegado a Kuwol. No sabía cómo estas personas negociaban normalmente y lo más probable era que estuvieran en guardia porque sabían que yo era un demonio. Birakoya era alguien a quien Meraldia quería mantener en buenas relaciones, así que definitivamente quería convencerla de que no tenía intenciones de hacerle daño.

Escogiendo mis palabras con cuidado, dije, “El ejército demoníaco valora mucho la relación que los nobles costeros de Kuwol han cultivado con Meraldia. Juro que haremos todo lo posible para ayudarlos como aliados y amigos.”

“Vaya, vaya...” murmuró Birakoya, aparentemente contenta de que yo hubiera dicho lo que ella quería que dijera. Sus labios se curvaron en una sonrisa traviesa y dijo, “¿Mi súplica era demasiado obvia?”

“Oh no, en absoluto”, le respondí con una sonrisa irónica. Por alguna razón, me ablandaba cuando trataba con señoras mayores. *Tal vez sea porque he pasado mucho tiempo con la Maestra...*

Aliviada, Birakoya dijo, “Admito que me puse bastante nerviosa cuando escuché que eras un demonio, lord Veight, pero no pareces diferente a mis hijos o nietos. Es extraño, te acabo de conocer, pero siento que podemos llevarnos bien.”

“Es un honor escucharla decir eso. Honestamente, siento que también la conozco desde hace mucho tiempo, lady Birakoya.”

Ambos estábamos siendo corteses, pero había algo de verdad en mis palabras. Esperaba que lo mismo sucediera con Birakoya. *Ahora bien, ya es hora de que vayamos al grano.*

Comencé preguntándole a Birakoya qué pensaba del ataque a Puerto Bahza que terminó siendo el catalizador de la guerra civil.

“Personalmente, dudo que el ataque haya sido orquestado por Su Majestad. La ley le otorga la autoridad para castigar a los nobles traidores como le plazca, por lo que no necesitaría un ataque nocturno encubierto como este”, explicó Birakoya.

“Concuerdo completamente. Según los informes que recibí, el asalto tampoco logró ningún propósito estratégico.”

El único daño que Bahza había sufrido fueron dos almacenes medio quemados y una grúa de madera dañada. Por supuesto, los propietarios de esos almacenes habían sufrido un gran golpe, pero no había dañado en lo más mínimo el potencial bélico de los nobles costeros.

Birakoya asintió y respondió, “Con lo pequeño que fue el asalto, sospecho que el culpable es otra persona. Sin embargo, sigo creyendo que poner a nuestro díscolo rey en línea es nuestra mayor prioridad.”

Parecía que Birakoya estaba más que feliz de seguir el guión del culpable y llevar la pelea al rey. *Es una abuela tremenda, eso seguro. Nunca he visto a una persona tan ansiosa por darle una paliza a alguien.*

“¿Así que planeas suspender la búsqueda del culpable?”

La sonrisa de Birakoya se desvaneció y dejó escapar un pequeño suspiro. “Si investigo demasiado y descubro que esto fue instigado por quien ambos sospechamos, ¿qué crees que pasará con la alianza de los nobles costeros?”

Así que ella también sospechaba que un noble costero había instigado esto para dar a la alianza un pretexto para atacar. Si ese fuera realmente el caso y la verdad saliera a la luz, los otros nobles costeros sin duda evitarían al culpable y el rey tendría una excusa válida para intervenir en sus asuntos.

“Sí, supongo que la única persona que se beneficiaría de que la verdad salga a la luz es el rey de Kuwol.”

“Precisamente, lord Veight. ¿Crees que mi decisión fue una tontería?”

“De ningún modo. Sé demasiado bien que la guerra es algo que no se puede iniciar y detener a voluntad.”

La mayoría de las guerras que había experimentado en este mundo habían sido completamente innecesarias. La guerra civil de Kuwol no era muy diferente, pero era mejor en el sentido de que al menos podía ver una manera clara de terminarla. Todo lo que los nobles costeros tenían que hacer era infundir terror en el corazón del rey y arrastrarlo con fuerza a la mesa de negociaciones. No me gustaba lo alto que estaban llegando las bajas para lograr ese objetivo, pero no había mucho que pudiera hacer al respecto. Este no era mi país, después de todo.

Birakoya sacó un mapa de la nación y pasó el dedo por el río Mejire. Se detuvo en un pueblo al norte de Encaraga, la capital.

“Según el último informe de mis soldados, nuestra vanguardia mercenaria está actualmente asediando la ciudad de Karfal.”

“Así que estás casi en la capital.”

“Sí, nuestros mercenarios se están desempeñando excepcionalmente bien. Por supuesto, ayuda que ya hayamos firmado tratados encubiertos con varios de nuestros enemigos.”

“Ya veo.”

Sabía que algunos de los nobles del interior estaban del lado de los nobles costeros. Sin embargo, necesitaba detalles.

“Lady Birakoya, ¿exactamente con cuántas de las ciudades en el camino tiene acuerdos previos?”

“Son tratados técnicamente secretos, así que me temo que no puedo divulgarlos, pero basta con decir que la mayoría están de nuestro lado.”

Maldita sea, es buena. Por supuesto, sabía que esta gran alianza no se había creado solo con los esfuerzos de Birakoya o Bahza, pero el hecho de que juntos se habían ganado a la mayoría de sus enemigos era todavía impresionante. *Probablemente también haya hecho algunos tratos secretos con algunos de los virreyes de Meraldia, eh...* Mientras no hiciera nada que pusiera en peligro a la gente de Meraldia, estaba dispuesto a dejar pasar esos tratos.

“Sin embargo, hay algunos nobles que son demasiado tercos para entrar en razón. Para ellos, no tenemos más remedio que subyugarlos a la fuerza.”

Daba miedo cómo Birakoya hablaba casualmente de subyugar a los que no cooperaban con ella. Sonaba como si estuviera hablando del clima. *Hombre, las abuelas dan miedo.*

Por otro lado, el rey al que se enfrentaba era un imbécil impetuoso que no sabía nada de política. Estaba condenado.

Uno de los asistentes de Birakoya entró en la habitación y dijo, “Milady, sir Kumluk está aquí solicitando una audiencia.”

“Vaya, eso es raro.”

Birakoya ladeó la cabeza, pero luego sonrió.

“Kumluk es el vicecomandante de la fuerza mercenaria de Bahza. Ha estado luchando en el frente hasta ahora, así que me pregunto qué lo trajo de regreso a Bahza.”

“Dice que desea reunirse con el famoso lord Veight... ¿Debería rechazarlo?”

¿El vicecomandante de los mercenarios de Bahza, dices? Suena como alguien de quien debería desconfiar. Escondí mis verdaderos sentimientos detrás de una sonrisa y dije, “No me importa reunirme con él, lady Birakoya. Después de todo, mi trabajo como diplomático es hablar con tantas personas como sea posible.”

“Vaya, qué cortés de tu parte. En ese caso, supongo que no hay problema. Déjalo entrar.”

Birakoya se volvió hacia el asistente, quien hizo una reverencia y salió apresuradamente de la habitación. Unos segundos después pude escuchar el sonido de una armadura tintineando cuando Kumluk se acercó.

“Mis disculpas por entrometerme en su reunión”, dijo en meraldiano con acento mientras entraba en la habitación. Kumluk era un hombre moreno y bien formado de veintitantos años. Llevaba una sobrevesta sobre su armadura, probablemente para evitar que se cocinara bajo el caliente sol de Kuwol. Honestamente, la sobrevesta se veía genial. *Supongo que incluso los mercenarios usan armaduras elegantes una vez que llegan a la clase de vicecomandante.*

“Kumluk, por favor preséntate a lord Veight”, Birakoya lo reprendió suavemente.

“¡Sí, señora!”

Kumluk se arrodilló sobre su rodilla derecha e inclinó la cabeza hacia mí.

“Soy Kumluk, hijo de Haluam. Actualmente sirvo como vicecomandante de la compañía mercenaria de Bahza.”

Tenía los modales de un noble y se comportaba con dignidad. Además de eso, sabía meraldiano. Era obvio que no era un mero mercenario. Incliné la cabeza y me presenté.

“Soy Veight Von Aindorf, vicecomandante de la Señora Demonio de Meraldia. Espero que podamos llevarnos bien como compañeros vicecomandantes.”

“¡I-Igualmente!” chilló Kumluk, inclinando aún más la cabeza. Era mucho más tímido de lo que parecía.

Al darse cuenta de mi reacción, Birakoya explicó, “Kumluk es el cuarto hijo de uno de los comerciantes más ricos de Bahza. Solía visitarme con frecuencia, pero hace unos años dijo que quería vivir de la espada y se convirtió en mercenario.”

“E-Es bastante vergonzoso, pero no tengo talento para los negocios, así que elegí este camino”, murmuró Kumluk, con la cara roja. Si era hijo de un comerciante, eso significaba que sabía leer, escribir y hacer matemáticas básicas. También explicaba por qué sabía meraldiano, todas las cuales eran cualidades útiles en un vicecomandante. Por lo que pude ver, no era que careciera de talento empresarial, era demasiado tímido para ser un buen comerciante. Por supuesto, me estaba basando en primeras impresiones, por lo que podría estar equivocado.

“No hay nada de qué avergonzarse. Te has convertido en un buen joven, Kumluk. Es gracias a ti que los mercenarios de Bahza son tan disciplinados.”

“¡Oh no, no tengo nada que ver con eso! Todo es gracias al liderazgo del capitán Zagar. No he hecho nada en absoluto...”

“Vaya. Veo que tu naturaleza tímida no ha cambiado.”

Wow, esos dos son bastante cercanos. Al escuchar su intercambio, comencé a sospechar que Birakoya había presionado para que Kumluk se convirtiera en mercenario y no era del todo idea suya. Ella era su confidente de confianza en la compañía de mercenarios de Bahza y él podía ayudarla a mantenerlos a raya si era necesario. Una vez más, esto era solo mi

impresión. No podía estar seguro de nada. Kumluk se secó una gota de sudor de la frente y sacó una carta del bolsillo.

“D-De todos modos, el capitán me dijo que le entregara este mensaje.”

“Ya veo. Disculpa un momento, lord Veight.”

Birakoya aceptó la carta y sacó una lente decorada del cajón de su escritorio. Parecía ser un sustituto de las gafas.

“Oh cielos... Vaya...”

Una vez que terminó, se volvió hacia mí.

“Los mercenarios ya se han apoderado de Karfal. *Antes* de que nuestro ejército regular pudiera llegar para apoyarlos.”

Tenía un mal presentimiento sobre esto, pero Kumluk estaba allí, así que sonreí y dije, “Veo que son bastante hábiles. Bien hecho, sir Kumluk.”

Todo es gracias al capitán Zagar. Él es asombroso.”

Has estado hablando mucho del capitán Zagar, pero ¿quién es exactamente este tipo?

“Supongo que sir Zagar es el líder de tu grupo de mercenarios. ¿Qué clase de hombre es él?”

En el momento en que pregunté eso, la cara de Kumluk se iluminó.

“¡Es un comandante ejemplar! No solo es popular entre sus hombres, sino que también es increíblemente fuerte. También es el único comandante que tiene experiencia en librar guerras terrestres. Es especialmente bueno realizando asedios.”

Birakoya extendió una mano para silenciar a Kumluk y se hizo cargo de las explicaciones. “Tradicionalmente, no hemos enseñado a nuestros oficiales tácticas de guerra terrestre. Nuestros vecinos pueden verlo como un acto de agresión o incluso como traición.”

“Ya veo. Así que Zagar es indispensable para tu ejército.” Si no habían entrenado a ningún otro soldado en la guerra terrestre, eso significaba que en realidad no habían planeado atacar inicialmente.

Birakoya me lanzó una mirada sugerente y dijo, “He oído que tú también eres bastante hábil en la guerra terrestre, lord Veight. ¿No acabaste con un ejército de cuatrocientos con solo cincuenta hombres?”

Probablemente se estaba refiriendo a la vez que Thuvan había intentado invadir Ryunheit.

Sonreí débilmente y negué con la cabeza. “Las historias que has escuchado son exageraciones. Solo gané esa batalla porque tuve una fuerza separada que lanzó una emboscada.”

“¿Una emboscada?”

Aparentemente impresionada, Birakoya se volvió hacia Kumluk y le preguntó, “¿Qué opinas de sus tácticas?”

“Parece bastante experimentado en los caminos de la guerra. Lord Veight, sería un honor si estuviera dispuesto a venir al frente con nosotros. No tiene que pelear; basta con observar nuestras batallas.”

Les digo que esas historias son exageraciones. ¡Por favor, no me miren así! Me habían inculcado los conceptos básicos de la estrategia cuando me uní al ejército demoníaco, pero solo era bueno para comandar pequeñas fuerzas. Y tenían que ser hombres lobo para que yo supiera realmente qué hacer. Los humanos eran frágiles y morían fácilmente, así que no

sabía cómo comandarlos correctamente. Pero tanto Birakoya como Kumluk parecían creer que yo era una especie de Dios de la Guerra que podía llevarlos a la victoria.

“Evitaste que el imperio del norte invadiera Meraldia también, ¿no es así? Escuché que incluso lograste hacer prisionera a la princesa del imperio.”

“Yo... Bueno... sí, pero ...”

No podía explicarme adecuadamente ya que la razón por la que pude ganar era un secreto militar. Los ojos de Birakoya brillaron como una niña emocionada y agregó, “Eres literalmente tan fuerte como mil hombres, ¿no es así?” ¡Incluso derrotaste a un Valkaan!”

“¿Qué es un Valkaan?”

“En kuwolese significa ‘Dios de la Guerra’. Creo que en meraldiano sería... ¿Héroe? Sí, Héroe. Guerreros que poseen el poder de un dios.”

Ahhhh, ya veo. Ahora, ¿cómo voy a explicar esto? Kumluk me estaba mirando expectante también.

“Si derrotaste a un Dios de la Guerra, eso significa que también eres uno, ¿verdad?”

“El que derroté ya estaba al borde de la muerte. Fue el Señor Demonio de hace dos generaciones quien lo derrotó, yo simplemente le di el golpe final.”

Independientemente de lo que dijera la gente, fue Friedensrichter quien ganó esa pelea, no yo. Pero Birakoya no estaba al tanto de todos los detalles, por lo que pensó que solo estaba siendo humilde.

“Lady Birakoya, me siento honrada de estar en presencia de un hombre tan grandioso. El vicecomandante de la Señora Demonio probablemente sea similar a un ejército por su cuenta.”

“En efecto. Petore dijo que le faltaban barcos para enviar un gran ejército, pero supongo que no lo necesitaremos si tenemos un aliado tan poderoso como lord Veight. Qué reconfortante.”

Por favor, dejen de tratarme como un arma táctica nuclear andante.

* * * *

—Las Noticias de la Señora de Bahza—

¿Estás bien, Petore? Espero que sigas cuidando bien a tu esposa. ¿Cuántos años han pasado desde la última vez que nos vimos? En ese entonces todavía estabas peleando con el Senado. Hemos llegado a la edad en la que empiezo a preocuparme de que te llamen al lado de Mondstrahl en cualquier momento, pero sé que eres un luchador, por lo que probablemente estarás vivo y coleando durante una o dos décadas más. Además, prometiste vivir más que yo durante el funeral de Grasco. Todavía recuerdo con qué ternura abrazaste a Garshey en ese entonces.

Aparte de eso, no puedo creer que nos hayas enviado al vicecomandante de la Señora Demonio. Pensé que Meraldia no estaba interesada en involucrarse demasiado en esta guerra. Sin embargo, me alegro de que nos hayas prestado un aliado tan poderoso. Gracias. Todos los nobles costeros se sienten alentados por la ayuda que nos has enviado.

Ahora que lord Veight está aquí, el rey ya no podrá ignorar nuestras demandas. Le enviaré un mensajero de inmediato. No tengo ninguna duda de que está temblando de miedo en este momento, así que debería aceptar.

Por cierto, Veight es realmente un tipo interesante. Su sonrisa es sincera y es bastante educado. Es exactamente el hombre que decías que era y más. Me trató de la misma manera antes y después de conocer mi identidad y, hasta donde yo sé, es un hombre de palabra. Ahora veo por qué Garshey y tú depositaron su fe en él. Oh, sí, nos trajo unas piedras preciosas raras conocidas como gemas de escamas de dragón para nosotros como regalo. Aparentemente, solo se pueden extraer en el imperio del norte. Estoy pensando en hacer un collar con ellas.

Ahora que lo pienso, ¿qué me trajeron ustedes como regalo cuando me conocieron? Recuerdo que me trajiste la cabeza de un rey pirata... ¿O era una rara aleta de tiburón? Debe haber sido uno de los dos porque recuerdo claramente a las criadas quejándose del hedor. Te veías tan orgulloso de ti mismo cuando me presentaste tu regalo. Pensando en ello ahora, es un recuerdo bastante agradable.

Debo decir que, a pesar de tener un historial de guerra mucho más ilustre que tú, Veight es mucho menos beligerante que tú o Grasco. Actúa más como un burócrata que como un general, pero en ocasiones se nota que un guerrero empedernido acecha bajo la superficie. Como un águila que esconde sus garras. ¿De verdad derrotó a un Dios de la Guerra? Es tan dócil, pero al mismo tiempo, es lo suficientemente imponente como para creerlo. Todos estamos emocionados de ver cuán fuerte es realmente. Especialmente los mercenarios. Sería bueno verlo a él y a sus hombres transformarse también. Estoy segura de que nunca olvidaré la vista.

De todas formas, gracias de nuevo por enviar un aliado tan confiable. Siempre supe que atesorabas a tus amigos, incluso si a veces actúas de manera irritable. Si tan solo no fueras tan inútil normalmente... En realidad, olvida que dije eso. ¿Cuándo vendrás a visitarnos? No has estado en Bahza en años. Echamos de menos verte navegando en tu enorme barco de guerra, con los brazos cruzados en la proa. Todas las criadas todavía se ríen de lo extraño que es el mascarón de proa de tu barco.

Será mejor que nos visites al menos una vez. A ninguno de los dos nos queda mucho en este mundo y no quiero morir sin volver a ver tu rostro. De todos modos, intentaré resolver esta guerra civil sin sentido mientras siga viva. No quiero que mis nietos hereden esta disputa que comenzamos.

* * * *

Al final, me obligaron a ir al frente con Kumluk. De todos modos, necesitaba buscar a Parker, así que no fue un mal trato para mí. Como lo había enviado como mi agente secreto, oficialmente era solo otro soldado, y Kuwol definitivamente no haría ningún esfuerzo por encontrarlo. Si estaba en problemas, yo era el único que podía salvarlo. Por supuesto, si alguien lo llevaba al límite y lo hacía enojar, fácilmente podría aplastar algunas ciudades por su cuenta. Eso destruiría todo por lo que estaba trabajando, así que quería evitarlo a toda costa. Por eso sólo fingí oponer resistencia y acepté fácilmente la solicitud de Birakoya.

“Está bien, está bien. Para enfatizar nuestra alianza, llevaré a mis hombres lobo y a algunos de los hombres de Grizz para unirnos a su ejército.”

En última instancia, solo quería mostrar que Meraldia estaba aliada con los nobles costeros. Si era posible, quería evitar entrar en peleas. También sería más fácil presionar al

rey para que se rindiera si pudiera hablar con él directamente como un mensajero de la Mancomunidad Meraldiana. Además, necesitaba encontrar a Parker y rescatarlo si estaba en problemas. Él estaba casi tan emocionado de ver la cara de mi hijo como yo, así que necesitaba llevármelo conmigo.

Me llevé a casi todos mis hombres lobo conmigo, dejando atrás solo un escuadrón para servir como mis mensajeros, ya que podían entregar informes mucho más rápido que los humanos. También me llevé algunas de las tropas de desembarco beluzanas. Era principalmente para completar nuestros números, pero también quería preguntarles sobre el tipo de lugares que Parker había estado visitando y qué había estado haciendo antes de su desaparición.

Cuando se lo conté a Grizz, se acarició su barba descuidada y dijo, "Parker era más o menos el mismo de siempre antes de desaparecer. Estaba contando esas horribles bromas tuyas y todo eso."

Lamento que hayas tenido que sufrir eso.

"Pero sí, no estaba actuando extraño ni nada. ¿Lo único en lo que realmente puedo pensar es en que realmente desconfiaba de los mercenarios? Pero también te lo dijo en su informe."

"Ya veo."

A pesar de su habitual actuación de payaso, Parker era mucho más inteligente que yo. Era muy posible que descubriera algo peligroso sobre los mercenarios y se tuvo que esconder. No había forma de que esos tontos pudieran vencerlo, por lo que probablemente no había sido capturado. Lo que Grizz dijo a continuación fue mucho más intrigante.

"Oh, sí, ¿sabes qué es un Dios de la Guerra?"

"Son básicamente el tipo de personas que en Meraldia llamamos Héroes, ¿verdad?"

"Sí. Parker los estaba investigando justo antes de su desaparición. Esto es lo que escribió hasta ahora. Está sin terminar, pero nos dijo que te lo diéramos de todos modos si no regresaba por un tiempo."

Grizz me entregó un grueso fajo de documentos. Según su informe, los Dioses de la Guerra, que eran básicamente Héroes o Señores Demonio, habían aparecido con bastante frecuencia a lo largo de la historia de Kuwol. Había numerosas leyendas, libros y poemas épicos sobre las hazañas de los diversos Dioses de la Guerra. Por supuesto, era poco probable que todas las historias fueran ciertas, pero si incluso la mitad de ellas estaban basadas en hechos, significaba que Kuwol tenía un montón de Héroes.

Parker había organizado todos los relatos en una tabla cronológica y parecía que un Dios de la Guerra había aparecido al menos una vez cada pocos años en el pasado. La lista tenía más de 50 personas. Sin embargo, la lista terminó después de cierta fecha y parecía que ningún Dios de la Guerra había aparecido en Kuwol desde entonces. Esa fecha fue un poco antes de que se estableciera la actual monarquía de Kuwol. La hipótesis de Parker era que la desaparición de los Dioses de la Guerra fue lo que permitió que la nación finalmente se estabilizara y formara un gobierno central. *Hombre, cuando Parker se toma su trabajo en serio, lo hace mucho mejor que yo.*

Si siempre hubiera sido así de serio, lo habría recomendado para el puesto de vicecomandante del Señor Demonio, pero desafortunadamente, su estado mental era mucho más frágil de lo que dejaba ver. Aparentemente, la razón por la que Parker había ido tierra adentro era para intentar averiguar qué había provocado que los Dioses de la Guerra

dejaran de aparecer. Pero, por supuesto, en el momento en que se fue, estalló la guerra civil y ahora me dirigía a la capital real. Era posible que todo fuera una coincidencia, pero sospechaba que alguien estaba detrás de esto. Simplemente apestaba a algo turbio.

“Solo espero que no haya ido más río arriba de la capital...”

“Bueno, todas las ciudades en el camino a Encaraga están bajo el control de los nobles costeros, así que si no lo ha hecho, debería poder regresar fácilmente...” dijo Grizz, pasando una mano por su cresta.

Si Parker se adentraba demasiado, no podría enviar un grupo de búsqueda, pero al mismo tiempo, no podría movilizar a los militares solo para buscar a mi amigo. *Maldita sea. La mayor parte del tiempo, ni siquiera quiero ver su cara. Pero ahora que se ha ido, no puedo dejar de pensar en él.*

Mientras viajaba por el río Mejire, eché un vistazo de cerca a las ciudades de camino a Karfal. Tal como había afirmado Birakoya Bahza, los nobles que gobernaban la mayoría de ellas ya habían firmado tratados con su alianza. Estaban completamente intactas, intocadas por los estragos de la guerra. Además, los gobernantes de las ciudades nos recibieron con los brazos abiertos, dejando en claro que no estaban interesados en luchar. Teniendo en cuenta que eran las víctimas de esta disputa entre el rey y los nobles costeros, tenía sentido que quisieran permanecer lo menos involucrados posible.

Las banderas que ondeaban en las torres de los castillos de las ciudades eran la única indicación de que estos tipos habían estado en guerra. Eran banderas del río Mejire, conocidas aquí como Corrientes. Significaban que la ciudad estaba dispuesta a “seguir la corriente”, es decir, que se había rendido. Asaltar un lugar en el que ondeaban Corrientes era ilegal. Del mismo modo, era contra la ley que una ciudad que había levantado Corrientes enviara sus tropas fuera de sus muros.

Monza miró a las Corrientes con el ceño fruncido y murmuró, “Deberían haber machacado a estos tipos un poco más. ¿Por qué los humanos son tan poco entusiastas con las cosas?”

“Bueno, incluso los hombres lobo no peleamos contra alguien que expone su estómago. Si los humanos no tuvieran alguna forma de indicar la rendición, terminarían peleando hasta que un lado fuera completamente aniquilado.”

Desafortunadamente, los humanos violaban las leyes que establecían todo el tiempo. Hubo innumerables casos de un bando que se rindió, pero los vencedores mataron a todos de todas formas. Afortunadamente, parecía que esta guerra era civil por ahora. Aun así, no tenía ninguna duda de que el rey de Kuwol estaba entrando en pánico. Como no estaba al tanto de todos los tratados secretos que se habían hecho, probablemente le pareció que la alianza costera era imparable.

En poco tiempo, llegué a Karfal. A diferencia de las otras ciudades, había visto combates importantes. Los muros estaban en ruinas y muchos de los edificios ya estaban derrumbados. El área alrededor de las puertas del castillo había sido prácticamente nivelada y pude ver a ciudadanos oprimidos abriéndose camino entre los escombros. También había fosas comunes por todo el lugar. Parecía que habían muerto bastantes personas.

“Santo cielo, ¿qué pasó aquí?”

“Esto es excesivo...”

“¿Cuántos años tomará reparar esto...?”

Grizz y sus hombres murmuraron sombríamente entre sí mientras inspeccionaban los daños. Kumluk, que se había adelantado a nuestro grupo, corrió hacia nosotros, flanqueado por un séquito de guardias mercenarios.

“¡Lord Veight!”

“Ah, sir Kumluk. Veo que tus mercenarios dieron un gran golpe a esta ciudad.”

Me dio una mirada de disculpa y respondió, “Lo siento. Queríamos terminar la batalla lo más rápido posible, así que...”

Un soldado con una capa elegante se acercó, interrumpiendo a Kumluk.

“Kumluk, ¿son estos los refuerzos de Meraldia?”

“¡S-Sí, señor!”

Kumluk se dio la vuelta apresuradamente y se inclinó ante el soldado. Tenía aproximadamente la misma edad que el vicecomandante, pero parecía mucho más imponente. Debajo de su elegante capa, vestía una fina armadura. La vaina de su cimitarra estaba tachonada de joyas, pero la empuñadura del arma en sí era práctica y sin adornos. Por lo que parece, la cimitarra también había tenido bastante uso.

El hombre mantuvo su centro de gravedad bajo y se movió con la gracia mesurada de un atleta profesional. Se acercó a mí y me hizo una ligera reverencia en lugar de arrodillarse.

“¡Es un honor conocerlo, lord Veight! Soy Zagar, hijo de Jakarn. ¡El capitán de los mercenarios de Bahza!”

Mentiroso. Podía oler la falsedad en él. Jakarn había sido el último Dios de la Guerra de Kuwol. En otras palabras, había sido un Héroe. Por supuesto, había muchas personas con nombres de personajes históricos, pero el padre de Zagar no había sido uno de ellos. A primera vista, Zagar se parecía mucho a Woroy, pero había algo fundamentalmente diferente en él. Incluso cuando había estado tratando de maniobrar en la esfera política, Woroy rara vez le había mentado a la gente. Este tipo, por otro lado, parecía muy feliz de contar cuentos.

“¡Capitán, tiene que arrodillarse!” Kumluk susurró furiosamente, pero Zagar lo ignoró.



Incluso Birakoya, la gobernante de Bahza y una de las personas más influyentes de Kuwol, se había arrodillado ante mí. De acuerdo con las reglas de etiqueta kuwolese, Zagar estaba siendo extraordinariamente grosero. No me importaba particularmente si la gente me mostraba respeto o no, pero no podía permitir que la gente se burlara de Meraldia, a la que representaba. Como vicecomandante de la Señora Demonio, superaba con creces a un simple capitán mercenario.

Honestamente, no estaba seguro de cuál era la mejor manera de responder al saludo de Zagar. Hasta ahora, todos me habían tratado con respeto, por lo que pude darles respeto a su vez. Pero si hiciera eso aquí, me haría parecer débil. *Supongo que tengo que ser brusco.*

“Vicecomandante de la Señora Demonio de Meraldia, Veight Von Aindorf”, respondí con brusquedad. Afortunadamente, parecía que Zagar no estaba interesado en discutir sobre los modales adecuados.

Me dio una sonrisa confiada y dijo, “Cuando escuchamos que el famoso vicecomandante de Meraldia vendría aquí, nos entusiasmamos mucho.” Señaló la ciudad. “¡Bastante impresionante, ¿no crees?!”

Lo que hiciste es bárbaro, no impresionante. Probablemente había sido necesario destruir las puertas del castillo, pero ¿qué sentido tenía prender fuego a secciones enteras de la ciudad? Aunque, supongo que así son los mercenarios. No tenían posición social y su fuente de ingresos era inestable. Para ellos, capturar ciudades era la forma en que ganaban sus bonificaciones. Poder saquear libremente era la razón por la que estos tipos se habían inscrito para ser mercenarios en primer lugar. Sospeché que la razón por la que no habían esperado al ejército regular antes de comenzar su ataque era porque no querían que tropas entrenadas se interpusieran en su diversión.

Honestamente, no puedo culparlos. En todo caso, la alianza costera tenía la culpa de permitir que los mercenarios sirvieran como vanguardia. Por supuesto, aun así habían ido demasiado lejos, pero esta no era mi guerra. No tenía la libertad de quejarme de sus métodos. Además, habían logrado capturar la ciudad.

“Tú y tus hombres lucharon bien. Estoy seguro de que lord Bahza estará complacida con sus... esfuerzos. Por cierto, ¿ha habido alguna baja entre la ciudadanía?” Al final, no pude mantener la boca cerrada.

Zagar negó con la cabeza y respondió alegremente, “No temas. Destruimos algunos edificios para mostrarle a la ciudad que íbamos en serio, pero no pusimos un dedo sobre los civiles. Naturalmente, tampoco he permitido que ninguno de mis hombres saquee la ciudad. También me aseguré de mantener a las tropas mercenarias de las otras ciudades a raya.”

¿En serio? La ciudad me parece bastante saqueada. Olí otra mentira de Zagar, pero no pude decir si la totalidad de su declaración era falsa, o solo una parte.

Antes de que pudiera expresar mis sospechas, infló su pecho con orgullo y agregó, “Todo lo que hicimos fue solicitar suministros y fondos a los ricos. Nuestro contrato con lord Bahza nos autoriza a confiscar tales botines de guerra. Si no me crees, puedo mostrarte el contrato.”

“No, gracias.”

Los mercenarios eran como perros de caza. Tenías que mantenerlos alimentados o se volverían contra ti en un santiamén. Zagar era muy consciente de eso, por lo que no tenía

ninguna duda de que realmente había negociado esos términos con Birakoya. La mayoría de los capitanes mercenarios eran como este tipo y en realidad era un alivio tener que lidiar con un mercenario tan estereotipado. Las personas que perseguían nada más que ganancias eran fáciles de manipular con dinero. Eran aquellos que vivían según un código con los que era más difícil negociar. *Ahora que lo pienso, Saigo Takamori, ese famoso samurái, dijo algo similar, ¿no?*

Zagar examinó mi expresión durante unos segundos y luego volvió a sonreír. “Me gustaría discutir mis planes de batalla futuros con el ejército de Meraldia. ¿Estarías dispuesto a venir a mi sede? Los invitaré a todos a almorzar.”

“Claro, eso me suena bien.”

Cualquiera que me invitara a un almuerzo gratis era un amigo. Durante el tiempo que me estuvieran invitando, al menos.

Zagar había instalado su cuartel general en una de las ostentosas mansiones del distrito del castillo. Por lo que parece, era la mansión de lord Karfal. Aunque todo lo que llevaba su cresta había sido aplastado o quemado. No estaba muy familiarizado con el funcionamiento interno de la política de Kuwol, pero esto no me pareció una buena señal. Si tuviera que comparar el gobierno de Kuwol con el antiguo shogunato japonés, los nobles como lord Karfal eran daimyo.

La abuela de lord Karfal era de linaje real, lo que significa que era un pariente lejano del rey actual. Aunque no era uno de los nobles más destacados, su linaje real le daba mucha influencia política. Y ahora, Zagar y sus hombres habían hecho papilla a esta importante figura política. No solo eso, también se habían apoderado de su mansión. Tuve un mal presentimiento sobre esto.

“Zagar, ¿dónde está lord Karfal?”

“Comenzó a mendigar por su vida una vez que capturamos la ciudad, así que lo redimí. Probablemente ya haya huido a Wajar.”

Sí, esto no es bueno. ¿Se da cuenta siquiera de lo que está haciendo aquí?

“Escuché que lord Karfal es un pariente lejano del rey. ¿Estás seguro de que debiste haberlo tratado con tanta falta de respeto? ¿Lord Bahza aprobó esto?”

“Somos mercenarios”, se burló Zagar. “Nuestro único trabajo es luchar contra quien sea que nos contraten para luchar. Derrotamos a los enemigos de nuestra empleadora, así que no tiene nada de qué quejarse.”

Los mercenarios que rodeaban a Zagar asintieron vigorosamente. Claramente adoraban al hombre. Presentó sus argumentos como si fueran lógicos y correctos, pero estaba claro que no le importaba nadie más que él mismo. *Lo que estás haciendo es casi con certeza un incumplimiento de contrato.* Según Birakoya, el plan había sido rodear a Karfal y hacer que pareciera que los nobles costeros lo intimidaron para que se rindiera. De esa manera, podría afirmar que luchó con todas sus fuerzas y salvar la cara frente a su rey, al tiempo que evitaría que su ciudad se convirtiera en una zona de guerra. Era un método que requería mucho tiempo, pero que aseguraba que nadie resultaría herido, incluidos los mercenarios.

Probablemente Zagar había conspirado con las otras compañías mercenarias para derrocar la ciudad por la fuerza. Puede que Karfal fuera una ciudad pequeña, pero aun así tenía muros, un castillo y una guarnición bien equipada. Todas las compañías mercenarias

combinadas llegaban a solo 3000 soldados, por lo que probablemente habían sufrido pérdidas significativas al asaltar la ciudad. Al final, esta batalla había terminado con una victoria para los nobles costeros, pero Zagar y sus hombres no habían hecho más que complicar la situación y agotar sus propios recursos.

Incapaz de aguantar más, dije sin rodeos, "Puede que me esté pasando de la raya aquí, pero ¿no crees que has desperdiciado la vida de tus hombres? Estos mercenarios te los dio lord Bahza, ¿no es así?"

Zagar soltó una carcajada estruendosa.

"Yo soy el que está al mando aquí. ¡Estos chicos siguen mis órdenes, nadie más! ¿Crees que lord Bahza puede tomar el mando de esta guerra? ¿Cuando solo sabe pelear batallas navales? ¡Ja!"

"El hecho de que haya puesto estas tropas a tu cargo no significa que puedas hacer lo que quieras con ellas."

En el momento en que dije eso, los mercenarios me miraron.

"Oho", dijo Monza con una leve sonrisa, mirándolos.

Normalmente sus sonrisas eran alegres, pero esta era tan fría como el hielo. Se lamió los labios, lista para abalanzarse sobre ellos en cualquier momento. Conociéndola, realmente mataría a todos en esta habitación si no la mantenía bajo control. Los otros hombres lobo estaban tratando de actuar tranquilos, pero me di cuenta de que todos estaban ansiosos por matar. Incluso Grizz y sus hombres estaban haciendo crujir los nudillos. Esto podría convertirse en un baño de sangre en cualquier segundo.

Zagar no parecía dispuesto a escuchar razones. No tenía sentido negociar con un tipo como él. Desafortunadamente, si me peleaba con él y sus hombres aquí, solo debilitaría la posición de lord Bahza. Técnicamente éramos aliados, después de todo. Le di a Zagar una sonrisa insincera y le di una palmada en el hombro.

"De cualquier manera, ganaste. Es cierto que nada más importa si no puedes ganar, así que le diré a lord Bahza y al consejo en casa que hiciste un buen trabajo."

Zagar inmediatamente se dio cuenta de la implicación y respondió, "Eso sería un gran honor."

Parecía bastante feliz de que su fama se extendiera hasta Meraldia. Por su vulgar sonrisa me di cuenta de que era un sinvergüenza, de principio a fin.

Me dio una palmada en la espalda y añadió, "Una sabia decisión, vicecomandante. Me alegro de que podamos estar de acuerdo. Supongo que los militares son iguales en todo el mundo, ¿eh? ¿No están de acuerdo, hombres?"

Los mercenarios se relajaron un poco, confiando en que su "héroe" tenía el control aquí en lugar de mí. Eran como animales primitivos. *Lo siento, pero soy un erudito y mago educado. No tengo tiempo para sus juegos bárbaros.* No sentí vergüenza por retroceder en esto.

"En ese caso, espero que no te importe si traigo al resto de mis hombres a la ciudad. Estarán bajo mi mando, no el tuyo, pero haré todo lo posible para ayudarte."

"Claro, está bien."

Una vez más, oí una mentira de Zagar. *Parece que tendré que estar en guardia. Está decidido a interponerse en mi camino.* Me despedí con una sonrisa y salí de su cuartel general. Al final, nunca me invitó a almorzar.

Cuando regresamos a los campamentos de la fuerza meraldiana, Grizz murmuró, "Ese tipo es como un geba. Tiene veneno corriendo por sus venas."

Los gebas eran un tipo de pescado popular en Beluza. Su carne era deliciosa, pero sus órganos estaban llenos de veneno. En ese sentido, eran similares al pez globo, pero no se veían diferentes de los peces comunes como el atún y el salmón, por lo que era difícil distinguirlos.

Asentí y respondí, "Es peligroso, eso seguro. Peor aún, es inteligente."

Asintiendo, Grizz frunció el ceño. "Se supone que los soldados como nosotros no debemos ir por la borda. Si nuestro jefe nos dice que matemos a diez, matamos a diez y eso es todo. No matamos a nueve y no matamos a once. El jefe Garsh nos enseñó que ir demasiado lejos siempre causa problemas en el futuro."

"Sí. Porque está planeando su próximo movimiento asumiendo que has matado exactamente a diez hombres."

La razón por la que Grizz estaba a cargo de la fuerza más poderosa de Beluza era precisamente porque entendía cosas como esa. Suspiré en voz alta y agregué, "Los tipos como esos mercenarios no son más que problemas. Si yo fuera su empleador, despediría a Zagar en un santiamén, pero no lo soy."

"Esa abuela es una política bastante buena, pero no sabe mucho sobre la guerra. Especialmente las guerras terrestres."

"Sí, eso parece. Ninguno de los nobles costeros tiene experiencia en lo que respecta a la lucha en tierra."

Incluso si Zagar se pasaba de la raya, Birakoya no podía permitirse el lujo de despedirlo.

"¿Cómo crees que va a ir la guerra a partir de aquí, jefe?"

"Dudo que lord Karfal simplemente deje pasar esto. No hay nada más peligroso que un noble cuyo orgullo ha sido herido. Se preocupan por estupideces como esa incluso más que los mercenarios."

Para un noble, era importante que sus campesinos, sirvientes, compañeros y señores los respetaran. El respeto era una moneda que valía su peso en oro. Cuanto más respetado era un gobernante, más estable era su gobierno.

"No sé qué tipo de persona es lord Karfal, pero definitivamente debemos tener cuidado. Si se parece en algo a otros nobles, vendrá en busca de venganza en la primera oportunidad que tenga."

Dudaba que fuera tan amable de perdonar a alguien que destruyó su ciudad con un ejército de plebeyos.

Una vez que llegamos a Karfal, comencé a buscar un lugar para alojar a mis hombres.

"Vamos a necesitar alojamiento. Afortunadamente, esta ciudad está bajo el control de los nobles costeros, por lo que podemos requisar algunas casas de civiles."

"Veight... ¿estás seguro de que es una buena idea?" preguntó Fahn con una mirada preocupada. Se había vuelto bastante buena entendiendo cómo pensaban los humanos recientemente y se había dado cuenta de que hacer eso nos haría ganar el resentimiento de las personas que desalojáramos.

Sonreí y respondí, "Mira lo maltratadas que están las casas por aquí. Si las vamos a usar, primero tendremos que arreglarlas, ¿verdad?"

Justo cuando dije eso, Jerrick se acercó con una carreta llena de madera y ladrillos.

“¡Oye, jefe! Esto debería ser suficiente, ¿verdad? ¡Tendré que empezar a trabajar pronto o el sol se pondrá antes de que termine!”

“Sí, eso debería ser suficiente. Intenta reconstruir todo al estilo kuwolese si puedes. Haz que algunos de los ciudadanos también ayuden.”

“¡De acuerdo!”

Todos en el equipo de Jerrick eran herreros, carpinteros o albañiles. Se pusieron a trabajar de inmediato, midiendo la longitud de los pilares y probando los cimientos de los edificios dañados. Fahn miró sin comprender durante unos segundos, pero luego se dio cuenta de lo que estaba haciendo.

“Oh, ya entiendo. En ese caso, no hay problema en usar las casas de otras personas. ¡Muy bien, chicos, prepárense! ¡Vamos a arreglar este lugar! ¡Deberían estar acostumbrados después de vivir en la aldea durante tanto tiempo!”

Sí, todas nuestras casas en la aldea estaban tan destartadas que necesitábamos repararlas todos los años. Los hombres de Grizz también parecían ansiosos por ayudar.

“¡Vamos, patanes, será mejor que ayuden también! ¡No es diferente a arreglar un barco, así que no me digan que no pueden hacerlo!”

“¡Sí, señor!”

Todos se pusieron manos a la obra rápidamente. Tenía curiosidad por saber qué pensaban los lugareños de nuestras acciones, pero como básicamente los estábamos reclutando para que ayudaran, realmente no importaba si les agradábamos o no. En realidad, hubiera preferido un enfoque más sutil, pero esta era la mejor manera de apaciguar a todas las partes.

“¡Asegúrense de que las cosas vuelvan a estar como estaban! Dejaremos este lugar muy pronto, así que es más importante que los habitantes originales puedan usar estos edificios como lo hacían antes.”

De esta manera podríamos decir que solo reparamos estos edificios porque necesitábamos un lugar donde quedarnos. Nos daría una excusa conveniente si Zagar se quejaba. Estaba pagando los materiales de construcción con el dinero que había obtenido de la venta de las gemas de escamas de dragón que le compré a Mao, así que tampoco nadie podía quejarse de eso. Por cierto, vendí esas gemas solo a comerciantes en los que Grizz y los demás confiaban para asegurarme de que no me estafaran. Debido a que era una gema que no se podía encontrar en Kuwol, incluso las más pequeñas se habían vendido a precios insanos. Me sentí un poco culpable por lo que había hecho, pero esos comerciantes las revenderían a nobles ricos para obtener una ganancia aún mayor.

Independientemente, el punto era que tenía un montón de dinero gracias a esto. Podía permitirme tirar una buena parte de eso a la ciudad para ayudarla a reconstruirse.

Poco después de que comenzaran los proyectos de reconstrucción, apareció Kumluk.
¿Lo envió Zagar para vigilarme?

“¿Qué está haciendo, lord Veight?”

“Preparando alojamiento para mis hombres. Pensé que al menos deberíamos hacer esto. Nuestro trabajo debería terminar pronto.”

Estaba haciendo esto con mis hombres y mi dinero, así que Zagar no podía detenerme. Pero si quería intentarlo, era más que bienvenido. Sonreí y Kumluk me miró con severidad.

“Lord Veight, no me diga que simpatiza con la gente...”

“¿A qué te refieres?”

Como forastero, no podía meterme en los asuntos de este país; por eso estaba “simplemente” preparando alojamiento para mis hombres.

Kumluk suspiró y dijo, “Mi familia tiene un negocio de cerámica. Cuando todavía trabajaba para mi padre, mi trabajo era conseguir baldosas de cerámica. Gracias a eso, sé bastante sobre construcción.” Me miró con una pequeña sonrisa. “¿Estaría bien si ayudara?”
“¡Por supuesto! Gracias.”

Kumluk se quitó el abrigo y dijo en una mezcla de kuwolese y meraldiano, “¡Eh, tú! ¡Estás apilando esos ladrillos mal! ¡Una brisa fuerte derribará cualquier cosa construida así! ¿Quién es el dueño de esta casa? ¿Tú? ¡Si no quieres que se reconstruya como una mierda, ayuda!”

Los hombres lobo estaban confundidos por la repentina aparición de Kumluk, pero él los ignoró y siguió arrastrando a más lugareños para ayudar.

“¡Tú, allí! ¡No tires esa placa de cerámica! El patrón de la serpiente es el avatar de Mejire. Cada casa tiene algo con su figura para alejar a los espíritus malignos. El nombre del propietario de la casa también está escrito allí. Vuelve a juntar los pedazos rotos y cuélgala en la pared sur.”

Ahh, así que es como una placa de puerta, pero más religiosa. Aunque es bastante delgada. El soldado beluzano que sostenía las dos piezas de la placa de cerámica la miró confundido.

“No sé cómo se supone que se debe pegar una cerámica así...”

“¿En serio? Déjame hacerlo entonces. Vuelve a reconstruir. Si encuentran otras piezas de cerámica rotas, tráiganmelas.”

Kumluk tomó las piezas de la placa del soldado, luego sacó un pequeño jarrón y una bolsa de cuero de su espalda. Por lo que parece, estaba volviendo a lacar la cerámica. Sus manos se movieron con destreza; este era un trabajo al que estaba claramente acostumbrado. Habiendo dicho eso, ahora que teníamos que arreglar también la cerámica de todos, no estaba seguro de que pudiéramos terminar a tiempo.

* * * *

—Piezas Disparejas—

Alineé las piezas de cerámica rotas, las miré durante unos segundos y luego las reorganicé. Era fácil saber qué tipo de diseño tenían originalmente este tipo de placas. Todo lo que necesitaba era mirar una pieza para averiguar a cuál pertenecía. Mientras volvía a lacar las placas, eché un vistazo de reojo al famoso vicecomandante de la Señora Demonio. No esperaba que fuera tan gentil. Parecía más un comerciante que un guerrero. Lady Birakoya probablemente le tomó tanto cariño porque es un buen hombre de negocios. Como compañero comerciante, también me resultó fácil llevarme bien con lord Veight.

Pero a pesar de su comportamiento amable, aún podía decir que era un guerrero hábil. No cedió a las amenazas y su confianza en sí mismo era inquebrantable. En ese sentido, era tan confiable como nuestro capitán Zagar.

“Hmm...”

Detuve momentáneamente mi trabajo de reparación y me quedé pensando. *¿Qué tipo de vida tienes que llevar para convertirte en un experto tanto en la guerra como en los*

negocios? Se sentía como si lord Veight hubiera vivido dos vidas enteras. Aunque era más joven que yo, parecía mucho mayor.

Un momento. Hay una clase de personas que aprenden a ser guerreros y comerciantes. Nobles. Los nobles a menudo tenían que lidiar con comerciantes y si alguien amenazaba su dominio, tomaban sus espadas y peleaban.

“Ah, eso lo explica todo.”

Lord Veight era sin duda un noble de una antigua y prestigiosa familia. Había tratado con muchos nobles cuando trabajaba para mi familia y solo aquellos de familias verdaderamente viejas y poderosas habían sido como lord Veight. Eran amables con la gente común y no se molestaban en darse aires, no tenían necesidad de hacerlo.

Sin embargo, eso me trajo a la mente otra pregunta: Lord Veight era un hombre lobo, un tipo de demonio que solo vivía en el continente norte. No tenía sentido que un demonio fuera un noble. Los demonios eran todos luchadores fuertes, pero nunca había oído hablar de ninguna raza que creara sociedades complejas como lo hacían los humanos.

“Hm...”

Crucé los brazos, tratando de pensar en una respuesta alternativa. Los dos lados de Veight simplemente no parecían coincidir. ¿Cómo se unieron esas dos piezas?

“¿Te está molestando algo, sir Kumluk?”

La pregunta de lord Veight me sacó de mi cavilación y miré hacia arriba para verlo sonriéndome. Luego miró la placa en mis manos y asintió.

“No puedo creer que seas capaz de reparar una cerámica tan dañada.”

“Este, bueno, estos son símbolos que representan al jefe de cada hogar. Pueden pertenecer a extraños que no tienen nada que ver con Bahza, pero no puedo soportar verlos destrozados.”

Rápidamente junté los pedazos en mis manos y le sonreí incómodamente a lord Veight. Era un poco aterrador la facilidad con la que había empezado a bajar la guardia a su alrededor. Solo nos habíamos conocido hace unos días, pero ya me encontraba queriendo pasar más tiempo con él. *Tienes que mantener la calma. El capitán Zagar te envió aquí para vigilar a lord Veight, recuerda.* Sin darse cuenta de mi confusión interior, lord Veight pasó su mirada por todas las otras placas que había arreglado.

“En la nación de Wa, en el lejano oriente, tienen esta técnica de reparación de cerámica conocida como Kintsugi. Utilizan laca mezclada con oro para rellenar las grietas, dando a los objetos reparados una sensación de envejecimiento. A veces incluso rompen la cerámica a propósito para poder repararla.”

¿En serio? Eso es una locura. Pero al mismo tiempo, sonaba fascinante. Si los artesanos de Wa realmente rompían su cerámica a propósito, sus técnicas de reparación debían ser hermosas.

“Me gustaría ver una de sus obras de arte algún día.”

“Suena interesante, ¿verdad?” Lord Veight me dio una sonrisa juvenil y agregó, “Tenemos que poner fin a esta guerra lo más rápido posible. Cuanto antes Kuwol esté en paz, más rápido podrán empezar a importar la cerámica de Wa.”

Su sonrisa era tan inocente que miré hacia abajo con vergüenza. Para un mercenario como yo, la paz significaba bajos beneficios. *Pero al mismo tiempo, la paz no suena tan mal...*

* * * *

Estaba bastante seguro de que Zagar había enviado a Kumluk aquí para vigilarnos. A pesar de eso, estaba concentrado únicamente en su trabajo de reparación y había dejado de monitorearme. Tenía el tipo de personalidad meticulosa que era tan importante para los vicecomandantes. *Nada de lo que diga le llegará cuando está tan absorto en su trabajo.* Encogiéndome de hombros, me dirigí al mercado a comprar pollo. Me ocupé de algunos otros pequeños recados y luego miré hacia la distancia.

El pescado era mucho más barato en Kuwol que el pollo, pero el pescado de agua dulce tenía un olor que los meraldianos no podrían digerir. Esto se aplica especialmente a los hombres lobo, ya que su sentido del olfato era muy agudo. El pescado de agua dulce solía tener carne blanca y sabores ligeros, por lo que era fácil de sazonar. Cualquier chef profesional podría preparar un buen plato con ellos.

Encendí un pequeño fuego con madera de desecho, corté en cubitos todas las verduras que había comprado y fui a un pozo cercano a buscar agua. Después de pagarle al dueño del pozo, volví y comencé a preparar la cena. Como necesitaba cocinar lo suficiente para 250 personas, una sola olla no sería suficiente. Saqué algunas de las ollas de gran tamaño que los hombres lobo usaban para cocinar y las alineé sobre el fuego. Era demasiada comida para cocinar solo, así que agarré a algunos de los soldados beluzanos que también sabían cocinar.

Una vez que las ollas comenzaron a hervir, saqué los mariscos secos que había comprado en Bahza. Los mariscos eran un manjar en Kuwol y de ninguna manera baratos, pero no fui tacaño con la cantidad que eché en las ollas. Los mariscos servían para un buen caldo de sopa y su sabor se mezclaría bien con el pollo que estaba a punto de agregar. Una vez que los mariscos estuvieron completamente hervidos, eché el pollo y las verduras en las ollas. Después de un rato, un poco de espuma de sopa comenzó a salir a la superficie y la colé lo mejor que pude. No era el más meticuloso, pero había demasiadas ollas para que yo cuidara minuciosamente de cada una. Finalmente, eché un poco de sal en las ollas y probé la sopa. Los soldados a los que había llamado para ayudar también probaron la sopa y luego se asintieron con satisfacción el uno al otro.

“¿Qué tal está?”

“Sabe bastante bien, jefe.”

“Sería bueno tener algunas espinas de pescado para completar el sabor, pero supongo que no podemos pedir demasiado.”

Habría estado bien añadir un poco más de condimento complejo a la sopa, pero necesitaba hacer 250 porciones, así que no tenía tiempo. En cambio, vertí una cucharada de salsa de soja en cada olla para compensarlo. *Menos mal que traje estas cosas conmigo.* Muy pronto, la hilera de ollas comenzó a emitir un olor delicioso. Grizz se secó la frente con un paño envuelto alrededor de su cuello y se acercó, atraído por el aroma.

“Me preguntaba de dónde venía ese olor. Eres muy buen cocinero, Veight.”

“Pasé mucho tiempo cocinando en casa antes de convertirme en soldado. ¿Cómo está el sabor?”

Se llevó una cucharada pequeña de sopa a la boca y me sonrió con ironía. “Incluso si supiera mal, no es como si pudiera quejarme de la cocina del vicecomandante.”

Grizz también era el jefe de cocina del restaurante beluzano en Ryunheit. *Mira, no hay mucho que pueda hacer cuando cocino en el campo de batalla con ingredientes limitados.*

Dicho esto, si esta sopa estuviera horrible, sería mejor dejar que alguien más se encargara de la cocina.

“¿Debería simplemente pelar papas y dejar que alguien más cocine nuestras comidas?”

“Nah. Para una comida de marcha, esto es bastante bueno. Ahora, si quisieras trabajar en nuestro restaurante, necesitarías otros tres años de capacitación.”

“Con eso me vale.”

La gente iba a los restaurantes para comer mejor de lo que podían preparar en casa, así que no era de extrañar que Grizz estuviera unos niveles por encima de mí. Sin embargo, si tuviera un microondas y una olla arrocera, podría hacer mucho más.

Para cuando se puso el sol, la mayoría de las casas estaban al menos lo suficientemente arregladas para proteger a sus residentes de los elementos. Por supuesto, las que habían sido destruidas por completo tardarían más de medio día en repararlas, por lo que tendríamos que seguir trabajando en ellas mañana. Justo cuando estaba a punto de comenzar a distribuir mi sopa a los soldados exhaustos, una voz gritó, “¡Primero tenemos a Charuza del escuadrón de serpientes marinas! ¡Nos mostrará sus habilidades para hacer malabarismos con cuchillos!”

Por lo que parece, los hombres habían comenzado una mini fiesta alrededor del fuego. Uno de los soldados beluzanos estaba mostrando su habilidad para hacer malabarismos con cuchillos. Se las arregló para agacharse y tomar sorbos de su botella de ron mientras hacía malabares, lo cual fue toda una hazaña. Todo eso estaba muy bien, pero no les había dado permiso a los hombres para beber.

“Oye, Grizz, ¿de dónde sacaron esas bebidas?”

“Los residentes nos las dieron como agradecimiento por ayudarlos a reconstruir sus casas.”

“Oh, cielos.”

¿Cuántas veces tengo que decirte que no aceptes obsequios antes de que te hundan? Ahora que ya habían aceptado, era demasiado tarde para decirles que devolvieran el alcohol. Devolver un regalo una vez aceptado era el colmo de la mala educación en la cultura kuwolese. De mala gana, permití que los soldados bebieran. Se habían pasado trabajando durante medio día bajo el sol abrasador, así que se lo merecían.

“¡A continuación, tenemos a Gorbeth del mismo escuadrón de serpientes marinas! Él va a mostrar sus habilidades para lanzar hachas. ¡Alineen las botellas vacías, holgazanes!”

¿Todos ustedes solo son buenos lanzando objetos afilados? Además, ¿por qué todos son del escuadrón de serpientes marinas?

“¡Oigan, hombres lobo! ¿Por qué no nos muestran qué tipo de trucos pueden hacer?” gritó uno de los soldados.

“Ajaja, ¿qué tal si los golpeo a todos en la frente con mis cuchillos?” Monza respondió con una risa juguetona.

“Por favor, no mates a nuestros aliados, Monza.”

Quizás debería ser voluntario en su lugar. Conozco algunos tru—En realidad, un momento, eso solo me traerá recuerdos traumáticos de mi vida pasada. No importa. Mientras suspiraba para mí mismo, olí a alguien cerca. Era joven y estaba bastante asustado. Me volví en la dirección del olor y vi a un niño kuwolese escondido en la sombra de un edificio cercano. Parecía tener alrededor de 10 años y miraba fijamente las ollas de sopa.

El pollo era una carne relativamente barata, pero la carne seguía siendo un lujo. Doblemente así en una ciudad que acababa de ser capturada por mercenarios que probablemente robaron un montón de comida. Sabía que, si alimentaba a este niño, pronto tendría una avalancha de bocas hambrientas en fila, pero al mismo tiempo, no podía simplemente abandonarlo. Además, todavía nos quedaba bastante dinero.

“Oye, ¿te importa si te pido un favor?” pregunté suavemente en kuwolese, haciendo todo lo posible para no asustar al niño.

“Terminé haciendo demasiada comida. Sería una lástima que se desperdiciara, así que ¿crees que podrías llamar a tus amigos?”

El niño me miró durante unos segundos y luego asintió en silencio. Puse un poco de pollo y verduras en un plato y se lo ofrecí.

“Aquí está tu recompensa. Tienes que saber que la comida es buena antes de llamar a todos los demás, ¿verdad? Adelante, come.”

El niño salió lentamente de las sombras. Parecía que se estaba muriendo de hambre.

“Compré el pollo y las verduras aquí, así que no tienes que preocuparte. No hay nada extraño en esto.” Le di una sonrisa tranquilizadora. “Adelante.”

El niño asintió y comenzó a meterse la comida en la boca. Siempre me hizo sentir cálido y suave por dentro ver a los niños comer hasta saciarse. El niño limpió el plato en segundos y luego comenzó a mirar hacia la olla. Los niños en crecimiento seguramente necesitaban mucha comida.

“Puedes tener más una vez que hayas llamado a todos los demás. Si no te apresuras, los soldados se lo terminarán todo.”

El niño no pareció darse cuenta de que estaba contradiciendo lo que había dicho antes acerca de que había hecho demasiado y se apresuró a salir corriendo. A poca distancia lo escuché gritar, “¡Mamá! ¡Maaaaamá! ¡Un soldado con un acento gracioso dijo que podemos comernos su comida!”

“¿En serio?! No te hizo nada horrible, ¿verdad?”

“¡No, fue muy amable! ¡Dijo que debería llamar a todos!”

“Por Dios. ¿Cómo terminaste siendo una marimacho tan imprudente? ¿Olvidaste lo que hicieron esos mercenarios el otro día?”

“¡Mira, ven rápido! ¡Dijo que si no nos apresuramos, la comida se acabará!”

Un momento, ¿era una niña, no un niño? Sin embargo, su apariencia y olor eran exactamente como los de un niño. Bueno, lo que sea. No es importante. Me volví hacia Mary, que estaba echando agua a las ollas y le dije, “¿Te importaría ir a comprar más comida, Mary? Aquí está el dinero.”

“Sabía que esto pasaría. Me llevaré dos escuadrones conmigo, ¿de acuerdo?”

¿Cuánto planeas comprar?

“Si hay demasiado, podemos guardar el resto para el desayuno de mañana. Si se ahuma, también durará más.”

Entiendo que solo quieres comprar carne, pero también necesitas comprar algunas verduras, ¿sabes? Poco a poco, los residentes locales comenzaron a reunirse a nuestro alrededor. Los insté a todos a comer hasta saciarse, pero parecían reticentes. Había muchas reglas culturales tácitas en Kuwol sobre dar y recibir regalos. Por eso insistí varias veces en que esto no era un regalo.

“Realmente hice demasiado, así que me harán un favor comiéndoselo. No se preocupen, mientras el ejército meraldiano esté aquí, no permitiré que nadie los lastime.”

Nibert, que estaba devorando el estofado a un ritmo vertiginoso, ladeó la cabeza.

“Supongo que incluso Veight comete errores a veces, ¿eh, hermano?”

Garbert lo golpeó en la cabeza y dijo, “¡Idiota! ¡Solo lo dice para que esos humanos no se sientan mal por comerse nuestra comida! ¡Usa tu cabeza por una vez!”

Deberías usar tu cabeza también. Si lo dices en voz alta, se pierde el propósito. Garbert incluso tuvo que ir y gritar eso en su kuwolese de mierda en lugar de meraldiano. Avergonzado, puse cierta distancia entre los residentes hambrientos y yo. *Espero que estés listo para un largo sermón mañana, Garbert.* Sin embargo, estaba feliz de que incluso él comenzara a comprender cómo funcionaba la sociedad humana.

Al darme la vuelta, vi que mis hombres lobo, los soldados de Grizz y los ciudadanos de Kuwol estaban charlando juntos, compartiendo su comida y bebida entre ellos. *Qué agradable vista.* Me acerqué a Kumluk, que estaba bebiendo con algunos soldados beluzanos, para decirle que me iba. Cuando dije eso, Kumluk me miró con una expresión medio borracha y medio aterrorizada y dijo, “El capitán Zhagar preparó dormitorios en la mansión para todos los comandantes del ejército. Debería ir a dormir allí.”

“Gracias, sir Kumluk. Oye, que alguien le traiga agua a este tipo.”

Kumluk no parecía aguantar bien el alcohol, por lo que era mejor que no bebiera más. *Ahora bien, ¿estos generosos alojamientos son una trampa o un intento de ganarme?*

Zagar estaba tramando algo seguro, pero aun así decidí dirigirme a la mansión de lord Karfal. Cuando me vieron, los mercenarios que custodiaban la entrada abrieron inmediatamente la puerta. Había una pequeña villa detrás de la mansión principal donde presumiblemente había vivido la familia de lord Karfal. Eran alojamientos adecuados para un diplomático extranjero, pero me sentí mal por quedarme aquí cuando los habitantes originales habían sido expulsados. Lo que encontré esperándome adentro tampoco me hizo sentir mejor.

En el momento en que entré a mi habitación, el fuerte olor a humano y perfume asaltó mis fosas nasales. Había varias personas aquí y claramente estaban asustadas. Barrí la habitación con la mirada y encontré a tres hermosas mujeres que vestían nada más que negligés translúcidos.

“Me parece que se supone que esta es mi habitación. ¿Quiénes son ustedes tres?” pregunté en kuwolese.

“Fuimos enviadas aquí para atenderlo durante la noche, lord Veight”, respondió una de ellas tímidamente.

Sin duda, esto era obra de Zagar. No sabía lo que estaba planeando, pero no me estaba causando más que problemas. Estaba molesto, pero no con estas tres chicas.

“Lo siento, pero no necesito tal servicio. ¿Les importaría irse?”

El miedo de las mujeres se hizo más fuerte.

“¡P-Por favor no nos eche! ¡Lord Zagar nos matará si lo hace!”

Ese bastardo. Suspirando, me puse mi abrigo de nuevo. “En ese caso, seré yo quien se vaya. Ustedes tres pueden descansar aquí.”

La única chica que aún no había hablado me miró confundida.

“¿Por qué? Realmente no necesita ser tan cauteloso con nosotras...”

Sonreí cordialmente para tratar de tranquilizar a las mujeres y les respondí, “No desconfío de ustedes. Es solo que mi esposa no se alegrará si se entera de que pasé la noche aquí. Es muy linda, pero también es la Señora Demonio de Meraldia.”

Bien podría presumir un poco de mi esposa. Ella era alguien a quien respetaba mucho y era extremadamente adorable, así que no pude evitarlo. Sin embargo, las mujeres me miraron sin comprender durante unos segundos.

“Umm... este...”

Lo siento, probablemente ahora no sea el momento para eso, eh. Sonreí de nuevo y traté de suavizar las cosas.

“De todos modos, les diré a los mercenarios que ustedes no tienen la culpa, así que no se preocupen. Así que, si me disculpan, me retiro.”

Regresaré y dormiré con los demás. Nunca imaginé que subir de estatus haría más difícil encontrar lugares para dormir.

Después de regresar al banquete, comencé a buscar a sir Kumluk. Cuando finalmente lo encontré, estaba completamente borracho, así que renuncié en mantener una conversación coherente con él. Sin embargo, le pedí que se asegurara de que nadie lastimara a las tres mujeres en “mi” habitación. Me sentiría mal si fueran lastimadas por mi culpa. *Volveré a preguntarle a sir Kumluk por la mañana por si no lo recuerda.*

A la mañana siguiente, me desperté con un terrible dolor de cabeza. Al parecer, anoche también bebí demasiado ron. *Quizás por eso soñé anoche con Friedensrichter.*

Soñaba con él con bastante frecuencia, pero en este sueño, había regresado a Japón y Friedensrichter había sido un viejo barman habitual. Era bastante guapo y se veía como pez en el agua sirviendo alcohol. Sin embargo, independientemente de lo que le pidiera, la única bebida que me daba era ron puro y los únicos bocadillos que me ofrecía eran saltamontes. Baltze y Kurtze también habían estado en el sueño y ambos llevaban trajes. Habían estado discutiendo si convertir o no al ejército demoníaco en una corporación pública y hacer una oferta pública inicial, pero al final, comenzaron a hablar sobre lo atractivos que eran los muslos. En el momento en que la conversación se estaba volviendo realmente tonta, traté de excusarme e ir al baño, pero luego me desperté. Esta era la primera vez que veía un sueño tan extraño.

El sol estaba terriblemente amarillo y se veía borroso. Nunca había visto el sol de Meraldia así. *Un momento, no es el sol lo que está borroso, es mi cerebro.* El alcohol todavía estaba en mi sistema. Me froté el costado y murmuré un breve hechizo para mejorar la función de mi hígado, de esa manera podría desintoxicarme más rápido.

Muy pronto, mi resaca se desvaneció y el sol dejó de verse borroso. *Ojalá hubiera tenido magia como esta en mi vida pasada.* Salí de mi tienda y vi que la mayoría de los hombres lobo y los soldados beluzanos seguían tirados por el suelo. Habían hecho todo el esfuerzo de arreglar las casas de la gente, pero estaban durmiendo fuera de todos modos.

“Vayan a lavarse la cara, todos. Oh, pero no usen el río. Les entrará barro en los ojos y la nariz. Además, no estamos acostumbrados al agua aquí, por lo que es posible que nos enferme. Ya le pagué al dueño del pozo, así que vayan a sacar algunas cubetas de agua de allí.”

El agua de pozo provenía de acuíferos subterráneos, por lo que generalmente era más pura que el agua de río. Todos los soldados beluzanos se alinearon frente al pozo y

comenzaron a lavarse. Con la cantidad de bacterias que había en el río Mejire, básicamente no era diferente del veneno para los meraldianos. Los hombres lobo no eran más resistentes a las enfermedades que los humanos, así que también teníamos que estar atentos.

Encontré a sir Kumluk, lo desperté con una fuerte dosis de magia de desintoxicación y le expliqué de nuevo lo que sucedió anoche.

“Estoy casado, así que no necesito que envíes prostitutas a mi habitación, ¿de acuerdo?”

“¿E-Entendido?”

Él asintió, pero todavía parecía confundido. No conocía bien este aspecto de la cultura kuwolese, así que no sabía qué le preocupaba. Independientemente, se apresuró a regresar al campamento principal de los mercenarios, así que comencé a prepararme el desayuno con las sobras de ayer. Hoy, también, el plan era que mis hombres lobo y los soldados beluzanos repararan los edificios de la ciudad. Aunque envié a dos miembros del escuadrón de Hamaam a Bahza con una carta para Birakoya.

“Asegúrate de darle esto a lady Birakoya en persona. No quiero que nadie más lea esta carta.”

“Entendido, vicecomandante.”

Toda la gente del escuadrón de Hamaam venía de fuera de nuestra aldea. La mayoría de ellos se habían unido a grupos de bandidos para camuflarse hasta que se unieron al ejército demoníaco. Como resultado, eran buenos jinetes y diestros en operaciones encubiertas. La carta contenía mi informe sobre la situación actual en Karfal. También había escrito mis recelos sobre el ejército mercenario. Una vez que leyera esto, sospechaba que Birakoya haría un movimiento.

El único problema era que, incluso yendo a toda velocidad y cambiando de caballos en las paradas de descanso, se tardaba entre tres y cuatro días en hacer un viaje de ida y vuelta de Bahza a Karfal. Naturalmente, un ejército tardaría mucho más en cruzar esa distancia. En otras palabras, Zagar seguiría siendo la máxima autoridad aquí durante al menos el siguiente tiempo. Suspirando, me volví hacia Fahn.

“Supongo que los mercenarios actuaron obedientemente al principio porque no querían molestar a lady Birakoya mientras ella estaba lo suficientemente cerca para detenerlos.”

“¿Pero ahora pueden mostrar sus verdaderos colores?” Fahn abrió los labios y mostró los colmillos para ilustrar su punto. Sin embargo, no parecía muy interesada en la conversación. A los hombres lobo realmente no les importaba la política y ella no era la excepción.

“Lo más probable. El ejército regular es una mezcla de reclutas y nuevos reclutas, por lo que no son tan fuertes como sugiere su número. Si los mercenarios traicionaran a los nobles costeros ahora, estarían condenados.”

En el ejército de la alianza costera solo había soldados de la marina, guardias de la ciudad y milicianos voluntarios. Dudaba que pudieran llevar a cabo las complejas maniobras que un ejército terrestre necesitaba para tener éxito. Había experimentado suficientes batallas en este mundo para saber cuán frágil era un ejército fuera de formación. Estos mercenarios tampoco tenían mucha experiencia en la guerra terrestre, pero Zagar era un especialista en eso. Probablemente también estaba instruyendo a sus hombres en lo básico.

“Estos mercenarios solo están esperando el momento en el que puedan desencadenarse y hacer lo que quieran. El ataque a esta ciudad fue su forma de probar las aguas.”

Si Birakoya los censuraba por actuar por su cuenta, o seguirían las reglas o cambiarían de bando y se unirían al rey. De cualquier manera, le tomaría al menos tres días enviar una respuesta. Si los mercenarios de Zagar entraran en la capital antes de eso, no habría nadie para detenerlos.

Vodd, que estaba cortando madera en trozos más pequeños, murmuró de repente, “Incluso si el ejército de la alianza costera es solo para aparentar, tienen los números. Para empezar, solo había tres mil de estos mercenarios y perdieron bastantes hombres asaltando la ciudad, ¿no es así?”

“Aparentemente, Zagar usó compañías mercenarias de otras ciudades como escudos de carne, así que en realidad no ha perdido tantos. Su compañía principal de mil está completamente ilesa y un montón de tipos de las otras compañías mercenarias le han jurado lealtad a él también.”

Lo había oído de sir Kumluk anoche.

“Además...” me detuve cuando un hombre de mediana edad con armadura pesada se acercó a mí.

“Disculpe. Soy el hijo de Barkel, Shumza. ¿Usted es el capitán de esta compañía de mercenarios?”

Habló cortésmente, pero su armadura estaba cubierta de suciedad y mugre. Pude ver óxido formándose en los eslabones de su cota de malla y sus brazales y hombreras no coincidían. Claramente las había tomado de diferentes armaduras. Peor aún, solo tenía una greba, y aunque estaba destinada a la pierna derecha, la llevaba en la izquierda. Probablemente sea porque ese era su antepié y quería protegerlo. La cimitarra de su cintura también parecía bastante vieja. El cinturón de cuero de su espada también olía como si lo hubiera tratado con aceite barato. Parecía uno de esos tipos de guerreros errantes.

Ladeé la cabeza y respondí, “No, soy el líder de la fuerza meraldiana. Si quieres al capitán mercenario, está en la mansión de lord Karfal.”

“Gracias, buen señor. En ese caso, si me disculpa, tengo negocios con él.”

El hombre se arrodilló sobre su rodilla derecha y luego se alejó, pero el odioso olor de su cinturón de espada persistió. Mientras lo veíamos irse, Vodd suspiró y dijo, “Ese es el mercenario más en quiebra que jamás he visto. Probablemente sea el tercer o cuarto hijo de algún noble de bajo rango que se escapó en busca de aventuras. Los tipos como esos siempre terminan arruinados en una década o dos. Lo he visto suceder mucho en Meraldia.”

“¿Realmente hay tantas personas que se mueren por unirse a la compañía de Zagar?”

“Oh, sí.” Vodd asintió y entrecerró los ojos ligeramente. “Siempre que un capitán mercenario de confianza comienza a ganar dinero, la voz se corre rápido. Los mercenarios comienzan a hacer fila en masa para unirse a la compañía de ese capitán. Ya que, si dejan pasar una sola oportunidad, morirán de hambre.”

“Supongo que para la gente que no lo sabe, parece que la alianza costera está derribando ciudades con una velocidad divina.”

Aunque en realidad, los nobles del río ya habían firmado tratados secretos con los nobles costeros. Por supuesto, para la persona promedio, parecía que el ejército de la alianza costera era tan fuerte que las ciudades se rindieron en el momento en que se acercaron. No era de extrañar que los mercenarios independientes creyeran erróneamente que el rotundo éxito del ejército se debía a los esfuerzos de Zagar desde que lideraba la vanguardia. Aun así, este era un desarrollo preocupante.

“Monza.”

“¿Qué pasa?” Monza asomó la cabeza desde el techo que estaba reparando.

¿Cómo diablos está soportando el peso de su cuerpo en esa posición? Tenía mucha curiosidad, pero el trabajo tenía prioridad.

“Llévate a tu escuadrón y vigila a Zagar”, le dije. “Asegúrate de que nadie los vea.”

“Claro, entendido.”

Ella echó la cabeza hacia atrás y saltó. La había conocido prácticamente toda mi vida, pero de alguna manera todavía estaba llena de sorpresas. Ahora que sabía que estos mercenarios acabarían convirtiéndose en enemigos nuestros, era hora de empezar a reunir información.

Descubrí bastantes malas noticias a través de mi investigación. En primer lugar, el ejército de la alianza costera había estado colocando soldados en cada ciudad por la que pasaban, por lo que eran significativamente más pequeños ahora que cuando comenzaron. Los nobles del río podrían haberse rendido, pero los nobles costeros no querían arriesgarse. Querían asegurarse de que su camino de retirada fuera seguro. De ahí por qué tenían algunos soldados en cada una de las ciudades conquistadas para que sirvieran como puntos de relevo y para vigilar las cosas. El número de tropas que aún se dirigían a Karfal era solo de 6000. Los 2000 restantes estaban apostados en las ciudades repartidas por el río.

Por otro lado, los mercenarios habían perdido alrededor del 20% de sus hombres en el asalto y se habían reducido a unos 2600. Pero según Monza, había toneladas de posibles nuevos reclutas haciendo fila para unirse a la compañía de Zagar. Si los mercenarios realmente cambiaran de bando y atacaran al ejército de la alianza costera con los 4000 guardias reales del rey, la alianza estaría acabada.

Mientras me llenaba del almuerzo que había preparado Grizz, le dije, “Esto significa que Zagar es el único que decide qué bando gana esta guerra civil.”

“No me gusta cómo suena eso ni un poco. Por cierto, ¿quieres más?”

“Absolutamente.”

“Enseguida.”

Grizz había preparado este plato con el grano básico de Kuwol, meji. En otros países se la conocía como cebada kuwolese y Grizz había hecho una especie de paella con ella. Honestamente hablando, el meji en sí no era muy sabroso. A los meraldianos que estaban acostumbrados al trigo y al arroz probablemente no les gustaría. Sin embargo, no era necesario moler el meji en harina para cocinarlo. Dicho esto, si lo cocinas como si fuera arroz, no te saldrá muy bien. Grizz había tenido que experimentar mucho para encontrar un plato que pudiera preparar con él y que se adaptara al paladar de los meraldianos. Una de las pocas ventajas de excursiones como esta era poder probar comida nueva, así que me alegré de que Grizz estuviera aquí para cocinarlo de maneras deliciosas para mí.

“Esto es realmente bueno. Si hubiera sabido que podías cocinar meji así, habría considerado importarlo. La forma en que asaste este pescado también es increíble.”

“Je. Usé hierbas meraldianas para contrarrestar el olor acre del pescado de río. El pescado que obtienen aquí sabe mucho a bacalao, así que, si los preparas bien, quedan muy buenos.”

Grizz sonrió, la expresión contrastaba con su rostro bastante aterrador. Era una pena que pareciera un traficante de drogas clandestino, ya que realmente era un buen tipo en todos los sentidos.

Mientras todos comían, les expliqué nuestros planes futuros, “Esta compañía de mercenarios es peligrosa. No se sabe cuándo podrían traicionar a su empleador.”

“¿Eso significa que vas a tratar de mantener feliz a ese Zagar, jefe?”

“Sí, por ahora. Será un problema si yo soy la razón por la que esta alianza se desmorona.”

Jugaría al adulator por ahora, pero tan pronto como esta disputa con el rey terminara, estaba planeando que Birakoya disolviera esta compañía.

“Lord Bahza dijo que ella ya había enviado mensajeros al rey, por lo que probablemente estén en medio de conversaciones. Solo tenemos que ganar tiempo hasta que lleguen a un acuerdo.”

“A la orden, Veight”.

“De acuerdo, jefe.”

Todos asintieron, aunque me di cuenta de que se concentraron principalmente en la paella.

* * * *

—Los Movimientos de la Ambición: Parte 1—

“¿Qué? ¿No quiere a las mujeres?!” Zagar arqueó una ceja ante el informe de su vicecomandante. “¿Ese idiota meraldiano no comprende los modales kuwoleses? Seguramente debe saber lo que significa devolver un regalo dado gratuitamente.”

“Probablemente lo sabe, pero imagino que quiere apegarse a sus principios. Además, nunca aceptó el regalo en primer lugar.”

Kumluk estaba en posición de firmes, con gotas de sudor goteando por su frente. Zagar, por otro lado, estaba todavía confundido.

“Supongo... ¿Pero por qué? ¿Quién se quejaría de mujeres tan bonitas? Estaban trabajando en el castillo de Karfal. Todas ellas están bien educadas y son material de reproducción de primera. Y yo tampoco me he acostado con ellas.”

“Creo que el problema está en otra parte, capitán. Lord Veight dijo que se negó porque ya está casado.”

“¿Eh? ¿Qué diablos?” La ceja de Zagar se levantó de nuevo. “Si está casado, ¿no es esta su oportunidad de soltarse y sembrar semillas con otras chicas? No tendrá muchas otras oportunidades de acostarse con bellezas kuwoleses.”

“Me temo que todavía estoy soltero, así que no puedo esperar entender sus sentimientos.”

“Bueno, yo tampoco tengo esposa, así que tampoco los entiendo. ¿Pero los hombres de alto rango no tienen normalmente un montón de concubinas? Karfal seguro que tenía.”

Cuando Zagar había redimido a Karfal, había recibido a cambio a las dos amantes del noble. Era una cosa bastante normal en Kuwol. Por mucho que lo pensara, Zagar no podía entender el razonamiento de Veight, así que se olvidó de todo el asunto.

“Bueno lo que sea. Si no las quiere, está bien. Pero si no consigo que acepte uno de mis regalos, dañará mi reputación.”

Kumluk suspiró. “¿Es eso realmente tan importante?”

“Si quieres liderar mercenarios, *necesitas* una buena reputación. Si incluso una sola persona piensa que eres una presa fácil, estás acabado. Un tipo de una buena familia como tú puede que no se dé cuenta, pero los mercenarios son solo matones contratados. Si quieres mantenerlos a raya, necesitas que la gente te tema y te respete.”

El tono de Zagar fue sorprendentemente suave. Parecía que le estaba dando a Kumluk un consejo genuino. Se cruzó de brazos y se quedó pensativo durante unos segundos.

“De todos modos, encuentra una manera de hacer que esas mujeres ayuden al ejército meraldiano. Pueden trabajar como intérpretes, cocineras o contadoras por lo que me importa, solo encuentra la manera de que Veight acepte mi regalo. Estas chicas eran las sirvientas de Karfal, seguramente hay algo que pueden hacer por él.”

“Es una buena idea. Le preguntaré a lord Veight qué piensa de aceptarlas como parte del ejército”, respondió Kumluk, luciendo visiblemente aliviado. Al darse cuenta de su expresión, Zagar chasqueó la lengua con molestia.

“...Pero no me gusta ese hombre. Actúa demasiado como un santo.”

“¿En serio? Me parece alguien con el que es fácil llevarse bien.”

“Eso es solo parte de su acto. Nadie llega tan alto en el tótem como el vicecomandante de un país sin al menos un poco de maquinaciones disfrazadas.” Zagar negó con la cabeza y agregó, “Pero no lo querría como enemigo. También has escuchado los rumores que lo rodean, ¿no es así?”

“Sí. Escuché que aniquiló a un ejército de cuatrocientos con solo unos pocos de sus hombres y luego destruyó las puertas de una ciudad él solo. Aparentemente, también tiene el poder de convocar enormes ejércitos de esqueletos.”

“Sí, cuanto más miro a este tipo, más loco suena. Incluso irrumpió en el imperio del norte y puso a uno de sus amigos en el trono.”

“Eso... ciertamente es impresionante.”

“Forjó alianzas con todos los países vecinos de Meraldia y escuché que los mejores espías de Wa trabajan para él ahora. Tiene más a su favor que solo músculos, eso seguro.” Los labios de Zagar se curvaron en una sonrisa cuando dijo eso. “Sin embargo, apuesto a que la mayoría de esos rumores los difundió él mismo. Yo he hecho lo mismo, así que lo sé. No soy descendiente de un Dios de la Guerra; nunca he cortado a un jinete y su caballo por la mitad de un solo golpe y tampoco he atrapado una flecha con las manos desnudas.”

“Me lo había imaginado...” respondió Kumluk con una sonrisa irónica. La sonrisa de Zagar se desvaneció de repente.

“Pero ya sabes, si incluso uno de los rumores que rodean a Veight es cierto, o incluso a medias, eso todavía lo convierte en un monstruo increíble.”

Según las historias, Veight era un hombre lobo, un demonio legendario que contaba con una fuerza mucho mayor que cualquier humano. Nadie con quien Zagar había hablado había visto a Veight transformarse, pero si lo que la gente decía era cierto, eso convertía a Veight en una gran amenaza.

“Escuché que los hombres lobo pueden volar por el cielo y chupar la sangre de las personas también.”

“¿No eran los vampiros quienes pueden hacer eso?”

“Hmm, ahora que lo mencionas...”

Kuwol no tenía vampiros ni hombres lobo viviendo en sus fronteras, por lo que ni Zagar ni Kumluk habían visto uno en carne y hueso.

“De todos modos, mientras Veight no intente hacer nada, no te metas con él. Vigila su séquito, pero eso es todo. No quiero que se interponga en mi camino y *definitivamente* no quiero convertirlo en mi enemigo.”

“Entendido.”

Kumluk asintió y Zagar sonrió.

“No te preocupes. No importa qué tipo de monstruo loco sea, no puede ganar contra el deseo. Siempre que le demos algo que quiera, se unirá a nuestro lado.”

Kumluk frunció el ceño ante eso. “¿Estás seguro, señor? Francamente, no tengo ni idea de lo que él está pensando.”

Zagar hizo un gesto de despedida con la mano y respondió, “El dinero hace girar al mundo. Incluso si hay alguien a quien no le interesa el dinero, probablemente todavía quiera fama, títulos, mujeres atractivas o buen alcohol.”

“No soy un santo, así que yo mismo sería feliz con cualquiera de esos.”

“Yo igual. Lo quiero todo.” Zagar se rió entre dientes y luego ordenó, “Vigila de cerca a ese general meraldiano. No parece que le gustemos mucho en este momento, pero seremos aliados tan pronto como sepamos lo que quiere.”

“¡Sí, señor!”

Tan pronto como su vicecomandante se fue, Zagar llamó a un mercenario diferente.

“Hajji. ¿Pudiste capturar a los mensajeros de Birakoya?”

“Sí, fue pan comido. En el momento en que les dijimos que éramos de tu escuadrón, bajaron la guardia. También...” El sonriente mercenario deslizó un dedo por su garganta. “Robamos todas sus cosas, aplastamos sus rostros hasta quedar irreconocibles y arrojamos sus cuerpos en el Mejire. Supongo que estarán contentos de que el río los lleve a casa al menos.”

“Buen trabajo, Hajji. Parece que la bendición de Mondstrahl también brilla sobre asesinos como tú.”

El hombre llamado Hajji ladeó la cabeza.

“¿Pero estás seguro de esto? Si Kumluk se entera, le dará un ataque.”

“Entonces asegúrate de que no se entere. Es mi mano derecha, pero eso significa que no necesita saber qué está haciendo mi mano izquierda.”

“Je, supongo que no.”

“Quiero que también vigiles a Veight. Además, vigila a Kumluk por mí. Es leal, pero deja que sus emociones se apoderen de él con demasiada facilidad. Si parece que me va a traicionar...”

“¿Lo mato?” preguntó Hajji, agarrando la empuñadura de la espada corta en su cintura. Esa pequeña espada suya había matado a más personas de las que Zagar podía contar. Ya sea en el campo de batalla o fuera de él, no había nadie que hubiera luchado contra Hajji y vivido para contarlo. Con la única excepción de Zagar.

El capitán mercenario respondió casualmente, “No, infórmame. Decidiré qué hacer con él. No actúes por tu cuenta.”

Zagar observó atentamente a Hajji mientras decía eso.

“No necesito perros desleales. Eso te incluye a ti, Hajji.”

“Lo sé, capitán.”

El ex asesino inclinó la cabeza y salió silenciosamente de la habitación.

Una vez que estuvo solo, Zagar miró la carta que le habían entregado antes. Había enviado un mensaje al rey Pajam el segundo, pero la respuesta que acababa de recibir había sido escrita por el gran chambelán. El contenido de la carta era breve: “Nuestro gran rey no tiene nada que decirle al líder de un grupo de matones mercenarios”.

Zagar había dicho en su mensaje que, si el rey estaba dispuesto a convertirlo en noble, no le importaría cambiar de bando y aplastar la alianza costera. Pero lo habían ignorado por completo. *Qué tonto. ¿No entiendes lo bueno que es esto para ti? Vas a pagar por ignorarme.* Zagar sostuvo la carta sobre una vela y la vio arder lentamente hasta convertirse en cenizas.

Este plan había fallado, pero tenía otros en mente. Zagar sabía que no existía un plan perfecto, por lo que siempre preparaba planes de respaldo y planes de respaldo para sus planes de respaldo. Pero había una pequeña cosa que todavía le molestaba.

Se acercó a la ventana y miró hacia la ciudad. *Ese general extranjero está tramando algo. Lo sé.*

“Maldito monstruo. No te tengo miedo”, murmuró Zagar en voz baja, teniendo mucho cuidado de no ser escuchado.

* * * *

Me preocupaba que los mercenarios tomaran el asunto en sus propias manos y atacaran la capital de inmediato, pero para mi alivio, no lo hicieron. Según los informes de Monza, estaba asesinando a todos los mensajeros de Birakoya y enviando sus propias cartas a alguien. Sin embargo, incluso Monza no pudo descifrar el contenido de sus cartas. Aunque estaba dispuesto a apostar dinero a que con quien estuviera hablando, no era amigo de los nobles costeros. Cada día era más claro que Zagar era una amenaza.

Cuando Vodd escuchó el informe de Monza, sonrió y dijo, “A los empleadores les gusta dominar su poder sobre los mercenarios diciendo que pueden despedirlos en cualquier momento, pero los mercenarios siempre tienen la carta de triunfo conocida como traición. Por supuesto, no solo los mercenarios pueden jugar esa carta.”

“Birakoya les paga justamente. No puedo creer que todavía quieran más.”

“Así es como son los mercenarios. Sin embargo, si juegan demasiado la carta de la traición, nadie confiará en ellos lo suficiente como para contratarlos. Mis compañeros y yo nunca traicionamos a nuestros empleadores.”

La confianza también es una forma de moneda, después de todo.

“¿Eso significa que hay algo que Zagar desea tanto que está dispuesto a desperdiciar toda la confianza que ha acumulado hasta ahora para conseguirlo?”

“Es posible. Aunque no tengo ni idea”, dijo Vodd encogiéndose de hombros.

“Hemos regresado, vicecomandante”, dijo uno de los compañeros de escuadrón de Hamaam, corriendo hacia mí. Había escrito la carta que envié a Birakoya antes de pedirle a

Monza que vigilara a Zagar, así que probablemente no sabía que el capitán mercenario estaba matando a sus mensajeros todavía. A pesar de eso, ella era lo suficientemente perspicaz como para captar las mismas cosas que yo.

“Nuestra alianza estará en una posición peligrosa si esos mercenarios nos traicionan. Por ahora, permíteles hacer lo que quieran. Tenemos evidencia de sus fechorías y los nobles costeros están unidos en su opinión para que podamos lidiar con ellos una vez que termine esta guerra.”

Al parecer, Birakoya planeaba utilizar a los mercenarios durante el mayor tiempo posible y luego desecharlos una vez que hubieran dejado de ser útiles. Aunque no tenía simpatía por los mercenarios; ellos tenían la culpa de ir en contra de las órdenes. Anoté todo lo que había aprendido estos últimos días y le confié la carta al escuadrón de Hamaam de nuevo.

“Perdón por pedirte que te vayas justo cuando regresaste, pero ¿puedes llevarle esto a lady Birakoya lo más rápido posible?”

“Entendido, vicecomandante.”

Hamaam y los demás se quedaron el tiempo suficiente para beber del pozo y luego se marcharon galopando. *Ojalá tuviéramos correo electrónico en este mundo.*

Al ritmo que iban las cosas, la caída de Zagar estaba casi garantizada. Los nobles costeros estaban más que dispuestos a deshacerse de él. En el momento en que regresara a Bahza, se enfrentaría a un tribunal o simplemente lo despedirían de inmediato. Incluso podrían encarcelarlo o ejecutarlo.

El único problema es que Zagar también es consciente de eso. Si hubiera hecho su trabajo, le hubieran pagado una buena suma y tal vez le hubieran dado algunas medallas, pero por alguna razón había tirado esas ganancias garantizadas. Lo más probable era que buscara algo lo suficientemente valioso como para que valiera la pena correr el riesgo. Sin duda, era un hombre peligroso. Mientras pensaba en cómo tratar con él, Monza se acercó y se sentó a mi lado.

“Hombre, estoy agotada. Oh, oye, ¿esa es mi cena? ¡Mmm, está delicioso!”

Sonriendo, Monza tomó una pierna entera de pollo asado marinado y se la metió en la boca. Esa era en realidad mi cena, pero se la comió antes de que pudiera decir nada. Si ella estaba aquí, eso significaba que había dejado a alguien más siguiendo a Zagar y estaba descansando. *Ahora que lo pienso, el sol está a punto de ponerse. Ella ha estado trabajando durante bastante tiempo, ¿eh?*

“¿Ya ha hecho algo?”

“No...” respondió Monza con una mirada aburrida. “Entrena a sus hombres por las mañanas, lee libros de estrategia o entrena por las tardes y bebe con todo el mundo por la noche. A veces hace ejercicios de batalla nocturna, pero eso es todo.”

Qué raro. No me pareció el tipo de persona que se toma su trabajo en serio.

“Ah, y a veces llama a las chicas por la noche para meter un poco esa cola.”

“¿Meter un poco esa... cola?”

Monza sonrió y respondió, “Bueno, ya sabes, él trae a las amantes de Karfal a su cama y luego él...”

“No importa, lo entiendo ahora.” Detuve a Monza antes de que pudiera hacer una tosca pantomima de sus actos sexuales con la pierna de pollo en la mano. “Lord Karfal está

casado, pero según la ley kuwolese, a los nobles se les permite hasta dos amantes. Robar a esas amantes es un delito grave.”

“Oh, ¿eso significa que podemos matar a Zagar?” preguntó Monza emocionada, sin prestar atención a la salsa untada en su labio. Negué con la cabeza y le entregué una servilleta.

“Desafortunadamente, esas leyes no se aplican en tiempos de guerra. Técnicamente, un comandante que captura una ciudad puede tomar a las amantes como botín de guerra.”

“Vaya, eso es realmente horrible.”

“Estoy de acuerdo, pero así es como funciona la ley aquí. Además, todavía necesitamos que derrote a la guardia real del rey, por lo que no podríamos matarlo aunque tuviéramos un pretexto. Por supuesto, ni siquiera estoy seguro de que vaya a hacer ese trabajo más.”

Aunque pudiéramos salirnos con la nuestra matando a Zagar y a los otros miembros clave de su tropa, era posible que el resto de los mercenarios todavía se volvieran contra los nobles costeros.

“La alianza costera no tiene otros comandantes con experiencia en guerra terrestre. Incluso los soldados beluzanos están destinados a ser una fuerza de desembarco que asalte playas y demás.”

“¿Por qué no tomas el mando entonces?”

“No seas ridícula. No es tan fácil como parece comandar a miles de humanos”, dije con un suspiro de cansancio.

“Sí, los humanos son sumamente lentos y ni siquiera pueden aullarse unos a otros desde lejos”, dijo Monza con una sonrisa.

“Exacto.”

Los hombres lobo podían moverse a grandes velocidades, el terreno difícil no los frenaba y podían usar sus aullidos para comunicarse en tiempo real a largas distancias. Dirigirlos era como coordinar una incursión por chat en un MMO, por lo que era mucho más fácil que comandar a personas normales. Además, podían cazar osos y ciervos para conseguir su propia comida y no les importaba dónde dormían.

Mientras tanto, los humanos eran lastrados por las armaduras y sus cascos acolchados les dificultaban incluso escuchar el sonido de un trompetista o un tamborilero. Tenías que comandar tropas con el entendimiento de que pasaría un tiempo antes de que tus órdenes llegaran a las tropas en la línea del frente y sus informes te llegaran a ti. Además, les costaba mucho luchar en las laderas o en otros terrenos difíciles. Y tenías que establecer caravanas de suministros para ellos. Dirigir era un trabajo duro. Y liderar a miles en suelo extranjero sin ningún conocimiento de la geografía local era aún más difícil. Cuanta más gente había que cuidar, más cosas había que pensar.

“Solo puedo comandar a un centenar de humanos en el mejor de los casos.”

Eso equivalía a menos de tres aulas de secundaria. Y me costaría mucho comandar esos cien soldados si no estuvieran bien entrenados también.

“Ojalá pudiéramos simplemente tomar la habilidad de mando de Zagar y dejar el resto de él atrás.”

En ese momento, los oídos de Monza se crisparon.

“Huelo a Kumluk. Tiene mujeres con él.”

“Oh, eh, tienes razón.”

Aproximadamente un minuto después, apareció Kumluk. Detrás de él estaban las tres chicas que habían sido enviadas a mi habitación esa noche. Hoy estaban vestidas con atuendos formales kuwoleses y estaban paradas firmes. Tenían modales impecables, lo cual tenía sentido ya que eran criadas de un noble.

“Mis disculpas por lo que ocurrió hace unas noches, lord Veight.”

“Bienvenido, sir Kumluk. Siéntete libre de entrar.”

Kumluk respondió a mi sonrisa con otra sonrisa, pero pude oler el nerviosismo en él. Hizo una pequeña reverencia a Monza y luego se volvió hacia mí.

“Una vez más, lamento mucho el malentendido de esa noche. No conocemos las costumbres meraldianas y al capitán Zagar estaba preocupado de que te hubiera ofendido de alguna manera.”

Eso es mentira. Sin embargo, me di cuenta de que estaba mintiendo por consideración hacia mí, así que lo dejé pasar. Asentí y él se secó el sudor de la frente y agregó, “Quizás esta es una forma extraña de disculparse, pero ¿estarías dispuesto a aceptar a estas mujeres como asistentes?”

De repente sentí ganas de burlarme un poco de él. *A nadie le importará si lo hago, ¿verdad?* Puse una cara de preocupación y parecía que lo estaba meditando.

“Si las contratamos como asistentes, seríamos los responsables de su seguridad. Con las pocas tropas que he traído conmigo, eso podría resultar una tarea difícil.”

En pánico, Kumluk respondió apresuradamente, “E-En ese caso, ¿por qué no las deja atrás una vez que comencemos a marchar hacia la capital? Las tres saben leer y escribir, por lo que podría usarlas como secretarias si lo desea.”

Hombre, está desesperado. Dicho esto, su propuesta no era mala. El ejército meraldiano no tenía mucha gente que supiera leer y escribir kuwolese. Era posible que fueran espías de Zagar, pero como hombre lobo, podría detectarlas enseguida. Habíamos evolucionado únicamente para cazar humanos, por lo que teníamos muchas ventajas sobre ellos. *Aunque ahora hemos dejado de comer gente, así que esas ventajas no son tan útiles...*

Kumluk me miró preocupado y me preguntó vacilante, “Umm, ¿qué dice?”

Tu educación de comerciante se está mostrando, Kumluk. Asentí con una sonrisa. “Suena como una propuesta maravillosa. No veo ninguna razón para negarme e imagino que te haría quedar mal si lo hago, así que acepto.”

En el momento en que dije eso, la expresión de Kumluk se relajó. “Muchas gracias. Ahora no tengo que disculparme con el capitán. Además...”

“¿Además?”

Kumluk se limpió la frente de nuevo y dijo con una voz extremadamente aliviada, “Es reconfortante saber que usted se ocupará de ellas, lord Veight. Tal como están las cosas, no tienen a nadie que las proteja.”

Bueno, sí, lord Karfal se escapó. Kumluk era un ciudadano común, por lo que no tenía los medios económicos ni la posición social necesaria para cuidar a chicas como estas. Los mercenarios tenían una posición social muy baja y eran tan vilipendiados como criminales. Incluso los capitanes mercenarios y los vicecomandantes no eran tratados mucho mejor.

Por otro lado, los sirvientes de un noble de alto rango estaban relativamente arriba en la escala social. Se les daba una educación adecuada y eran bien conocidos dentro de la comunidad. A menudo, empezaban negocios cuando se retiraban y esos negocios eran

normalmente exitosos. Como resultado, estaría mal visto que una compañía mercenaria los tomara como botín de guerra.

Sonreí y respondí, “Veo que todavía no has olvidado las lecciones de nobleza que te enseñaron tus padres.”

“A menudo me dicen que no actúo como un mercenario.”

Después de hablar con él, honestamente sentí que estaría mejor como un verdadero soldado que como un mercenario. *¿Por qué terminó eligiendo este camino?* Sonriendo para mí mismo, decidí acariciar un poco su ego, “Eso podría ser cierto, pero esa es precisamente la razón por la que el capitán Zagar te valora tanto, ¿no?”

Como era de esperar, su rostro se iluminó con eso.

“¡Tiene razón! Antes, todos mis camaradas pensaban que no valía nada, ¡pero el capitán Zagar se dio cuenta de mi valor y me ascendió a vicecomandante! ¡Espero algún día pagar la enorme deuda que tengo con él!”

Bueno, eso fue inesperado. Quería acariciar su ego, pero en cambio, solo fortalecí su lealtad. *Aunque también puedo trabajar con esto.* Ahora que sabía cómo conquistar a Kumluk, cambié el tema a Zagar, “El capitán Zagar es un comandante verdaderamente hábil. No puedo creer que no haya sido nombrado general.”

“Solo entre nosotros, él realmente quiere ser uno, pero nadie le dará el título.”

Oho.

“Solía trabajar para los nobles del río, luchando contra nómadas y bandidos. Pero no importa cuántos logros acumulara, nadie lo nombraría oficial y mucho menos general.”

No puedo decir que esté sorprendido. El tipo es una serpiente. Por supuesto, aunque los nobles del río no habían confiado en Zagar, sus hombres tenían absoluta fe en él. Sabía exactamente por qué era eso. Zagar odiaba a los ricos y poderosos y ese mensaje resonaba en sus mercenarios.

“Somos débiles con espadas. Pero un día seremos los que estaremos en la cima. Si esa espada tuya aún no se ha oxidado, ven conmigo y te mostraré el futuro’... esas fueron las palabras que me dijo”, dijo Kumluk con una expresión nostálgica.

En su opinión, Zagar era un líder digno de respeto. *Mira, entiendo por qué lo adoras, pero en realidad no deberías.* Un tipo cuya única fuerza impulsora era el odio a los nobles no podía ser admitido en una posición de poder. Había sido un plebeyo en mi vida pasada y en esta, pero ahora era técnicamente un noble, ya que me había casado con una familia noble. Por supuesto, había nobles que abusaban de su autoridad, pero aun así no podía ponerme del lado de Zagar. Pero tanto si podía apoyarlo como si no, el hecho era que él era el único comandante capaz del lado de los nobles costeros. No había nadie que pudiera reemplazarlo. *Me pregunto si puedo obtener información sobre sus habilidades de Kumluk.*

“Sé que el capitán Zagar es experto en la guerra terrestre, pero ¿podrías decirme exactamente cómo conquistó Karfal?”

“Oh, con mucho gusto.” Kumluk asintió y yo sonreí para mí. “A pesar de que el capitán Zagar fue designado comandante supremo del ejército, él personalmente dirigió la carga contra las puertas de Karfal. Fue increíble verlo correr a través de esa lluvia de flechas.”

“Escuché que las compañías mercenarias sufrieron muchas bajas durante el asalto.”

“La guarnición de Karfal nos estaba esperando adentro, así que la lucha se volvió feroz una vez que abrimos las puertas. No sé los detalles, ya que estaba al mando de la fuerza desde la retaguardia, pero eso es lo que escuché.”

En otras palabras, las compañías mercenarias que realmente asaltaron la ciudad fueron las que sufrieron más pérdidas. Supongo que la única razón por la que no fueron aniquilados fue porque lord Karfal se rindió. Mientras tanto, la compañía de Zagar había entrado tranquilamente en la ciudad una vez que terminó la pelea más feroz. Para entonces, las fuerzas de lord Karfal se habían agotado, por lo que era fácil tomar el control de la ciudad. Los mercenarios que resultaron heridos durante los combates fueron rescatados por la compañía de Zagar cuando llegó, por lo que probablemente lo vieron como su héroe. Por supuesto, los que habían muerto durante la pelea probablemente cayeron maldiciendo su nombre, pero todos estaban muertos. Todos los heridos recibieron tratamiento en el campamento de Zagar y ahora él incluso les estaba proporcionando comida. Los nobles que habían contratado a esos mercenarios, naturalmente, no los cuidaban así, solo les pagaban lo que habían acordado y nada más.

Pude ver fácilmente cómo Zagar fue capaz de hacer que todos los demás le temieran y respetaran. Había logrado algo concreto al conquistar la ciudad y todos esperaban que también fuera nombrado comandante supremo para la próxima batalla. Los mercenarios sabían que, si no se ganaban su favor, serían utilizados como peones desechables. Tenía sentido que juraran lealtad a Zagar en lugar de a los otros capitanes mercenarios. Hacerlo era la única forma de salvarse en la próxima batalla. Además, se les daba de comer y se les permitía saquear a gusto.

Pero sobre todo, era un general que podía ganar. Los mercenarios eran los que más sufrían durante una derrota, así que un hombre como Zagar que podía entregar la victoria era como un dios para ellos.

Los métodos de Zagar eran primitivos, pero esos métodos primitivos eran exactamente lo que necesitabas para controlar a un grupo rebelde de mercenarios. Quería interrumpir esta conversación ya que ahora tenía una mejor idea de la situación general, pero Kumluk todavía estaba siendo poético acerca de los diversos triunfos de Zagar en el campo de batalla.

“Una vez, el capitán Zagar se enfrentó a trescientos nómadas montados con solo...”

“Eso suena como una historia tremendamente interesante, pero ¿no tienes deberes que atender, sir Kumluk?”

“En realidad, el capitán me dio el resto del día libre. ¿Qué estaba diciendo?”

“Estabas hablando de cómo Zagar enfrentó a trescientos nómadas montados.”

¿Cómo puedo hacer que este tipo me deje en paz? Le habían asignado que me vigilara, por lo que sería difícil deshacerse de él tal como estaba, pero si dejaba que se sintiera cómodo, sería casi imposible. Mientras Kumluk seguía hablando, escuché a uno de los compañeros de escuadrón de Monza susurrar fuera de la puerta.

“Tengo un informe para el jefe.”

“Tendrás que esperar, está en medio de una ‘reunión’”, respondió Jerrick, que estaba de guardia.

“Es urgente. El ‘caballo de guerra’ está en movimiento.”

Estaban usando el código que les había enseñado. En una “reunión” significaba que había alguien de la compañía mercenaria cerca y “caballo de guerra” se refería a Zagar. En otras palabras, Zagar estaba tramando algo. Quería escuchar el informe lo antes posible,

pero no podía mientras Kumluk estuviera aquí. Lo último que necesitaba era que Zagar descubriera que lo estaba siguiendo.

En ese momento, una de las sirvientas que Kumluk había traído con él habló.

“Lord Kumluk, lamento mucho interrumpir, pero hay algo que olvidé decirle.”

“¿Qué pasa, lady Shura?”

La mujer conocida como Shura respondió, “Las pinturas que quedaron en la mansión de lord Karfal fueron pintadas por Ruonico.”

“¿En serio?”

Como hijo de un comerciante, Kumluk sabía bastante sobre las bellas artes. Su expresión palideció y gritó, “¿Te refieres a Ruonico el Sonriente? ¿El famoso pintor de la corte que murió demasiado joven?! Oh no. ¡Necesito recolectarlas antes de que los otros mercenarios les pongan las manos encima!”

Kumluk se puso de pie de un salto y se inclinó apresuradamente ante la criada.

“Muchas gracias, lady Shura. Es probable que tengan que venderse para financiar nuestra campaña, pero al menos puedo asegurarme de que sean tratadas adecuadamente y se vendan a un comerciante de arte respetado.” Luego se volvió hacia mí. “Lo siento mucho, lord Veight, pero esto es urgente.”

“No te preocupes. Gracias por tomarte el tiempo de hablar conmigo, sir Kumluk. Puedes volver en cualquier momento.”

Lo despedí con un saludo y una sonrisa. Lo más probable era que en realidad iba a presentarle su informe a Zagar. Me moría de ganas de saber qué estaba haciendo ese capitán mercenario, pero antes de escuchar el informe de mis hombres lobo, necesitaba discutir algo con estas sirvientas. Podía decir por su olor que la tal Shura le había estado mintiendo a Kumluk.

“¿Lady Shura?”

“Es como sospecha, lord Veight.” Ella inclinó la cabeza y agregó, “La presencia de lord Kumluk pareció plantear un problema para usted, así que ideé un plan para echarlo.”

“¿Supongo que en realidad no hay pinturas de Ruonico en la mansión?”

Shura me dio una sonrisa de complicidad.

“Una pintura genuina de Ruonico podría comprar una docena de mansiones de este tipo. No hay forma de que lord Karfal las deje caer en manos de mercenarios. Lo que queda en su mansión son réplicas.”

Maldición. Ella es concienzuda.

Shura se inclinó respetuosamente. “Mis disculpas si me he pasado de la raya.”

“De ningún modo; fuiste de gran ayuda. Gracias.”

“Me alegro de haber sido útil.”

Su sonrisa se hizo más amplia y las dos sirvientas detrás de ella también sonrieron. *Estas chicas podrían ser mucho más útiles de lo que pensaba. De todos modos, puedo pensar en lo que haré con ellas más tarde. El informe está primero.*

“¡Malas noticias, jefe!” El primo de Monza, Damon, gritó en el momento en que salí al pasillo. Su compañero, su padre y el tío de Monza, no se veían por ningún lado.

“¿Qué pasó, Damon?”

“¡Zagar se llevó a treinta de sus mejores hombres y salió de la ciudad!”

Treinta guerreros montados eran más de lo que dos hombres lobo podían manejar por sí mismos. Mantuve bajo el número de vigilantes de Zagar en todo momento para no despertar sospechas, pero podría haber sido mejor que más personas lo siguieran.

“Este no es uno de sus ejercicios de combate ni nada, ¿verdad?”

Damon negó enfáticamente con la cabeza. “Al principio se llevó a mil personas con él, así que pensé que eso era lo que estaba haciendo. Pero luego la mayoría de sus hombres se replegaron y Zagar siguió cabalgando con sus treinta hombres. Fue entonces cuando volví corriendo aquí para poder informarte.”

“¿En qué dirección se fueron?”

“Al sur. Se dirigían río arriba. Dejé que papá los siguiera, pero me preocupa que esté solo.”

“Lo entiendo. No te preocupes, tu padre es uno de los mejores cazadores que conozco. No será atrapado por esos tontos.”

Dicho esto, la cantidad de cosas que un hombre lobo solo podía lograr eran limitadas. Necesitábamos encontrarnos con él lo antes posible. Sin embargo, si enviaba a un grupo grande tras él, Kumluk se daría cuenta de inmediato. No estaba aquí en este momento, pero no tenía ninguna duda de que dejó a algunos de sus hombres atrás para vigilarnos. Quería que el hecho de que estábamos vigilando a Zagar fuera un secreto a toda costa. No sabía qué haría si se sintiera amenazado.

“Muy bien, que todos los del equipo de Monza persigan a Zagar. Vodd, haz que tu escuadrón vaya como apoyo. Asegúrate de utilizar una ruta diferente a la de Monza. Una vez que estén fuera de la ciudad, tienen permiso para transformarse.”

Monza y Vodd asintieron.

“Ajaja, finalmente puedo divertirme un poco.”

“Enviar a un mercenario para tratar con un mercenario, ¿eh?”

Cuento con ustedes. Una vez que se fueron Monza y Vodd, volví a la casa que estaba usando como base de operaciones. Comparada con las otras casas de la calle, era bastante grande. Estaba viviendo aquí con sus habitantes originales. Nos quedamos aquí más tiempo del previsto; aunque no pareció importarles demasiado ya que les habíamos ayudado a reconstruir su casa. Solo ocupaba una habitación individual, pero aun así me sentía como un intruso. Afortunadamente, era solo una pareja de ancianos que vivía aquí, así que había mucho espacio extra. Su hijo dirigía ahora su negocio de pesca y ellos disfrutaban de su jubilación.

Poco después de regresar a mi habitación, la esposa asomó la cabeza.

“Señor general, ¿tiene un momento?”

“¿Qué pasa, señorita?” respondí. *¿Me va a regalar más pescado hervido?*

La anciana sonrió y dijo, “Hay una puerta en la cocina que da al patio. La vista está bloqueada desde el exterior por una gran pila de cajas de madera, por lo que puede escaparse sin que nadie se dé cuenta.”

Inmediatamente comprendí a qué se refería. Me había preparado una ruta de escape para que pudiera irme sin que me vieran los mercenarios.

“También hablé con nuestro vecino, Shashar. Ha dejado tablas de su techo en el de su vecino para que pueda cruzar a la casa de Damad. Desde allí se puede ir de edificio en edificio hasta el mercado en la puerta norte.”

Los edificios kuwoleses tenían techos planos, por lo que la gente a menudo iba allí para secar la ropa y cosas por el estilo. Los techos de Shashar y Damad todavía estaban siendo reparados, por lo que había un montón de ladrillos, tablas y vigas esparcidos por todos lados. Ahora era de noche, así que, si usaba magia para amortiguar mis pasos, podría moverme sin ser visto ni escuchado.

“Señorita, ¿cómo supiste—?”

La señora Paga sonrió y respondió, “Porque, señor general, sigue mirando por la ventana como si se estuviera muriendo por irse.”

No puedo creer que incluso esta anciana pueda ver a través de mí.

Se volvió hacia la ventana. “Y esos odiosos mercenarios han estado merodeando por mi casa desde anoche. No fue difícil atar los cabos.”

En ese momento, su esposo entró en la habitación.

“Oye, deja de charlar con el general y déjalo ir. Tiene cosas más importantes que hacer que hablar con una anciana.”

“Vamos. ¿Qué tiene de malo? Nos ha reparado la casa y también nos ha estado protegiendo de esos mercenarios.”

“Exactamente. Es por eso que lo estamos ayudando a escapar, no lo entretengas hablando. Vamos señor, por aquí. El pescado se pudrirá si espera más.”

¿Es eso un dicho kuwolese o algo así?

* * * *

—Los Movimientos de la Ambición: Parte 2—

“Muy bien, este es el lugar.”

Zagar ordenó a sus hombres que se detuvieran y esperó pacientemente sobre su caballo. Estaba en las ruinas de una ciudad antigua. Aparentemente, solía estar en la orilla del Mejire, pero debido a las acciones de un no creyente, el río cambió de curso lejos de ella. Temiendo la maldición del río, la gente abandonó la ciudad y construyó una nueva en otro lugar. Esa nueva ciudad era Karfal.

Honestamente, Zagar pensó que toda la historia era una sarta de sandeces. *Como si un río pudiera moverse por sí solo.* Miró el suelo oscuro durante unos segundos y luego se volvió hacia su ayudante.

“¿Rafhad tuvo éxito?”

“Creo que sí...”

“Si este plan falla, regresa a Karfal inmediatamente y empieza a preparar las defensas.” Sus hombres parecían visiblemente conmocionados.

“¿Defensas contra qué?”

“Ustedes sí que son tontos.” Zagar sonrió y se volvió para mirar al frente. “Cuando estás en el campo de batalla, ¿solo esperas que las flechas vengán hacia ti desde el frente? Dispérsense, es hora.”

“S-Sí, señor.”

Zagar tenía una idea decente de lo que estaban haciendo los nobles costeros. Cuando los mercenarios comenzaron a desobedecer las órdenes, era natural que sus empleadores se deshicieran de ellos. Pero por el momento, los empleadores de Zagar estaban demasiado lejos para hacer algo. No había nadie que pudiera castigarlo.

Solo hay una cosa que un hombre puede hacer cuando está a la cabeza de un ejército y la capital está en su punto de mira. Estaba decidido a aprovechar esta oportunidad para realizar sus ambiciones. Si este plan fallaba, se escondería en Karfal y se convertiría en el nuevo gobernante de la ciudad. Afortunadamente, Karfal estaba muy cerca de la capital. Si continuaba reuniendo reclutas mercenarios, eventualmente podría formar un ejército lo suficientemente grande como para capturarla. Los nobles costeros no tenían ningún estrategia decente, así que no eran considerados una amenaza a sus ojos.

De hecho, un momento. Recordó al comandante extranjero que había venido al campo de batalla con menos de 300 hombres. *No tengo idea de cómo actuará Veight. Tengo más de 4000 mercenarios trabajando para mí ahora, así que debería tener una ventaja abrumadora, pero...* Zagar no pudo evitar la sensación de que Veight podría enfrentarse a unos cuantos miles de mercenarios él solo. Por supuesto, sabía en su cabeza que eso era imposible y reprimió su inquietud.

Si deo que me asuste, ya he perdido. Tengo que mantener la calma. En el peor de los casos, puedo contactar a mis aliados nómadas para pedir ayuda. Zagar tenía bastantes conexiones con las tribus nómadas que ocasionalmente atacaban Kuwol y fácilmente podría reunir una fuerza de unos pocos cientos de caballería en cualquier momento. Había estado fingiendo luchar contra ellos durante años, mientras construía alianzas en secreto. Hizo que pareciera que estaba logrando victorias una tras otra, mientras alimentaba a los nómadas con información sobre lo que estaban haciendo las caravanas fuera de sus rutas de patrulla. No había pasado nada que agriara su relación con los nómadas, así que esperaba que le siguieran ayudando.

Mientras sopesaba todas sus opciones, Zagar vio que se acercaba un carruaje. El jinete que conducía el carruaje era Rafhad, uno de los hombres de confianza de Zagar. Ahora mismo llevaba la ropa oficial de un burócrata. Se las había robado a uno de los mensajeros de Birakoya. Había unos 20 guardias reales protegiendo el carruaje.

Se detuvieron en la plaza central de la antigua ciudad, donde Zagar y algunos de sus hombres estaban esperando. Se colocaron antorchas a su alrededor, iluminando el área. La puerta del carruaje se abrió y un joven elegantemente vestido salió de ella. Su corona brillaba a la luz de las antorchas. No era otro que Pajam el segundo, el rey de Kuwol.

Zagar había visto al rey en persona antes, aunque solo una vez. En el pasado, lo habían contratado para proteger una de las muchas villas reales de Pajam. Se habían necesitado todas sus conexiones y varios sobornos para conseguir que uno de los asistentes de Pajam le consiguiera el trabajo. Su esperanza había sido que el prestigio de custodiar la residencia del rey le proporcionaría mejores trabajos y, si tenía suerte, tal vez el rey incluso le concediera una audiencia. Sin embargo, al final, no pudo asegurar una reunión con ningún miembro de la familia real y mucho menos con el rey. Nadie tenía ningún interés en un mercenario que había sido contratado para reforzar la seguridad.

Soportando la humillación, Zagar había cumplido fielmente su deber de guardia. Afortunadamente para él, Pajam II decidió visitar la villa que custodiaba durante su tiempo allí. Aparentemente, él había querido tomarse unas vacaciones en barco y esa villa era la más adecuada para eso. Naturalmente, Zagar no había dejado que esta oportunidad única en la vida se desperdiciara. Usó todos los trucos de su arsenal para asegurarse de que terminaría en algún lugar donde el rey pudiera verlo. Sobornó a los guardias y asistentes

con mujeres y dinero y finalmente fue asignado a la puerta principal donde podía saludar al rey mientras entraba. Zagar confiaba en que, si pudiera intercambiar palabras con el rey, o al menos conseguir que el rey lo mirara durante unos segundos, el rey vería su valía como guerrero y le asignaría algún puesto importante.

“Su Majestad. Este es Zagar, el capitán mercenario que ha sido asignado para proteger su villa durante un tiempo.”

Uno de los asistentes a los que Zagar había sobornado lo presentó al rey mientras pasaba en su palanquín. Este era el momento con el que Zagar había estado soñando. Sin embargo, Pajam apenas le había dado una mirada a Zagar antes de volverse y ordenar a sus cargadores del palanquín que siguieran moviéndose. Empujaron a Zagar a un lado y llevaron al rey a la villa, cerrando las puertas detrás de ellos. Esa fue la única interacción que Zagar tuvo con su rey.

El rey podría recordar cómo me veo, así que ya no podré hacerme pasar por Veight. Zagar desmontó de su caballo, pero no estaba seguro de si debía arrodillarse o no. Como todos los demás mercenarios, tenía su escudo en la mano izquierda, por lo que, si se arrodillaba sobre la rodilla derecha, significaría exponer su brazo derecho y revelar que estaba armado. Además, dificultaría el movimiento de su escudo. Sus instintos de guerrero se rebelaron contra una posición de debilidad como esa.

El rey frunció el ceño y Rafhad se apresuró a explicar, “E-este es lord Veight, el vicecomandante de la Señora Demonio.”

“¿Es usted ignorante de las costumbres de Kuwol, lord Veight? Lo mínimo que puede hacer es ofrecer una reverencia al estilo meraldiano.”

Zagar estaba atónito. *¿No me recuerda?! Zagar sabía que el rey se encontraba con toneladas de personas todos los días y probablemente no recordaba a la mayoría de ellas. Sin embargo, quería creer que al menos él era especial. ¿No soy como todos esos idiotas mediocres! ¿Cómo no me recuerdas?! ¿Eres tan mal juez de carácter que no te diste cuenta de que soy diferente?! Por primera vez en mucho tiempo, Zagar sintió rabia burbujeando dentro de él. Al principio, había estado inseguro, pero ahora estaba decidido a no arrodillarse ante este rey. De todos modos, no era como si estuviera aquí para negociar. Especialmente ahora que el rey había herido su orgullo al ni siquiera dignarse a recordarlo.*

“Puedes dejar el acto, Rafhad”, dijo Zagar con un movimiento de cabeza. “Está amaneciendo.”

A su señal, varias redes de pesca cayeron de los tejados cercanos. Todas estaban pintadas de negro. Cogidos completamente por sorpresa, la guardia real no pudo apartarse a tiempo y se enredaron.

“¿Q-Qué diablos es esto?!”

“¡Estamos bajo ataque!”

“¡Protejan al rey!”

“Esperen, si se mueven ahora...”

Los caballeros intentaron levantar sus lanzas, pero eso solo consiguió que las redes se enredaran más. Como la mayoría de los mercenarios eran de origen campesino, sabían cómo manejar las redes. Las redes de pesca eran una herramienta indispensable para cualquier plebeyo en Kuwol. Todos vivían de la generosidad de Mejire, por lo que sabían cómo sacar todo lo que podían de ella. Sin embargo, la guardia real era en su mayoría de

noble cuna y no tenían idea de cómo funcionaban las herramientas de los plebeyos. Su lucha solo sirvió para que sus camaradas también fueran atrapados en las redes. Mientras tanto, los mercenarios arrojaron flechas sin piedad sobre los caballeros.

“¡Ngh!”

“¡Uwaaah!”

Varios caballeros cayeron de sus caballos y fueron pisoteados por los mismos animales que habían luchado con ellos durante tanto tiempo. En solo segundos, todo el séquito del rey fue asesinado.

“¡Sinvergüenza! ¡¿Los meraldianos no tienen honor?!”

Pajam miró a Zagar, pero ya no quedaba nadie para protegerlo. Zagar se burló y respondió, “No soy Veight. Soy el capitán mercenario que conociste hace mucho tiempo. Esto es lo que te pasa por subestimarme. Ahora arrodíllate.”

Para los kuwolese, el rey era un descendiente vivo de Mondstrahl y el gobernante legítimo de la tierra. Pero Zagar, un ciudadano común, apuntó su espada a Pajam sin dudar.

“¿No me escuchaste? ¿O el gran rey de Kuwol no está dispuesto a mostrar el debido respeto a sus superiores?”

Pajam miró a Zagar, pero después de unos segundos, la ira desapareció de sus ojos y fue reemplazada por una mirada de lástima y desdén. Eso enfureció a Zagar incluso más que la ira de Pajam.

“Es mejor que no pienses que tu elegante título te va a salvar aquí”, escupió. Zagar hizo un gesto con la cabeza y varios de sus subordinados agarraron al rey por los brazos.

“¡Suéltame, insolentes campesinos!” gritó el rey.

Por un segundo, los mercenarios dudaron, pero luego Zagar dijo con calma, “No lo escuchen. Sujétenlo.”

Zagar era mucho más rey para los mercenarios que Pajam. Tragándose sus inquietudes, empujaron al rey hacia abajo. Incapaz de resistir, Pajam cayó sobre una rodilla y se arrodilló frente a Zagar.

“Así está mejor. Un idiota que puede ser atraído por un mensajero falso no merece gobernar.”

Pajam no dijo nada mientras Zagar se regodeaba. Simplemente continuó mirando al capitán mercenario con desprecio.

“¿Qué pasa? ¿El gato te comió la lengua?” dijo Zagar, apuntando con su espada al rey. Después de unos segundos, se dio cuenta de la razón del silencio de Pajam. “¿Qué? ¿Crees que ni siquiera vale la pena hablar conmigo, bastardo?”

De hecho, así era como se sentía Pajam. Se burló con desprecio, lo que fue suficiente para llevar a Zagar al límite.

“¡Entonces muere, cabrón!”

Hizo girar su cimitarra hacia el rey impotente. La hoja se clavó profundamente en el hombro de Pajam y de la herida brotó sangre fresca. El cuerpo inerte del rey cayó al suelo; había sido asesinado instantáneamente.

“¿C-Capitán?”

“¡¿Acabas de matar al rey?!”

“¡Serás maldecido!”

Los mercenarios estaban horrorizados, pero Zagar se limitó a limpiar la sangre de su espada y sonrió.



“No existen las maldiciones. Dicen que la sangre del rey es dorada, como la de la luna, pero miren. Es roja. Es humano, como nosotros. Todas esas historias eran una mierda.”

Incluso los mercenarios que no eran religiosos aún sabían lo grave que era matar a un rey. Zagar se dio cuenta de que esa broma alegre no apaciguaría sus temores y dijo, “No hay vuelta atrás para ninguno de ustedes. El crimen por secundar a un ‘asesino de reyes’ es la muerte. Pueden poner todas las excusas que quieran, pero ahora todos estamos sentenciados a muerte.”

Los rostros de los mercenarios palidieron. Zagar esperó hasta que su miedo alcanzó su punto máximo, luego sonrió alegremente y pateó un poco de tierra sobre el cadáver del rey. De hecho, estuvo tentado de pisarlo, pero incluso él era un poco supersticioso.

“Si quieren sobrevivir, la única opción que les queda a todos ustedes es ayudarme a conquistar este país. ¿Prefieren terminar colgando de una soga o convertirse en nobles?”

“Bueno... S-Si esas son las únicas dos opciones, elijo ser noble”, dijo alguien con un trago nervioso. La sonrisa de Zagar se ensanchó.

“No es una elección difícil, ¿verdad? Vamos, vayamos a conseguir algunos títulos para todos ustedes. No se preocupen, ya tengo un plan. Mientras hagan lo que les digo, este país será nuestro.”

“¿R-Realmente puedes hacerlo?” preguntó otro mercenario y Zagar se encogió de hombros.

“Por supuesto. Honestamente, este plan es tan simple que me siento como un idiota por no intentarlo antes.”

Los mercenarios empezaron a murmurar entre ellos.

“¿Realmente va a ser tan fácil?”

“¿Creen que puede hacerlo?”

“No es como si tuviéramos otra opción de todos modos, ¿verdad?”

“¿El capitán nos ha pedido alguna vez que hagamos lo imposible?”

“Buen punto. Tal vez él realmente pueda lograrlo.”

Una vez que los mercenarios comenzaron a calmarse, Zagar reveló su plan.

“Somos las únicas personas que sabemos que el rey murió aquí. Y si lo mantenemos así, el mundo simplemente pensará que ha desaparecido. Para siempre.”

“¡Oh, sí! ¡Nadie sabe que lo matamos!”

Los mercenarios soltaron un suspiro colectivo de alivio. Zagar dio la vuelta para acabar con los pocos miembros de la guardia real que aún estaban vivos.

“Podemos decirles a todos que tenía miedo de los nobles costeros y se escapó en la noche. Nadie va a seguir a un rey que se escapó de su trono, así que... Oigan, no saqueen las armaduras de estos tipos. Aunque las vendan, es una prueba que no necesitamos que ande por ahí. Arrojen todos los cuerpos al viejo pozo.”

Perezosamente apuñaló a otro caballero en el corazón.

“Tengo conexiones con algunas personas en el palacio. Hice algunos trabajos bastante turbios para ellos en su día, así que me lo deben. También he hablado de cosas con ellos.”

Los lazos de Zagar con el palacio real no eran tan estrechos como pensaba que eran, pero ninguno de los mercenarios tenía forma de saberlo. En caso de que hubiera alguien que aún no entendiera el plan, lo explicó por última vez.

“Todo lo que hicimos esta noche fue un ejercicio de entrenamiento regular. ¿Entendido? Ahora deshagámonos de estos cadáveres que encontramos por casualidad durante nuestra excursión y salgamos de aquí. Invitaré a todos a un buen ron añejo cuando regresemos. Junto con un filete de oveja.”

Los mercenarios vitorearon. Mientras estaban ocupados deshaciéndose de los cadáveres, Zagar llamó a uno de sus hombres.

“Rafhad, ven aquí un segundo.”

El hombre vestido con la ropa de mensajero de Birakoya se acercó a la esquina donde esperaba Zagar.

“¿Qué pasa, capitán?”

“Hiciste un buen trabajo fingiendo ser un mensajero. Pero desafortunadamente...”

Zagar sacó su daga y la clavó en la garganta de Rafhad, cubriendo la boca del hombre para asegurarse de que no pudiera gritar.

“¡¿Qué—?!”

“Hay demasiadas personas que reconocen tu rostro ahora. No puedo llevarte conmigo, pero tampoco puedo dejarte suelto. Así que me temo que debes morir.”

No hubo respuesta. Rafhad ya estaba muerto. Zagar miró el cadáver de su leal subordinado y enfundó su daga.

“Les diré a los demás que estás en una misión encubierta. No es realmente una mentira, si lo piensas.”

Zagar salió de las sombras del edificio en el que se había estado escondiendo y llamó a los demás.

“¡Dense prisa, tenemos un reino que tomar!”

* * * *

Cuando dejé Karfal, el olor de mis compañeros hombres lobo estaba bastante lejos. No sería capaz de alcanzarlos si no me transformaba. Por primera vez en meses, asumí mi forma de lobo y corrí a través de la noche.

A lo lejos, en la distancia, escuché a Monza aullar, “Ven rápido.”

Créeme, lo estoy intentando. Al otro lado de una llanura tranquila y abierta, el aullido de un hombre lobo se podía escuchar a unos pocos kilómetros de distancia. Me preocupaba no poder encontrar la fuente del aullido, pero luego vi a Vodd en lo alto de una colina cercana.

“Oh bien, ahí estás. Pensé que podría estar perdido.”

“Sabía que dirías eso. Estaba tomando un breve descanso aquí, así que pensé que también podría esperarte. El escuadrón de Monza está bastante por delante. Podemos ir juntos.”

Los canosos veteranos del escuadrón de Vodd me sonrieron. Trabajar en grupo era una de las reglas básicas de la caza. Junto con el escuadrón de Vodd, llegué a unas ruinas antiguas. La ciudad que alguna vez estuvo aquí había sido bastante grande, aunque no tanto como Karfal. Asegurándonos de evitar al grupo de Zagar, nos desviamos y entramos en las ruinas desde el oeste.

“No puedo creer que hayan creado una ciudad aquí una vez. No hay nada en millas. Mira, incluso tienen un muelle aunque no hay agua.”

“Ahh, mi suposición es que el Mejire solía correr por esta área en el pasado. Los ríos atraviesan la tierra y la amontonan a su alrededor para que la dirección de su flujo siempre cambie lentamente.”

“Ya veo. Supongo que eso significa que abandonaron este lugar una vez que el río se fue a otro lugar.”

Mientras especulamos sobre el pasado de la ciudad, notamos algo extraño.

“Huelo sangre.”

“Sí, debe haber habido caballeros aquí. Alrededor de veinte de ellos.”

“¿Puedes incluso decir el número, Vodd?”

Sonriendo, Vodd y sus compañeros de escuadrón señalaron al suelo.

“Puedes ver cuántas huellas de cascos vienen del sur. Son bastante profundas, por lo que estos caballos llevaban algo pesado. Como caballeros con armadura completa o tal vez tirando de un carruaje.”

“Si fuera un carruaje, las huellas serían de una sola fila, pero estas son de dos filas. Así que tienen que ser caballeros.”

“Sí. Y si las huellas vinieran del norte, sabríamos que son mercenarios, pero no lo son.”

“También hay surcos a los lados aquí, así que también había un carruaje. Y eso definitivamente no podría haber pertenecido a los mercenarios.”

Las explicaciones de los ancianos me hicieron darme cuenta de que había estado tan concentrado en rastrear el olor que me había olvidado de usar mis otros sentidos también. *Estos veteranos están en un nivel completamente diferente.*

Cuanto más nos adentrábamos en las ruinas, más espeso se volvía el olor a sangre. Parecía que era demasiado tarde para evitar lo que fuera que había pasado aquí. El olor era más fuerte en el centro de la ciudad en ruinas. Era obvio por la sangre que empapaba la tierra que algo había muerto aquí. También había varios caballos de guerra muertos en la plaza. No podía ver a los caballeros que los habían estado montando por ningún lado, pero podía oler sangre fresca en el pozo, por lo que no era difícil adivinar dónde estaban.

“Hola, jefe”, dijo Monza con un alegre saludo y se acercó a mí. Afortunadamente, parecía que Zaimon, el tío de Monza, también estaba vivo y bien.

El cazador experto se acercó a mí y dijo, “Hola, Veight. Siento no haber podido detenerlos. Ya era bastante difícil permanecer escondido.”

“No te preocupes por eso. Me alegro de que estés a salvo, Zaimon. ¿Entonces qué pasó?”

“Bueno, sobre eso...”

Zaimon resumió brevemente lo que Zagar había hecho. *Santo cielo. Esto es malo. Realmente malo.*

“Saquen esos cadáveres del pozo ahora mismo. Encuentren al que esté vestido con ropa bonita y parezca relativamente joven.”

En poco tiempo, sacaron a rastras un cadáver con galas bordadas en oro. Su ropa tenía el escudo de la familia real de Kuwol. También llevaba su corona manchada de sangre, por lo que su identidad era inconfundible. Este hombre era el difunto rey de Kuwol, Pajam el segundo. Por supuesto, siempre era posible que este fuera solo un doble, pero solo alguien de alto nivel podría pagar el perfume que había estado usando. Además, hasta donde yo sabía, ningún rey kuwolese en la historia había usado un doble, por lo que probablemente era el verdadero. Nunca esperé que mi primer encuentro con el rey de Kuwol fuera así.

Desafortunadamente, estaba más allá de la salvación. Llevaba tanto tiempo muerto que la magia tampoco podía resucitarlo.

“Pobre tipo.”

Junté mis manos en oración por el rey muerto. Los otros hombres lobo no conocían las costumbres budistas, pero siguieron mi ejemplo de todos modos. Pajam había sido un rey inútil que no podía liderar, no podía luchar y no podía elaborar estrategias para salvar su vida, pero no había sido un tirano que mereciera un final como este.

“Zagar es quien lo mató, Veight. Lo vi hacerlo con mis propios ojos.” Zaimon se mordió el labio con frustración. “Lo siento. Quería salvarlo, pero había demasiados arqueros alrededor. No había nada que pudiera haber hecho solo.”

“No te disculpes. Hiciste la elección correcta. Además, ni siquiera podrías haberme informado de esto si te hubiera pasado algo. Así que gracias.” Le di una palmada en el hombro. “Además, ¿no eres tú el que siempre dice ‘cuando estás de cacería, no ataques hasta que hayas acorralado a tu presa’?”

Los hombres lobo solo atacaban una vez que terminaba la fase de rastreo y su presa había bajado la guardia. Permitir que tu presa escapara o se defendiera era inaceptable. Por eso los hombres lobo nunca se enfrentaban a sus presas cuando la victoria era incierta. Gracias a su seguimiento sigiloso, ahora sabíamos lo que Zagar estaba haciendo y él no tenía ni idea. Lo que pasó con el rey y sus caballeros fue una pena, pero no era algo que pudiéramos haber evitado.

Zaimon me sonrió levemente. “Gracias, Veight. Por cierto, Zagar atrajo al rey usando tu nombre. Fingió ser tú y pidió una reunión aquí.”

“¿Qué?!”

“El ayudante que guió al rey hasta aquí presentó a Zagar con tu nombre. Dado que no murió en el asalto, probablemente era uno de los mercenarios de Zagar, o alguien que Zagar consiguió que traicionara al rey. No soy tan bueno en kuwolese como tú, así que no pude entenderlo todo.”

Esto empeora cada vez más.

“Pero luego Zagar lo mató más tarde también. Su cadáver está por aquí.”

Seguí a Zaimon hasta la esquina de uno de los edificios en ruinas y encontré un cadáver vestido con ropa de burócrata.

“Esto es lo que usan los mensajeros cuando necesitan viajar. Ese escudo en su abrigo es el escudo de armas de la familia Bahza.”

“¿Eso significa que uno de los mensajeros de lord Bahza la traicionó?” preguntó Monza, agachándose y tocando el cadáver. Agarré su mano para que se detuviera.

“Oye, no juegues con los cadáveres. De todos modos, ¿recuerdas cómo los subordinados de Zagar estaban asesinando a los mensajeros de lord Bahza? Probablemente les robaron la ropa mientras lo hacían. Apuesto a que este tipo era uno de los hombres de Zagar.”

“Entonces, ¿por qué Zagar lo mató? ¿Para que no hablara?”

“Probablemente.”

Esto se ha convertido en un verdadero desastre.

“Oye, jefe, ¿qué va a pasar ahora? ¿Kuwol va a colapsar?”

“Puede que sí. El rey mismo no es tan importante, pero el sistema en el que todos reverencian al rey es la forma en que se establece el gobierno actual de Kuwol.”

A pesar de lo que ha ocurrido, ningún noble atacó abiertamente al rey. En la superficie, continuaron mostrándole respeto y pleitesía. Era el contrato no escrito que cumplían todos los nobles kuwoleses. Ocasionalmente, estallaban disputas entre familias nobles, pero si el rey decía que se detuvieran, todos se detenían. El conocimiento de que el rey podía intervenir y ser el árbitro final daba a todos una sensación de seguridad. El rey en realidad no tenía muchas tropas bajo su control directo y la cantidad de tierra que controlaba era pequeña. No era su poderío militar o económico lo que unificaba a la nación.

Para usar una analogía deportiva, el rey no era uno de los jugadores, era el árbitro. Tanto los jugadores como los espectadores no tenían más remedio que acatar sus decretos.

Y es por eso que el regicidio en Kuwol era un tabú. Zagar había hecho algo que una persona kuwolese normal ni siquiera soñaría en intentar. Hasta ahora, esta guerra civil había sido un combate de boxeo controlado, pero ahora había un verdadero asesino en el ring. Si se supiera de esto, no se sabía cómo reaccionarían los otros nobles. Las cosas no pintaban bien. Expliqué la situación general a mis hombres lobo y luego les ordené que volvieran a meter el cadáver del rey en el pozo.

“Me gustaría darle un entierro adecuado, pero considerando la situación, no podemos dejar que nadie sepa que estamos aquí. Eso significa que tampoco podemos llevarnos nada de aquí a Karfal.”

Si recuperamos algo de la escena del crimen y alguien se entera, seríamos los principales sospechosos del asesinato del rey. Las repercusiones diplomáticas de eso se extenderían hasta Meraldia. *Perdóneme por dejarlo en este lamentable estado, Su Majestad. Y tú también, hombre desconocido que fue traicionado por Zagar. Juro que me vengaré por ustedes.*

Monza me lanzó una mirada interrogante. “Entonces, ¿vamos a dejar a Zagar? Si quieres que lo asesinemos, podríamos hacerlo esta noche.”

“No sería difícil, pero lo necesitamos vivo por ahora.”

“¿Por qué?”

“Porque no estamos 100% seguros de que este sea realmente el rey. Incluso si lo es, no podemos simplemente matar a Zagar. Técnicamente, todavía está empleado por lord Bahza, por lo que si se revela que mató al rey, ella estaría implicada. La situación política se convertiría en un gran lío.”

Birakoya Bahza era la mayor aliada de Meraldia en Kuwol. Lo último que quería era que ella asumiera la culpa por las acciones de Zagar, especialmente porque ella misma había seguido las reglas y mostrado el debido respeto a la familia real.

“Además, si matamos a Zagar, los cuatro mil mercenarios bajo su mando se convertirán en una turba desorganizada. Sin él liderándolos, no son más que bandidos. Y no tenemos la mano de obra para subyugarlos si se rebelan.”

No se sabía qué harían estos mercenarios sin su líder. Incluso podrían volverse contra el ejército de los nobles costeros que marcha desde la retaguardia. Si eso sucediera, los ciudadanos de Karfal sufrirían incluso más de lo que ya habían sufrido. Tendríamos que derrotarlos solo con mis hombres lobo y las fuerzas de Beluza, e incluso si ganáramos esa pelea, sufriríamos muchas bajas. Además, lord Karfal todavía estaba vivo y probablemente estaba reuniendo hombres para intentar recuperar su ciudad. *La capital probablemente también caerá en el caos en poco tiempo, ya que se darán cuenta de que el rey ha desaparecido.* Si los extranjeros como nosotros intentáramos usar la fuerza para resolver

las cosas, nos ganaríamos la ira de todas las facciones. Por otro lado, la diplomacia podría ser bastante eficaz aquí. Si pudiera conseguir que las distintas facciones se sentaran a la mesa de negociaciones, probablemente podría resolver las cosas de manera amistosa y asegurarme de que Zagar obtenga su merecido.

Como diplomático meraldiano, técnicamente no estaba involucrado en esta guerra civil. También resultaba ser la única persona en este momento con una imagen completa de lo que estaba pasando. Y a diferencia de Zagar, tenía más de una opción disponible. Un error haría que todo se derrumbara como un castillo de naipes, pero esta situación aún podía salvarse. *Puedo ocuparme de esto.*

“Viendo que ha llegado tan lejos como para matar al rey, es obvio lo que Zagar busca. Desafortunadamente, voy a hacer que se haga responsable de lo que ha hecho.”

“¿Realmente puedes hacer eso?”

“Tengo que. De lo contrario, toda la nación se verá envuelta en una guerra.”

Por favor, dejen de arrasar con todo. Necesito sus campos de caña de azúcar, chicos.

“Quiero un escuadrón monitoreando estas ruinas en todo momento. Asegúrense de que nadie los vea y tomen nota de todas las personas que entren y salgan de aquí.”

Dudaba que el propio Zagar regresara alguna vez a este lugar, pero podría enviar a algunos de sus hombres para borrar todo rastro de su crimen y quizás incluso fabricar pruebas falsas. Necesitaba a alguien que estuviera alerta en caso de que lo hiciera. El problema era que me estaba quedando sin escuadrones a los que asignar el deber de vigilancia.

“Zagar quiere ser rey, pero no hay forma de que eso suceda”, dije, y todos mis hombres lobo me miraron confundidos.

“¿Por qué no?” preguntó Monza.

“Porque voy a detenerlo”, respondí con una sonrisa salvaje.

Te arrepentirás de haberme convertido en un enemigo, Zagar.

Voluntades Heredadas

“Quiero comprar tantos artículos de primera necesidad como pueda allí para no tener que empacar demasiado, pero probablemente tendré que llevar al menos algunos conjuntos de ropa formal, ¿eh?” Veight le dijo a Airia mientras empacaba su equipaje para el viaje a Kuwol.

Airia le sonrió y respondió, “Ciertamente necesitarás mudas de ropa en caso de que las rompas transformándote. ¿Ves? Tenía razón en que te pidieran pares adicionales, ¿no es así?”

“Gracias por tu infinita sabiduría, Airia. No tendré que preocuparme por romper un par o dos ahora.”

Sin embargo, son bastante caras, así que me gustaría que las tratara con más cuidado, pensó Airia, pero no lo dijo. En última instancia, lo que más le importaba era que Veight regresara a casa sano y salvo. Si tenía que rasgar algunas prendas caras para eso, que así fuera.

Mientras Veight doblaba cuidadosamente su ropa en su maleta, dijo, “Si algo sucede mientras estoy fuera que no puedas discutir con el consejo... como un posible motín o algo así... acude al ejército demoníaco en busca de ayuda. Sé que la Maestra te brindará todo su apoyo y que también puedes confiar en Melaine y Firnir. Todos son parte de tu familia ahora.”

“No te preocupes, lo sé.” La sonrisa de Airia se ensanchó. “Como ya me lo habías dicho, esta convivencia inestable entre humanos y demonios podría romperse en cualquier momento. No se sabe qué podría conducir a la discordia en el futuro, así que prometo que mantendré cerca a mis aliados demonios.”

“Bueno. En este punto, las cosas probablemente son estables, pero nunca está de más ser demasiado cauteloso.” Veight suspiró y tomó la mano de Airia. “Lamento tener que irme mientras todavía estás embarazada.”

“Realmente no tienes que preocuparte por eso. Además, fui yo quien te ordenó que fueras.” Airia le dio a la mano de Veight un apretón tranquilizador, extrayendo fuerza de él.

—*De Veight a Airia.*

Unos días más tarde.

“Gracias por tomarte el tiempo de venir hasta aquí, Forne. Nuestra próxima reunión del consejo será bastante productiva, creo.”

Airia se puso de pie para despedir a Forne. Sin embargo, su condición aún no era perfecta y se tambaleó un poco.

“Ah...”

Forne con indiferencia se acercó para estabilizarla. Claramente tenía experiencia en ayudar a personas con náuseas matutinas. Una vez que Airia se estabilizó, Forne dio un paso atrás y dijo con una sonrisa, “Por favor, no te esfuerces por mí. Soy un hombre, así que

no puedo decir que sé cómo se siente el embarazo, pero me doy cuenta de que debe ser difícil para ti.”

“M-Mis disculpas. Parece que todavía me siento un poco mal.”

Forne suspiró exasperado. “Por supuesto que lo estás, estás embarazada. No te molestes en despedirme, solo ve a descansar.”

“Gracias por tu preocupación, pero no puedo permitirme descansar mientras mi esposo está peleando.”

“No seas tonta. Veight tampoco querría que te esforzaras. Como hombre casado, puedo decir con certeza que le dolería ver que descuidas tu salud.” Forne empujó suavemente a Airia hacia el sofá antes de volverse hacia la puerta. “No temas, yo me ocuparé de todo mientras el estimado lord Veight esté fuera.”

—*De Airia a Forne.*

“Ahora bien, es hora de que empecemos”, dijo Forne, y los hombres reunidos a su alrededor asintieron en silencio.

Estaban en una cabina VIP en una de las casas de juegos más grandes de Veira. Era la sala que Forne prefería usar para reuniones clandestinas. Los hombres que lo rodeaban eran los virreyes de las ciudades vecinas y los representantes o familiares de los virreyes que estaban demasiado lejos para acudir en persona. Sin embargo, Melaine, Firnir y Airia no estaban presentes. Shatina y Woroy también estaban notablemente ausentes. En otras palabras, todos los partidarios más acérrimos del ejército demoníaco estaban ausentes. Los virreyes y representantes esperaron con gran expectación las siguientes palabras de Forne.

“He trazado un mapa de los movimientos del ejército demoníaco durante los últimos meses. No puedo dejar ninguna prueba escrita, así que me temo que tendrán que memorizar lo que voy a decir.” Forne ni siquiera se molestó en mirar sus notas mientras hablaba. “En primer lugar, tanto en el sentido diplomático como militar, necesitamos absolutamente la fuerza del ejército demoníaco para mantener a Rolmund bajo control. Todos se dan cuenta de lo que pasaría si cortáramos los lazos con el ejército demoníaco, ¿verdad?”

Forne esperó a que todos asintieran antes de continuar.

“La emperatriz actual de Rolmund, Eleora, solo tiene una relación amistosa con Meraldia debido a su conexión personal con Veight. Si terminamos teniendo una pelea con él, es muy posible que ella decida invadir.”

Los virreyes del norte asintieron al unísono una vez más.

“De hecho, el ejército demoníaco podría incluso ayudarla a conquistarnos...” dijo una persona.

“En cuyo caso, nuestras carreras terminarían”, intervino otro. “No tendríamos ninguna esperanza contra una coalición combinada de Rolmund y el ejército demoníaco.”

La mayoría de los caballeros de élite que habían servido al Senado ahora también trabajaban para el ejército demoníaco, ya que el ejército demoníaco les pagaba mejor y les daba un estatus más alto. Era difícil imaginar que desperdiciarían todas esas ventajas para servir bajo las órdenes de los virreyes si tuvieran que elegir entre uno u otro. Los virreyes del norte que estaban más cerca de Rolmund suspiraron.

“Aunque es irritante admitir, nos han robado nuestras espadas.”

“Sí, no tiene sentido quejarse de eso ahora. Si quisiéramos romper los lazos con el ejército demoníaco, tendríamos que recaudar fondos para nuestro propio ejército, pero a estas alturas, ¿hay alguna necesidad de eso, honestamente?” dijo Forne con un encogimiento de hombros casual y todos asintieron. Pero luego su expresión se puso seria y agregó, “Sin embargo, hay un cambio administrativo reciente que requiere nuestro escrutinio. La nueva Universidad Meraldiana.”

“¿Cuál es el problema con eso, Forne?” preguntó Aram, ladeando la cabeza.

Forne suspiró y respondió, “Todos menos tú ya se han dado cuenta, Aram. Toda la élite de Meraldia quiere que sus hijos asistan a esa universidad. Eso es extremadamente significativo.”

“Bueno, está previsto que sea la universidad más avanzada de la nación. Y si te aceptan, también podrás establecer conexiones con el ejército demoníaco.”

La existencia de Airia y los Caballeros Demoníacos demostraba que incluso los humanos podían ocupar posiciones poderosas dentro del ejército demoníaco. Entonces, naturalmente, los nobles y comerciantes adinerados de Meraldia querían abrirse camino.

Forne explicó en voz baja, “Los futuros virreyes de esta nación se están haciendo amigos de los maestros y oficiales del ejército demoníaco. Debido a esto, también tienen una impresión favorable del ejército demoníaco. En una década, veremos el surgimiento de una facción pro-Señor Demonio.”

“Ah, ya veo. Eso tiene sentido.”

“Incluso si quisiéramos separarnos del ejército demoníaco, para cuando hayamos acumulado el poder suficiente para hacerlo, la mitad de las ciudades estarán gobernadas por virreyes pro-demonios. Nuestro Rey Negro de los Hombres Lobo es un político increíblemente visionario.” Forne dejó escapar un suspiro exagerado y se llevó una mano a la sien. “Tanto por razones militares como diplomáticas, no tenemos más remedio que quedarnos con el ejército demoníaco. Y teniendo en cuenta los asuntos recientes, tendrá que seguir así en el futuro cercano.”

Uno de los ayudantes de los virreyes del norte murmuró, “¿Entonces eso quiere decir que el ejército demoníaco... va a estar aquí para siempre?”

“Básicamente. No importa lo que hagamos ahora, no podremos vencer al ejército demoníaco.”

“Entendido. Se lo transmitiré a mi amo.”

Todos asintieron con la cabeza. Una vez finalizada la reunión, Forne y Aram salieron a la terraza a compartir una copa.

“Eres todo un actor, Forne.”

“Ajaja. Solía actuar en bastantes obras hace años”, dijo Forne con una sonrisa tímida. Aram vertió un líquido de color ámbar en su copa de cristal y le sonrió.

“Hiciste todo este espectáculo porque quieres fortalecer los lazos entre el ejército demoníaco y los virreyes del norte, ¿no es así?”

“Por supuesto. Entre los virreyes del sur, soy el que tiene más conexiones con el norte. Estoy cansado de la guerra, así que me gustaría que todos pudieran ser amigos.” Forne miró hacia el sol poniente. “Veight es un hombre que comprende las necesidades de las personas. Además de eso, es muy amable y no le gusta la violencia. Siempre que vayamos a él de buena fe, él hará todo lo posible por complacernos. No podríamos pedir un mejor aliado.”

“Desafortunadamente, los virreyes del norte todavía guardan rencor por la invasión del ejército demoníaco. Dudo que confíen en Veight tan fácilmente.”

“En efecto. Tampoco todos los humanos son sabios. Muchos de nosotros somos tontos que trabajamos solo por interés propio, o por el bien de algunos ideales deformados. Tenemos que vigilar las cosas para asegurarnos de que nadie haga nada precipitado.”

Aram miró a Forne con curiosidad. “¿Es la situación en Meraldia realmente tan inestable?”

“Supongo que no hay necesidad de preocuparse. Sin embargo, ahora mismo, Veight está en Kuwol. Lo último que quiero es tener problemas en casa mientras él está ocupado en otra parte. Además...”

“¿Además qué?”

“Prefiero no pensar en esto, pero en el caso de que Veight sea asesinado en Kuwol, dependerá de nosotros mantener esta paz precaria por la que trabajó tan duro para crear. Solo estoy siendo muy cauteloso porque sé que no puedo dejar este trabajo a nadie más.” Forne se encogió de hombros mientras decía eso. “Sin embargo, dudo que el invencible Rey Negro de los Hombres Lobo sea vencido en una pequeña guerra civil como esa. Lo más probable es que regrese en un mes y escuchemos las estelas de sus heroicas hazañas.”

“Seguramente.”

—*De Forne a Aram*

Unos días después de la reunión secreta de Forne, Aram fue a visitar a Woroy. Mientras miraba la ciudad a medio construir, Aram se secó una gota de sudor de la frente y murmuró, “Vaya, esta es toda una vista.”

El coliseo que serviría como centro de la ciudad era más grande que cualquier teatro o estadio que Aram hubiera visto jamás. Los comerciantes de Shardier, la ciudad de Aram, estaban esparciendo arena importada por todo el suelo del coliseo. Woroy se cruzó de brazos y sonrió.

“Gracias, Aram. La arena utilizada en las arenas debe tener un buen drenaje, pero tampoco formar grandes nubes de polvo o los espectadores no podrán ver nada. Los granos deben ser lo suficientemente finos como para que los luchadores no se lastimen gravemente, pero no tan finos como para que sus pies se hundan. La arena de Shardier es el único tipo que encaja a la perfección.”

Aram le devolvió la sonrisa y dijo, “Nunca imaginé que la arena de nuestra ciudad terminaría siendo un producto. Especialmente considerando lo abundante que es.”

“Jajaja, voy a hacer muchos más pedidos de arena, no te preocupes. Voy a seguir contando con tus chicos por un tiempo.” Woroy se volvió para mirar el sector de la ciudad que aún estaba en construcción y de repente dijo, “Meraldia está tratando de lograr algo que ninguna nación ha intentado antes. Me alegro de poder ser parte de esto. Me aseguraré de hacer mi parte para no ser una carga para ustedes.”

“¿Qué quieres decir con ‘tratando de lograr algo que ninguna nación ha intentado antes?’” preguntó Aram, confundido. “¿Te refieres a crear un lugar donde los humanos y los demonios puedan coexistir, Woroy?”

“Eso es parte de ello, pero los objetivos de Meraldia son más grandes que eso. Hasta donde yo sé, ninguna otra nación ha logrado convertirse en un lugar abierto a personas de todas las razas y religiones. De hecho, no creo que nadie más lo haya intentado.” Woroy

frunció el ceño y agregó, “En Rolmund, nos costó bastante lograr que los humanos se llevaran bien entre sí. Hemos tenido un montón de guerras sangrientas entre los seguidores de Sonnenlicht y Sternenfeuer. Incluso hemos tenido guerras entre diferentes sectas de Sonnenlicht. Los seres humanos tienen un problema profundamente arraigado al aceptar las cosas que ven como ‘distintas’.”

“Ahora que lo pienso, las versiones de Rolmund y Meraldia de Sonnenlicht también interpretan las escrituras de manera muy diferente, ¿eh?”

“Sí. Se supone que debemos compartir la misma fe, pero hay toneladas de personas que dirían que un lado o el otro son herejes.”

Aram era un seguidor de Mondstrahl, por lo que no sabía mucho sobre Sonnenlicht, pero sabía que había varias sectas de Mondstrahl en Kuwol que se peleaban entre sí.

La expresión de Woroy se volvió aún más sombría cuando dijo, “La gente está dispuesta a matarse entre sí por las más pequeñas diferencias de valores. Se dicen a sí mismos que esas otras personas no son como nosotros, lo que hace que esté bien matarlos y deshumanizar al otro lado.”

“De hecho...”

“Es por eso que la mayoría de las naciones unen a su gente con un solo conjunto de leyes, religión, idioma y un solo conjunto de valores. Cualquiera que se salga de la línea es inmediatamente rechazado. Cualquier cosa diferente a la norma es inaceptable. Es la única forma de mantener el orden.”

“Eso es exactamente por qué falló el Senado. Fueron lo suficientemente sabios como para no obligar a los creyentes de Mondstrahl a convertirse, pero aun así los trataron mal. Como resultado, la mayor parte del sur de Meraldia terminó alienada.”

“Ya ves. Pero, por otro lado, si hubieran dado a los ‘herejes’ el mismo trato, el norte se habría quejado. El Senado no entendió que caminaban sobre la cuerda floja y fallaron por eso.”

Aram recordó una vez más la posición precaria en la que se encontraba la Mancomunidad Meraldiana. *Forne no está siendo demasiado cauteloso, tiene todo el derecho a estar tan preocupado.*

Al darse cuenta de que Aram se había sumido en sus pensamientos, Woroy se volvió hacia él y dijo, “Oh, no fue mi intención insultar las ambiciones de Meraldia. En todo caso, creo que es un objetivo que vale la pena tener precisamente por lo difícil que es lograrlo. Estás intentando hacer lo mismo, ¿no es así?”

“¿Yo?”

“He oído hablar mucho de las medidas que vas a tomar para asimilar a los nómadas del desierto en tu ciudad. No te casaste con la hija del mayor de una tribu nómada solo porque la amas, eso seguro.”

“Es cierto, es como dices. Pensé que uniendo a nuestras dos familias ayudaría a acercarnos más. Personalmente, creo que si dejamos de tratar a los nómadas como marginados, dejarán de asaltar nuestras caravanas.”

Los problemas de los bandidos eran uno de los mayores problemas de Shardier. Aram tampoco podía simplemente enviar un ejército para subyugar a los nómadas, ya que no eran solo asaltantes. También intercambiaban su ganado por ropa y otras necesidades y tenían lazos profundos con las aldeas alrededor de la ciudad. En lugar de intentar eliminarlos, Aram había decidido forjar lentamente una relación de confianza y ahora

animaba a los nómadas a mudarse a Shardier. Como parte de sus esfuerzos, también se había comprometido con una mujer nómada.

Aram se rascó la cabeza y dijo, “Dicho esto, no es estrictamente un matrimonio político. Si no la amara de verdad, no le habría propuesto matrimonio. Es tan gentil como la luna en una tranquila noche del desierto y tan cariñosa como un oasis. También se ve cautivadora cuando galopa por las dunas a caballo.”

Woroy sonrió ante eso. “No pensé que fueras del tipo que se jacta de su esposa, Aram.”
“Oh, uhh, lo siento. Ahora estoy avergonzado.”

Aram se sonrojó y miró hacia otro lado. Inseguro de cómo responder, Woroy se limitó a mirarlo incómodo. Era raro ver a un guerrero legendario como Woroy lucir perplejo, pero después de unos segundos volvió a su habitual sonrisa alegre.

“Supongo que tanto los rolmundianos como los meraldianos hacen el mismo tipo de cara cuando se jactan de sus amadas.”

“¿Qué quieres decir?”

“Bueno... la forma en que te veías hace un momento era realmente nostálgica, eso es todo.”

“¿Nostálgica? Ya veo.” Aram ladeó la cabeza, pero luego recordó lo que Forne le había dicho antes. “Woroy.”

“¿Sí?”

“Soy un creyente de Mondstrahl del sur, por lo que mi educación y religión son totalmente diferentes a las tuyas. Pero incluso así, los dos estamos aquí, trabajando juntos hacia un objetivo común. Creo que es algo muy, muy bueno.”

Por un momento, Woroy pareció desconcertado, pero luego se echó a reír, “Ajajaja. ¡Es un poco vergonzoso cuando lo dices sin rodeos! Si tu esposa es la luna, entonces eres el sol de Meraldia, Aram. ¡Eres brillante, alegre y traes fortuna a todos!”

“No creo que yo...”

“No hay necesidad de ser humilde. No todos aceptarían a un noble exiliado como yo, especialmente porque el país del que huí todavía quiere mi cabeza. Siéntete orgulloso de ti mismo, Aram.” Woroy le dio una palmada a Aram en la espalda. “Hay muchas cosas diferentes en nosotros, pero ambos caminamos por el mismo camino. Espero que podamos seguir haciéndolo durante mucho tiempo.”

Luego extendió su mano para un apretón de manos. Aram la agarró tímidamente, maravillándose de lo grande y áspera que era en comparación con la suya.

Sonriendo como un niño inocente, Woroy preguntó, “Por cierto, Aram, ¿te gustaría probar un juego de pelota de batalla?”

“No soy realmente un fanático de los deportes violentos...”

—*De Aram a Woroy*

Después de que Aram se fue, Woroy volvió al trabajo. Necesitaba inspeccionar todos los edificios actualmente en construcción y preparar una bienvenida adecuada para los nuevos residentes. También necesitaba redactar una carta de leyes y un código fiscal y reunirse con los otros nobles de Rolmund exiliados. Para cuando terminó con todo eso, había más edificios nuevos que inspeccionar y el ciclo comenzó de nuevo.

Extraño luchar contra el Nue en Wa. En ese entonces, tenía muchas menos responsabilidades. Podía luchar libremente, sin subordinados que proteger ni tierras que

administrar. Las cosas habían sido sencillas. Una lucha a muerte contra un monstruo mortal con camaradas de confianza a sus espaldas. Había sido una experiencia tan emocionante que Woroy dudaba que alguna vez la olvidara. *Si no fuera porque tengo que proteger el nombre de mi familia y a Ryuunie, creo que realmente daría toda esta fama y autoridad y me convertiría en un guerrero errante.* Suspirando, Woroy volvió a inspeccionar edificios. Sabía por experiencia que controlar a los trabajadores en persona y escuchar sus quejas era importante para un líder.

Mientras hacía las rondas, un rostro familiar se acercó a él.

“¡Príncipe Woroy!”

“Ya no soy un príncipe, Myurei.”

Como Myurei era el mejor amigo de Ryuunie, Woroy lo había visto varias veces. Como siempre, Myurei parecía un poco nervioso en presencia de Woroy. Parecía que estaba haciendo todo lo posible por no meter la pata.

“R-Ryuunie dijo que tengo que ver, eh... digo, me invitó a ver cómo ha progresado la construcción de la ciudad.”

“Bueno, es un honor tener a un futuro virrey como tú aquí, sir Myurei. Te doy la bienvenida con los brazos abiertos. Por cierto, ¿dónde está Ryuunie?”

Myurei bajó la cabeza y dijo, “Me temo que sus vasallos lo atraparon. Está ocupado escuchando sus informes sobre planos de construcción y diseños de calles.”

“Ustedes dos pueden ser amigos, pero ahora mismo eres un invitado. Tendré que regañarlo más tarde por mostrarte tan mala hospitalidad. Déjame disculparme en su nombre.”

“¡N-No, en absoluto! Es muy popular, eh, quiero decir, claramente es amado por los residentes de esta ciudad y es capaz de brindar valiosos consejos, por lo que es natural que busquen su opinión. Realmente puede hacer cosas, a diferencia de mí.”

Al ver a Myurei tratar de cubrir a su amigo, Woroy sonrió.

“No hay necesidad de menospreciarte así. Veight estaría triste si te escuchara decir eso.” Colocó una mano tranquilizadora sobre el hombro de Myurei. “Eres un joven prometedor. Eres bueno tanto con la pluma como con la espada y tienes aún más brío que Ryuunie. Si estuviéramos en Rolmund, estaría dispuesto a poner cien caballeros bajo tu mando.”

“¿De verdad? ¿Cien?”

“Sí. Y dado que cada caballero está acompañado por una lanza, en realidad tendrías unos cuantos cientos de hombres.”

“¡¿T-Tantos?!”

“Lo digo en serio. Cuando crezcas y te conviertas en virrey de Lotz, te daré tu propia unidad de quinientos hombres como regalo.”

“¡De ninguna manera!”

La mandíbula de Myurei se abrió. Las unidades militares meraldianas eran generalmente más pequeñas que las de Rolmund, por lo que para un meraldiano, 500 hombres era un número enorme. Después de ver la reacción de Myurei, Woroy se sintió obligado a hacer una pregunta que le había estado ardiendo durante los últimos días.

“Myurei. Meraldia está llena de demonios y humanos de diferentes orígenes y religiones. ¿Por qué crees que no hay ningún conflicto entre estos grupos?”

Myurei pareció sorprendido por la pregunta, pero no tuvo que pensar mucho para responder, “¿No es eso porque hay gente increíble como tú y el profesor Veight asegurándose de que todo esté bien?”

“No sé si soy tan impresionante, pero admito que los logros de Veight son numerosos. Su presencia aquí es definitivamente un factor importante, ya que comprende tanto a los humanos como a los demonios. Además, sabe cómo negociar de manera que ambas partes se beneficien. Es un gran hombre, seguro.” Los labios de Woroy se curvaron en una sonrisa. “Y si alguien se interpone en su camino, puede usar su poder abrumador para convertirlo en papilla. Hombre, da miedo cuando lucha de verdad.”

“¿E-En serio?”

“Oh sí. Luché contra él en Rolmund, así que lo sé. Incluso con cientos de mis mejores caballeros, no fui rival para él. Él no es el tipo de hombre que los humanos puedan vencer. Además de eso, es valiente e imprudente.”

“¡Vaya!”

Myurei se encogió un poco y Woroy se rió entre dientes.

“Él sabe cuándo ser misericordioso y cuándo ser despiadado; así es como ha podido ganarse a tanta gente. A fin de cuentas, el Rey Negro de los Hombres Lobo es realmente bueno en el uso de la estrategia del palo y la zanahoria. Pero solo funciona porque no tiene ambiciones propias y sus ideales son todos puros. Mientras Veight esté cerca, los humanos y los demonios deberían poder llevarse bien.”

“¡Lo sabía! ¡Realmente es todo gracias al profesor Veight!”

Sonriendo, Woroy negó con la cabeza. “Solo cuando se trata de relaciones entre humanos y demonios. Depende de los obispos, virreyes y personas como nosotros asegurarnos de que personas de diferentes orígenes no se peleen entre sí.”

“Ya veo.”

“Además, aunque Veight puede ser un gran hombre, no estará por siempre. Eventualmente, alguien tendrá que dar un paso al frente para heredar su lugar. Lo mismo es válido para todos los virreyes actualmente activos en este momento.”

Myurei finalmente se dio cuenta de a qué se refería Woroy.

“¿Te refieres a mí?” tartamudeó.

“Sí. Ryuunie también. A diferencia de los demonios, los humanos depositan mucho en las líneas de sangre. Te guste o no, serás uno de los líderes de la próxima generación, Myurei, por lo que necesitas convertirte en alguien que pueda llevarnos a un futuro mejor.”

“Voy a dar forma... ¿al futuro de Meraldia?”

“Por supuesto que sí. La razón por la que sigo invitándote aquí es porque sé que tienes el potencial de ser una de las estrellas más brillantes de la próxima generación. No perdería mi tiempo con tontos incompetentes cuando estoy tan ocupado. Si pensara que no tienes potencial, solo me molestaría en invitarte a la ceremonia de apertura de la ciudad.”

De hecho, fue Woroy quien presionó para que Ryuunie invitara regularmente a Myurei a su ciudad.

Una mezcla de sorpresa y emoción se extendió por el rostro de Myurei cuando se dio cuenta de eso. “¿De verdad crees que soy tan increíble?!”

“Sí. Pero tienes un camino difícil por delante. Los tipos como nosotros no tenemos colmillos poderosos ni magia esotérica en la que podamos confiar. Tampoco tenemos la

previsión o el coraje del Rey Negro de los Hombres Lobo. Así que tendrás que trabajar duro para encontrar algo que pueda compensar todo eso.”

“¡L-Lo haré! ¡Trabajaré muy duro!” Myurei se enderezó y Woroy le hizo una leve reverencia.

“Espero que sigas siendo buen amigo de mi sobrino. Es mucho más feliz cuando estás cerca.”

“¿Eh?”

En ese momento, Ryuunie llamó a Myurei desde atrás, “¡Ah, Myurei! ¡Siento haberte dejado solo! ¡Finalmente me dejaron ir! Escucha esto, les pedí que adoptaran un horario de tres turnos comenzando... ¿Eh? ¿Qué pasa, Myurei?”

Ryuunie le dio a Myurei una mirada interrogante, pero Myurei mantuvo su mirada fija firmemente en Woroy. Lenta pero decididamente, el joven asintió con la cabeza hacia el príncipe exiliado.

—*De Woroy a Myurei*

Algún tiempo después, en Lotz.

“Oye, abuelo.”

“Llámame por mi título cuando estoy en mi oficina, mocoso”, gruñó Petore. Se quitó las gafas para leer y miró a Myurei. “Entonces, ¿qué quieres?”

Con una expresión infeliz, Myurei le entregó copias de algunos de los documentos oficiales de Lotz.

“Abuelo, estás estafando a nuestros comerciantes. ¿Cómo puedes cobrarles tanto en tasas portuarias?”

“Hmph. Lotz paga la construcción y el mantenimiento de todos estos puertos. Si no cobramos al menos tanto, estaríamos operando con pérdidas.”

Myurei no parecía convencido.

“Aun así, si cobramos tanto, nuestras exportaciones en Kuwol terminarán teniendo un precio más alto”, respondió el joven. “Los comerciantes intentarán descargar los costos a los consumidores kuwoleses.”

“¿Y cómo eso es nuestro problema, eh?”

“Le dará a Wa la oportunidad de socavarnos al fijar un precio más barato para sus productos. Ambos tenemos algunos productos especiales, ¡pero muchas de nuestras exportaciones se superponen!”

Petore frunció el ceño y volvió a ponerse las gafas. Myurei estaba siendo sorprendentemente persistente hoy.

“Muy bien, ¿en qué crees que deberíamos fijar nuestras tarifas portuarias entonces?”

“¿Por qué no cobramos una tarifa anual a todos los navieros y eliminamos el impuesto sobre las ganancias de exportación?”

“Tienes que estar bromeando.”

Petore estaba anonadado. Si hicieran eso, perderían una tonelada de dinero. Los propietarios de barcos solo podían pagar hasta cierto punto.

Sin embargo, Myurei se encogió de hombros y dijo, “Si lo convertimos en una tarifa anual fija, no tendremos que gastar dinero en la contratación de tasadores o recaudadores de impuestos. Eso acelerará la burocracia y aumentará el rendimiento en todos nuestros puertos.”

“Es cierto que no tendremos que pagar a tanta gente, pero...” Petore hizo algunos cálculos rápidos en su ábaco. “No, todavía perderíamos mucho dinero. Dame una idea mejor.”

“Espera, realmente creo que esta es nuestra mejor apuesta. Escúchame, abuelo.” Myurei señaló el mapa de Meraldia que colgaba de la pared de Petore. “La era de las ciudades individuales ha terminado. Ahora estamos en la era de la Mancomunidad. Si tenemos una tarifa anual estandarizada que es más barata que la de cualquier otro lugar, entonces todos los comerciantes de Meraldia usarán Lotz como su puerto base.”

“Sin duda. Ya que podrán usarlo todo lo que quieran por un precio fijo. Lo que significa que perderemos un montón de dinero”, refunfuñó Petore.

Sonriendo, Myurei golpeó el mapa con el dorso de la mano. “Sí, pero ¿no ayudará eso a las diecisiete ciudades en su conjunto? Venderemos muchos más productos y traeremos muchas más divisas. Las ganancias serán mucho más altas que si todos esos comerciantes vendieran en el país.”

“Uh-huh.”

“Si eso sucede, todas las demás ciudades tendrán más dinero para gastar en la producción de artículos de lujo de mayor calidad. Lo que significa que traerán mucho más de sus cosas a nuestros puertos. ¡Toda Meraldia se beneficiará y, a largo plazo, Lotz prosperará gracias al enorme aumento del tráfico!”

“Hmmm...”

Petore volvió a quitarse las gafas y escudriñó el rostro de su nieto.



“¿Y se te ocurrió esa idea?”

“Por supuesto. Bastante buena, ¿verdad?” Myurei infló el pecho con orgullo.

Suspirando, Petore dijo sin rodeos, “Las cosas no saldrán como crees.”

“¿Eh? ¿Por qué?”

“Porque si hacemos las cosas de esta manera, tendremos que otorgar permisos a los capitanes que hayan pagado. Emitir permisos requiere dinero, asegurarse de que nadie imprima falsificaciones requiere dinero, contratar personas para que verifiquen los permisos requiere dinero y actualizar los permisos y retirar los vencidos requiere dinero. También pone la carga de la responsabilidad sobre los propietarios de los barcos y eso no les va a gustar. Tu plan no es tan simple como parece.”

“Oh, ya veo...” murmuró Myurei, bajando la cabeza. Petore anotó algunas cosas en la parte posterior de uno de sus informes obsoletos.

“También hay un límite físico a la rapidez con la que se puede llegar al tráfico portuario. Gestionar un puerto es mucho más complicado de lo que piensas. Pero bueno, fue una buena idea para un niño.” Miró hacia arriba y vio que su nieto parecía muy deprimido. Encogiéndose de hombros, se tronó el cuello y dijo, “Pero parece que finalmente aprendiste a usar tu cabeza al menos. Eres mucho mejor en esto que tu padre.”

“Deja de insultar a papá, abuelo.”

“Hmph.”

Petore nunca perdonaría al padre de Myurei por robarle el corazón a su linda hija. Sin embargo, en el fondo estaba orgulloso del crecimiento de su nieto.

“Abuelo, estás sonriendo.”

“Ahh, cállate mocososo. Vuelve cuando seas lo suficientemente inteligente como para darme una buena idea.”

“¡Púdrete! Todavía tengo razón acerca de que ahora es la era de la Mancomunidad. Tienes que dejar de pensar solo en Lotz y mirar a Meraldia como un todo.”

Con ese comentario de despedida, Myurei salió corriendo de la oficina de su abuelo. Petore se cruzó de brazos y refunfuñó, “Madre mía.”

—*De Myurei a Petore*

Unos días después, Petore visitó Ryunheit.

“¿Qué te trae por aquí de repente, Petore? ¿Pasó algo serio?” preguntó Airia, sorprendida, mientras le daba la bienvenida al viejo virrey. Petore parecía extrañamente emocionado.

“No, no es nada importante. Estaba pensando en cambiar mis tarifas portuarias. En este momento, todos los propietarios de barcos pagan un impuesto en función de sus ganancias, pero ¿qué piensas de hacer que los virreyes paguen las tarifas portuarias?”

“¿Quieres que los virreyes paguen por el mantenimiento del puerto?”

Petore sacó un grueso fajo de documentos y se los entregó a Airia.

“Sí. Pueden tomarlo de sus comerciantes como un impuesto si quieren. No me importa cómo cada ciudad maneje los detalles. Pero de esta manera, podemos reducir muchas molestias y hacer nuestro puerto más barato para todos. Los detalles están todos ahí.”

“Ya veo...”

Airia hojeó los documentos, revisando los puntos principales. Miró los números que Petore había escrito y luego hizo algunos cálculos rápidos por su cuenta. Convertirlo en una tarifa fija definitivamente reduciría el costo total para los comerciantes de Ryunheit. No era una mala propuesta de ninguna manera, pero Airia no podía entender cómo se le había ocurrido a Petore.

“Me temo que no puedo decidir por mi propia autoridad, así que por ahora voy a repasar estos documentos en profundidad. Después de eso, podemos discutir tu propuesta en una reunión del consejo.”

“Me parece bien. Ahora no me sentiré mal por haber desanimado a ese mocoso.”

¿De qué está tan feliz? pensó Airia para sí misma.

“¿Hay algún tipo de historia detrás de esta propuesta, Petore?”

En el momento en que Airia le preguntó a Petore, empezó a hablar efusivamente de su nieto, “Sobre eso. Mi descarado nieto Myurei vino a verme con todas estas locas ideas. En realidad, me habló hasta por los codos sobre eso.”

“¿Quieres decir que esta es la propuesta de Myurei?”

“Je, sí, podría decirse que sí. No tenía los detalles resueltos, así que lo arreglé un poco, pero la idea es suya. Joder, me tomó mucho esfuerzo hacerla funcionar.”

Petore se masajeó el hombro con alegría. Era conocido por ser un testarudo obstinado, pero también era famoso por ser un esposo, padre y abuelo amoroso. Sonriendo, Airia colocó cuidadosamente los documentos en su estante.

“Parece que Myurei está creciendo bastante rápido.”

“Hah, todavía es un polluelo. Si me preguntas, está dejando que todos estos elogios se le suban a la cabeza. Incluso fue y me dijo ‘la era de las ciudades terminó, abuelo. Es la era de la Mancomunidad ahora’. ¿Puedes creerlo?” A pesar de sus quejas, había una amplia sonrisa en el rostro de Petore. “Debo estar envejeciendo si mi propio nieto me está dando sermones.”

“Myurei es uno de los mejores estudiantes de la Universidad Meraldiana. Su amistosa rivalidad con Ryuunie realmente lo ha ayudado a crecer.”

“Sí. Me alegro.” Petore asintió con satisfacción y luego se inclinó profundamente ante Airia. “Todo esto es gracias a ti, Veight y todos los demás del ejército demoníaco. Estoy profundamente agradecido por todo lo que han hecho por nosotros. Gracias, de verdad, estoy en deuda con ustedes.”

“Realmente no creo que haya hecho tanto, pero...” Airia sonrió gentilmente a Petore. “Es cierto que Meraldia finalmente se está moviendo en una mejor dirección. Tenemos que hacer nuestro mejor esfuerzo para que nuestros hijos puedan heredar una nación mejor.”

“De hecho, estimada Señora Demonio.” Petore sonrió y luego volvió a su tono casual habitual. “Ahora bien, creo que voy a regresar y ver qué puedo aprender sobre la situación de Kuwol. El maldito mocoso dejó a su esposa recién casada para ir a tontear allí, así que lo mínimo que puedo hacer es conseguirte novedades de la situación. Por cierto, si tienes una carta para Veight, puedo entregarla por ti.”

“¿Eh? Oh, en ese caso, ¿podrías esperar un momento? Escribiré una ahora.”

Airia sacó apresuradamente su pluma y el tintero del cajón y cogió un trozo de pergamino nuevo.

—*De Petore a Airia*

Muy al sur, en la tierra de Kuwol. Monza regresó a su casa en Karfal y saludó a Veight, a quien vio en la sala de estar.

“¿Qué estás haciendo, jefe?”

“Oh, acabo de recibir una carta de Ryunheit. Llegó por mensajería urgente, así que pensé que podría ser urgente, pero...” Veight inclinó la cabeza hacia un lado. “Parece que todo está bien.”

“Hmmm.”

“Es demasiado casual para ser algo que necesita ser entregado rápido, pero si es una especie de código, no puedo descifrarlo.” Veight ladeó la cabeza hacia el otro lado.

Monza le dio una palmada en el hombro y dijo, “Apuesto a que solo querían hacértela llegar rápido, ya que estás haciendo un buen trabajo y todo eso. Probablemente.”

“No estoy convencido, especialmente cuando eso viene de ti.”

Confundido, Veight levantó la cabeza. “Bueno, lo que sea. Si no hay problemas en casa, eso es bueno. Todo el mundo parece estar bien y parece que mis alumnos también están esforzándose.”

“Ajaja, suena bien.”

“Lo que significa que será mejor que yo también trabaje duro, para poder terminar esta estúpida guerra civil y volver a casa para ver nacer a mi hijo.”

“¡Sí, yo también quiero verlo!”

Sonriendo, Veight y Monza chocaron los puños.

—*De Airia a Veight.*

Rough drafts
for the Kowl
characters.



Casual Dress
version



Kumluk's
Original
Design



Zagar

My eyes have been getting
pretty tired recently.

Nishi(E)da



Cook

The Origins
manga is
now being
serialized
too, so check
that out if
you're
curious!



Congrats on the release of
Volume 10!

コズミ ユウチ
Kosumi Yunchi



Historia Corta

La Jefa en la Sombra

Las expresiones de los nobles costeros de Kuwol eran sombrías cuando se sentaron en la sala de reuniones.

“Así que nos están enviando al Rey Negro de los Hombres Lobo de Meraldia...”

“He oído que los hombres lobo son una raza de demonios que viven en Meraldia.”

“No solo es uno de los generales más prominentes del ejército demoníaco, sino que se dice que ha luchado en el frente en nombre de múltiples Señores Demonios.”

“Supuestamente, ha aniquilado ejércitos enteros por su cuenta varias veces y todas las personas con las que se batió en duelo fueron derrotadas con un solo golpe.”

“También escuché que es un maestro de la magia y posee muchas habilidades de las que los magos más grandes de Kuwol nunca han oído hablar. Dicen que incluso puede comandar ejércitos de no-muertos.”

“...Su apodo parece bien merecido.”

La mayoría de los nobles de Kuwol pudieron obtener información decentemente precisa sobre Meraldia de los virreyes meraldianos con los que comerciaban. Tragaron saliva colectivamente al darse cuenta de qué tipo de persona estaba a punto de desembarcar en sus costas.

“El Rey Negro de los Hombres Lobo es sin duda la mejor carta de triunfo de Meraldia. Es su diplomático más consumado; su guerrero más fuerte; y su general más astuto.”

“Supongo que esto significa que Meraldia finalmente se está tomando en serio nuestra difícil situación.”

Por supuesto, este era el desarrollo que esperaban los nobles costeros. Pero la ayuda que Meraldia estaba enviando era tan abrumadora que sintieron más temor que alegría.

“¿Qué tipo de persona crees que es lord Veight?”

“Bueno...” murmuró Birakoya Bahza, sin saber cómo describirlo. Al final, optó por sacar una carta de su bolsillo y leerla en voz alta.

“Es un hombre cordial y amable que prefiere evitar los conflictos. En realidad, es más un comerciante que un soldado y más un erudito que un comerciante. Es un verdadero sabio que valora la cultura y lo académico por encima de todo.”

“Lady Birakoya, ¿es esa carta de ese viejo cascarrabias... este, digo, de lord Petore?”

“Sí. No puedo creer que ese vejete testarudo tenga a alguien en tan alta estima, pero a juzgar por lo coherente que es la carta, dudo que se esté volviendo senil.” Birakoya sonrió levemente. “Sospecho que él es la razón por la que todos los virreyes de Meraldia se rindieron al ejército demoníaco. El poder militar y los incentivos financieros por sí solos no serían suficientes para unir a las ciudades del norte y del sur.”

Los otros nobles asintieron.

“Eso suena plausible... Necesitarías un líder excepcionalmente talentoso para unificar a toda Meraldia bajo un gobernante demoníaco.”

“Me imagino que esto significa que podemos confiar en él.”

Birakoya asintió y se guardó la carta en el bolsillo. “Llegará a mi puerto en unos días. Tengo la intención de ocultar mi verdadera identidad durante nuestra reunión inicial para ver cómo me trata.”

“Ajajaja... veo que eres tan imprudente como siempre, lady Birakoya.”

Los viejos nobles se rieron entre sí. Cuando era joven, Birakoya solía verse envuelta en todo tipo de travesuras junto con los dos alborotadores de Meraldia, el tiburón blanco, Petore, y la ballena negra, Grasco. Parecía que la edad había hecho poco por moderar su espíritu rebelde.

Otro de los nobles preguntó, “¿Qué planeas hacer si no es un hombre tan grandioso como nos han hecho creer?”

“En ese caso, le pediré cortésmente que se vaya antes de que pueda empeorar las cosas. Incluso le daré algunos obsequios para que no tenga motivos para quejarse.” Birakoya respondió sin dudar. Ella se rió entre dientes y agregó, “Pero dudo que sea necesario. Tengo fe en el juicio de Petore. Lord Veight debe ser más impresionante que un Héroe para que ese viejo loco lo alabe tanto. ¡No puedo esperar a verlo por mí misma!”

Birakoya sonrió y, a pesar de las arrugas que cubrían su rostro, parecía una adolescente impetuosa.